CARAS Y CARETAS



ENTRE DOS LITIGANTES...

PIPERAZINA MIDY



DISUELVE

92%

DEL ACIDO ÚRICO



EL MAS POTENTE DISOLVENTE

LABORATORIOS DE LA PIPERAZINE MIDY

Humberto 1º Nº 101 — Buenos Aires.



AÑO XXXVIII BUENOS AIRES, 16 DE NOVIEMBRE DE 1935 NUM. 1937

EL ROBO DE ANOCHE

(NARRACION MUY SIGLO XXX)

Por ALFREDO DE TREVIÑO

DON Juan Pérez y Pérez había muerto. Una columna entera de los diarios más importantes ocupaban las esquelitas fúnebres iniciadas con cruz. La bendición papal era el salvoconducto que llevaba bajo el brazo el alma de don Juan Pérez y Pérez.

¡Cómo lloraron a su jefe los altos colaboradores de firma! ¡Cómo sentimos la desaparición inesperada del patrón los modestos empleados de la casa! ¡Cómo suspiró apenada la servidumbre!... "Cerrado por defunción" rezaba una cartulina que se adosaba angulosa a la cortina metálica del negocio: tarjetuela escrita en trazos firmes por el vidrierista, el mismo que había dibujado con letra gótica los letreritos internos de las secciones más importantes. *Caja — Se paga los días 3. — No hay vacantes.*

Los diarios de menor cuantía publicaron extensas parrafadas necrológicas abrillantadas con el barniz del elogio, las inigualables dotes de honradez, laboriosidad y filantropía de don Juan Pérez y Pérez, del que llegaron a decir que lo único que no hizo por sus propios medios fué irse al "lecho triste de tumba fría."

Hasta un periódico semanal, que siendo diario clarineó algunos manejos inmorales del hoy yacente magno, llenó dos de sus cuatro páginas con explicativos epígrafes a modo de piedra de fundación de los respectivos grabados; con anécdotas sentimentales y comerciales; con rasgos de ingenio, filantropía y otras composiciones hijas de la fantasía que bailoteara en el cerebro del redactor único del semanario.

— Quítate el sombrero y compúngete —me aconsejaba mi otro Yo. — Que tus miradas sean cataratas visuales que se estrellen en las ricas alfombras que tanto costaron; que tantas discusiones geográficas suscitaron entre hombres cultos y entendidos y los empleados de la Casa. Smirna, Persia, Cataluña... Todos coincidían en que eran regiones de Oriente. Sólo en esto estaban de acuerdo.

— Sostén con las dos manos tu modesto sombrero — seguía mi otro Yo — y tenlo a la altura de tu incipiente periferia abdominal, que no es prudente demostrar hartura. Acalla los chirridos de



tus zapatos descansando tu humanidad sobre los talones. Que no se te ocurra desdibujar una sonrisa ni ante el contador por horas a quien, por razones de economía, se le había rebajado la asignación a cuarenta pesos de los cuarenta y cinco que vino cobrando durante veinte años. No des motivo a siseos criticantes. Que nadie se dé cuenta que desconoces las reglas del perfecto visitador de cadáveres; y en fin, que los más allegados deudos de tu ex patrón, jefe y amo no aprovechen tu desconsideración para sustituirte por otro, quizá menos idóneo, pero más lagrimeante; que aun no acabó el carnaval de la vida y hay que seguir haciendo acopio de caretas y bien ensayar y aprender el uso de ellas.

Calló sus bienintencionados consejos mi otro Yo y obediente, entré en la regia mansión del que aun fuera pocas horas ha, don Juan Pérez y Pérez.

Mansión dije y quedéme corto. Si los palacios son grandes naves de suelos muelles y multicolores donde se apretujan áureos sillones vestidos de esmeralda y púrpura; delicadas sillas de finas patas a lo gacela; pianos de cola, de media cola, de un cuarto; mantones de Manila salpicados de sedosas flores, nácar y piedras símil; si los palacios son grandes naves de cuyas paredes penden y se codean entre sí enormes marcos de oro sosteniendo telas en abigarramiento incatalogable de motivos, tonos y escuelas; palacio y buen palacio era la penúltima morada de don Juan Pérez y Pérez.

Ni el vuelo de una mosca, ni el aire de un suspiro turbaban la plácida dulcedumbre en que el silencio nos envolvía. Diríase que no caminábamos si no que una misteriosa alfombra de suaves plumas deslizaba nuestros pasos por el interminable pasillo a donde afluían, bostezantes, las enormes bocazas de grandes naves abigarradas de tesoros. La puerta de una estaba entornada. Nadie centinelaba en ella y nadie se atrevió a husmear por los intersticios. Que no hace falta ser sabio ni haber hecho estudios de tal, para entrar en sospecha cierta que allí dentro podía haber algo, aunque no hubiera nada.

Objetivamente el dolor no ocupa lugar a pesar de llenar tanto espacio.

Si algún desconsiderado o atrevido hubiera desentornado la puerta de aquella cámara de interrogante continente, pasara ante su vista como en caleidoscopio toda una vida humana con sus privaciones, sus luchas, sus sinsabores y sus triunfos. En un cuadrito antiguo y churrigueresco se aplastaba un peso fuerte, primer signo monetario que ganó honradamente don Juan Pérez y Pérez. Cuando esto ocurría, tiempo ha que la veleidosa doña Fortuna le venía prodigando sus caricias. Junto al peso un apéndice se secuestraba en lujosa cajita de vidrio. Una medalla dorada a fuego con la inscripción "Honor al mérito" conferida por la Sociedad de Changadores Unidos hacía compañía a otra medalla mucho mayor y más dorada sostenida con un imperdible al pie de una casi artística cartulina de la Primera Exposición Regional de Artículos Textiles. Las insignias de una Orden yacían junto al gran retrato del padre de don Juan ejecutado al "crayon" por un artista amigo, quien, como rasgo de ingenio, dibujó sobre el ropaje labriego del anciano un traje de moda con camisa y todo.

Platos repujados; encendedores automáticos; un trabuco bastante usado; un libro sin cortar con dedicatoria autógrafa. La página encuadrada del diario que reprodujo un cheque de cien francos con que nuestro protagonista acudió en ayuda de los necesitados de Mongolia. Pero líbreme Dios de profanar ese templo de santos recuerdos, que nunca anidó en mí, alma de dueña ni fisgón, ni me desveló pretender saber lo que, a buen seguro, no sintiera ni entendiera.

Seguí por el pasillo interminable. Llegué a la cámara mortuoria, me uní a la fila de visitantes y seguí su marcha guardando el turno en que el azar me colocó. Ya estaba a los pies del catafalco; me detuve los segundos preciosos para darme fe de que el yacente era mi ex patrón y emprendí de nuevo la marcha silenciosa y lenta, ligeramente empujado por el que me seguía. La cinta sinfín de los visitantes se deslizaba continua. En un mismo lugar nos tomó a todos y a un mismo sitio fuimos a parar en colectividad.

Indagué el paradero de la señora de la casa con el propósito de demostrarle mi pesar por la irreparable pérdida, pero un su allegado echó por tierra mis deseos. Doña Juana F. de Pérez, la nueva y desolada viuda, se ocultaba a las miradas compasivas encerrada en su íntimo "buduar" discutiendo con su modista las aplicaciones que llevaría el vestido negro y la anchura del blanco ribete con que la toca debía enmarcarse. Le dije de mi más sentido pesar al jefe de pompa, no por su condición jerárquica, sino como hermano de doña Juana y haber sido designado receptor oficial de pésames.

La servidumbre perneaba silenciosa y triste con la cabeza gacha, como si buscara por el suelo la alegría perdida. El aleteo de una libélula era zumbido de flota aérea volando sobre nuestras cabezas, comparado con el "silente mutismo" en que se embozaba la casa toda.

Recogidos en su ensimismamiento nadie pudo oír el suave desentonar de uno de los balcones que se asomaban al jardín, ni vió tampoco acaballarse en su barandal la silueta larga y encanijada de un ajeno visitante que por las trazas y actitud no se llegaba con el plausible motivo de ofrecerse a engrosar el fúnebre cortejo. Otro inesperado personaje siguió al primero. Quedísimo bisbisear oyó la noche y todo volvió a su túmbica quietud.

Inesperadamente sonó un timbre que nadie pulsó. Varias puertas se abrieron con estrépito haciendo chirriar sus goznes inlubricados. En la victrola inició alocadas vueltas un disco de cuya grabación mellada se desgranaron notas gangosas que formaron parte de un "andante maestoso". Los trinos de unos canarios flauta martilletearon el espacio. El reloj de la antesala gravemente se dió en tantanear horas a descompás. Los otros muchos relojes imitaron, a su modo, al grave compañero. Gritó y corrió alocada la servidumbre. Corrimos y gritamos todos, atropellándonos, pisoteando a los caídos, empujando a quien andaba lerdo... En muelles divanes cayeron damas cuyos grititos de clarinete precedieron al sorpresivo desmayo. La pianola desenrolló un vals vivísimo. Saltos, gritos, portazos... Crujieron mueblecillos Luis XI. Más gritos. Más estrépito. El Infierno en orgía. Los ajenos visitantes hollaron el césped; pisotearon la flora del jardín. Las dos siluetas encanijadas escalaron la alta verja y fueron tragadas por la sombra.

Los hervidores, blandiendo armas de su uso, volvieron al gran salón encabezados por el jefe de pompa, quien con voz campanuda para acallar el griterío aulló:

"¡Señores! ¡Ha ocurrido la desgracia máxima con que podría contarse en una situación luctuosa como la que vivimos!

"¡Señores! — volvió a gritar más fuerte! — Han entrado ladrones y nos han robado. ¡Nos han robado el Silencio!

Alfredo de Treviño

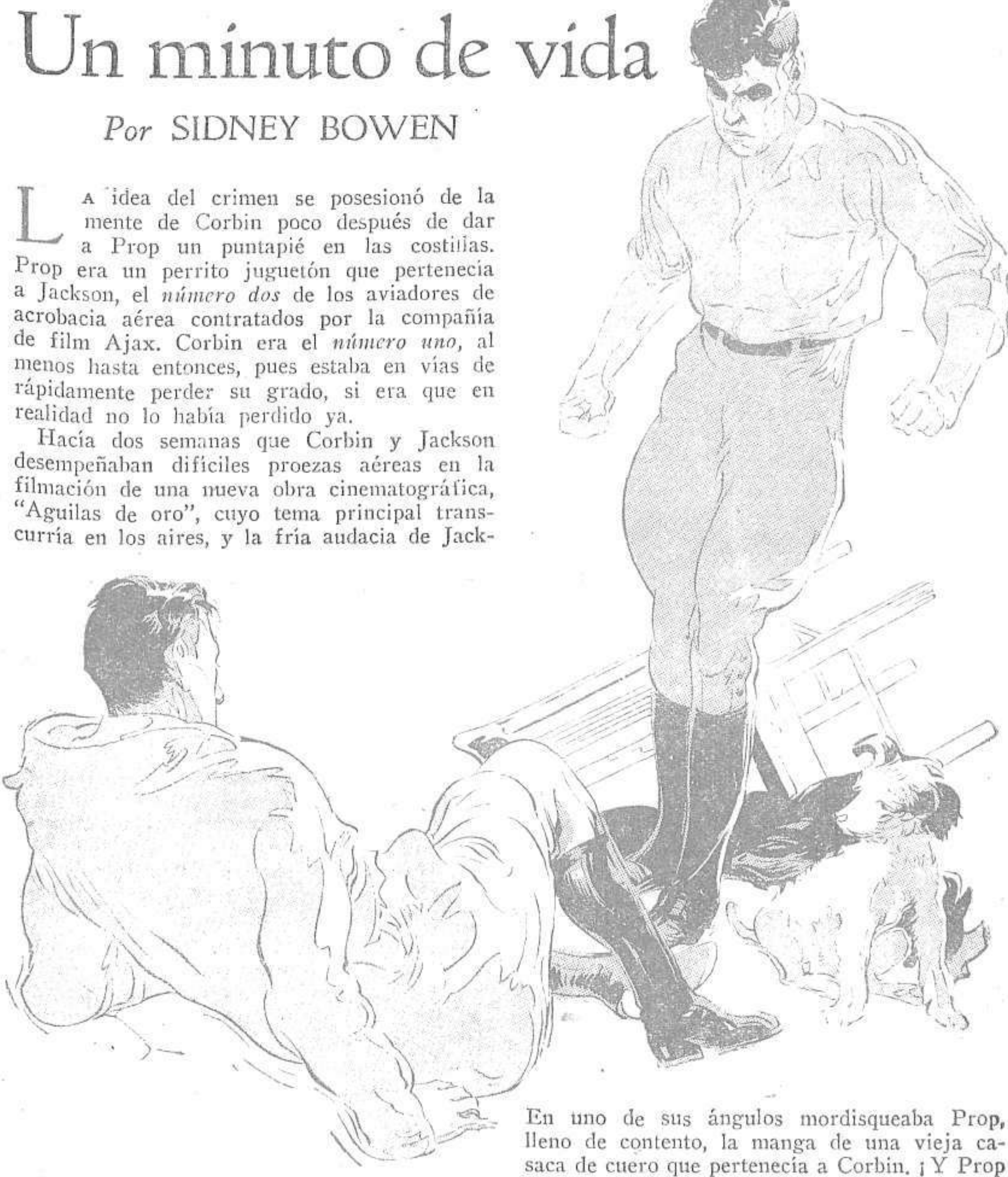
DIBUJO DE ALVAREZ

Un minuto de vida

Por SIDNEY BOWEN

La idea del crimen se posesionó de la mente de Corbin poco después de dar a Prop un puntapié en las costillas. Prop era un perrito juguetón que pertenecía a Jackson, el *número dos* de los aviadores de acrobacia aérea contratados por la compañía de film Ajax. Corbin era el *número uno,* al menos hasta entonces, pues estaba en vías de rápidamente perder su grado, si era que en realidad no lo había perdido ya.

Hacía dos semanas que Corbin y Jackson desempeñaban difíciles proezas aéreas en la filmación de una nueva obra cinematográfica, "Aguilas de oro", cuyo tema principal transcurría en los aires, y la fría audacia de Jackson había logrado conquistarse la franca admiración de todos. Corbin lo detestaba cordialmente y cada día más. No soportaba que un hombre más diestro que él en el manejo del avión lo desbancase e hiciese sombra.



El incidente con Prop llevó a su límite extremo este estado de cosas. Y ocurrió así:

Aun temblando de rabia, debido a una observación hiriente de Prouty, el director de la compañía cinematográfica, por una producción pobre y poco lucida al tomarse una fotografía preliminar, entró Corbin, dando un portazo, en el guardarropa de los aviadores, arrojó el lío de su paracaídas sobre su correspondiente gancho en la pared y fué a dejarse caer sobre el banco que había en la habitación. En uno de sus ángulos mordisqueaba Prop, lleno de contento, la manga de una vieja casaca de cuero que pertenecía a Corbin. ¡Y Prop pertenecía a Jackson!

Inmediatamente se levantó y con ademán amenazador se acercó al animal.

—¡Suelta eso, perro maldito!

Prop enderezó las orejas y meneo la corta cola. Era ése un lindísimo juego al que acostumbraban entregarse él y su amo y que invariablemente los divertía en grande. Cierto era que por lo general se trataba sólo de alguna zapatilla vieja y nunca de algo tan voluminoso como esa casaca de aviador. Pero... de cualquier manera...

El perrito esperó taimadamente a que las manos extendidas de Corbin estuviesen delante mismo de él, para en el mismo instante saltar ágilmente a un lado y emprender veloz carrera por la pieza, los agudos dientes siem-

pre hincados en la manga del viejo saco de cuero. Las manos de Corbin se aferraron a la cola del animal tironeándola con tanta fuerza que Prop giró sobre sí mismo en el aire. Fué a caer sobre sus cuatro patas extendidas y se dijo: — Muy bien... esto parece que será un juego de guerra en toda regla... — y sacudiendo su colita, comenzó a hacer oír sordos gruñidos.

Poco acostumbrado a juegos tan groseros, no vió la pesada bota que se acercaba a él y que le dió un feroz puntapié en las costillas. Aullando de dolor cayó a un lado y la manga del saco fué arrancada brutalmente de entre sus dientes. Incapaz de moverse, sólo miraba a su enemigo gimiendo, asombrado también al ver ese rostro descompuesto por el furor que se inclinaba sobre él.

En ese preciso momento apareció una sombra sobre el umbral. Prop gimió débilmente al ver a su amo que de un salto fué a ponerse al lado de Corbin; tomándole con violencia de un brazo lo obligó a volverse para verle el rostro.

— ¿Qué demonios pasa aquí? — gritó.

— ¡Romperé todos los huesos de ese maldito perro si no deja en paz mis cosas! — aulló Corbin tratando desasirse de las manos férreas que lo sujetaban.

— Escuche, Corbin — Jackson hablaba entre dientes. — Si alguna vez se le ocurre volver a golpear a mi perro, le juro que le daré la más espléndida paliza que conoció en su vida. Puede tenerlo por bien seguro.

Luego, y con voz por completo cambiada, se dirigió al perrito:

— ¿Duele mucho, eh? ¡Pobrecito!...

Temblando, enceguecido por el furor, elevó Corbin sus puños cerrados. Pero sólo agitó el aire, pues Jackson, volviéndose con la rapidez del rayo, golpeó primero. Desde el pavimento, al que había caído, y a través de una lluvia de estrellas y cometas de todos colores, vió Corbin que Jackson, con Prop entre brazos, abandonaba ahora el guardarropa.

Y fué entonces, al desvanecerse delante de sus ojos esa visión de estrellas y cometas, que naciera en su espíritu la idea de matar a Jackson. Es decir, no habría exactamente necesidad de matarlo... Se podrían hacer muy bien las cosas en una forma como para que nadie pensase siquiera en asesinato. La vida de un piloto aéreo, y de acrobacia por añadidura, está siempre expuesta al peligro. No había más que considerar el caso de Brasy, ocurrido la semana anterior. Ninguna razón del mundo había habido por la que debiesen desprenderse las hélices de su aparato y, sin embargo, así había sucedido y de nada le había servido su pacaídas.

Veamos un poco — se decía Corbin — ¿si ahora fallase el aparato de Jackson de la misma manera uno de estos días... por ejemplo, en la escena final que se tomaría mañana por la tarde? Pero no... No convendría: la coincidencia podría llamar la atención.

Y en primer lugar tampoco tenía seguridad de encontrar aún oportunidad para poner *en condiciones* el avión de Jackson. Siempre había uno o dos mecánicos en el hangar. Y además otra cosa. Bine podría Jackson notar algo anormal en su aparato haciéndolo revisar a último momento. Y, por último, existía la probabilidad de que se sirviese de su paracaídas llegando sano y salvo a tierra.

No, decididamente ese plan no convenía. Había que hacer las cosas de manera más segura, y que nadie pudiese luego sospechar de él en lo más mínimo.

Quizá sería preferible esperar algo. Alguna ocasión perfecta podría presentarse de un momento a otro. Pero no... no había tiempo para esperar. Jackson le quitaría su puesto antes de haberse terminado de filmar "Aguilas de oro". El director Prouty — ¡maldita sea! — ya se encargaría de ello, como también miraría que no se le volviese a dar, a él, Corbin, trabajo alguno en la compañía. Ese Prouty andaba diciendo por ahí que él, Corbin, estaba perdiendo su sangre fría, su valor... Y cuando esto se dice de un aviador acróbata, bueno... no había mucho que esperar.

No; de ninguna manera esperaría. Debería sacar a Jackson de su camino cuanto antes. Lo que haría ahora... ¡Ah, un momento! ¡Pero si la *perfecta ocasión* estaba allí mismo, delante de sus narices! Allí, en la pared, ese lío del paracaídas de Jackson, suspendido al lado del de él... Pero naturalmente... ¡Cómo no había pensado antes en esto! En el papel que ambos debían desempeñar mañana por la tarde, en la última y decisiva fotografía a tomarse de la escena, debían saltar de sus aviones incendiados arrojándose al vacío... ¡Espléndido... perfecto! No tendría otra cosa que hacer que volver aquí mismo, por la noche, abrir el lío del paracaídas de Jackson apenas lo suficiente para llegar hasta los cordeles de seda y con una afilada navaja cortarlos algo... rasgarlos apenas como para que no pudiese notarse... aunque aconteciese lo inesperado que Jackson lo desplegara para inspeccionarlo antes de colocárselo. Nunca lo había hecho, ¿por qué habría de hacerlo esta vez? Y aunque lo hiciese, a buen seguro que no caería en la cuenta de que los cordeles estaban debilitados. Y luego... al saltar...

A escuchar ahora con toda atención, ustedes, los dos... — decía vivamente el director Prouty. — No quiero echar a perder ni un centímetro de la película. Les explicaré ahora la escena concienzudamente y por última vez: ambos subirán hasta los ochocientos metros; usted, Jackson, por el lado este del campo y usted, Corbin, por el lado oeste. Esperarán ahora hasta que me vean dar la señal con la luz verde desde el avión de la máquina fotográfica, y entonces, en el mismo instante, deben embestirse y comenzar la lucha. Y una lucha sin cuartel. Este es un asunto de la Guerra Mundial y toda debilidad y flojedad estaría fuera de lugar. ¿Entendido, Corbin? Esto va en serio. ¿Entendido? Lue-

go, al dar yo la señal con la luz roja, deberán ambos abrir la llave del receptáculo del humo, soltándolo. ¿Comprenden? Porque ya cada uno de ustedes habrá dado en el blanco. ¿Entendido? Cada uno habrá alcanzado al otro. ¿Me entienden?

Ahora, tan pronto como hayan soltado el humo al aire, deben alejarse el uno del otro y lanzarse al vacío. Porque antes que quemarse vivos, hay que saltar, es lógico. Pero atención ahora: ¡por amor del cielo, no desplieguen los paracaídas antes de estar fuera del campo de visión de la cámara fotográfica! Podrían echar a perder toda la escena. El público no debe enterarse de que hacen ustedes uso del paracaídas. ¿Comprenden? Ahora, desde el momento de soltar el humo, tienen ustedes a su disposición un minuto entero para escabullirse antes de que estalle la espoleta de tiempo en los tanques de nafta de los aviones. ¡Un minuto entero! Les basta y sobra con esto. ¿Todo entendido? Perfectamente. ¿Tienen alguna pregunta que hacer? ¿No? Pues bien, manos a la obra.

—¡Toda debilidad y flojedad estaría fuera de lugar! ¿Entendido, Corbin? — se repetía éste con feroz ironía mientras con la faz contraída por la rabia trepaba a su avión, para después de pocos minutos encollar y elevarse describiendo círculos hacia el oeste, como se le acababa de indicar.

Sentía su frente cubierta de sudor y su boca reseca. Por milésima vez se repetía mentalmente cada uno de los pasos que tomara la noche anterior. No, no había cometido el más leve error. Todo estaba en regla. Y hoy había sujetado Jackson a sus hombres el lío de su paracaídas en momentos de encontrarse también él en el guardarropa. El, Corbin, no había salido sino algunos minutos después de Jackson y podía tener la absoluta seguridad de que el otro piloto no había vuelto sobre sus pasos para inspeccionar su paracaídas.

Seguramente, todo marchaba a pedir de boca. Sólo sus nervios no respondían como debieran. Después de todo, hasta entonces jamás se había visto envuelto en tales cosas. Nunca había matado a un hombre. Pero si en realidad tampoco ahora lo hacía, no mataba a Jackson por sus propias manos, sino que el hombre lo hacía por sí mismo. Porque así era. ¡Las propias manos de Jackson serían las que harían funcionar el paracaídas!

Pero después de esto se tomaría un descanso, y bien merecido por cierto. Se instalaría en algún país lejano y trataría de olvidar todo esto. Luego, regresaría en mejor condiciones que nunca. Porque no habría entonces ningún Jackson a su alrededor que continuamente lo molestaría. ¡Ah, ese maldito Jackson!

¡Ya brillaba la señal de la luz verde! Y le parecía que apenas por pocos minutos se encontraba en el aire. El tiempo corría con excesiva velocidad. De todos modos, era lo que convenía.

Allí estaba Jackson. ¿Tendremos ahora que actuar como si nos encontrásemos en plena guerra? ¡Ja, ja, ja! Sí, viejo Prout, quedarás contento. Te haré presenciar algunas proezas aéreas que no olvidarás en tu vida. ¡Demonios, Jackson, no tan cerca! Ya te llevarás tu merecido sin apresurarte tanto. ¡Qué arremetida! Si el muy estúpido parece querer matarnos a ambos. ¡Ah! ¿Siempre empeñándote en hacerme sombra, eh? Si sus ruedas casi rozaron las alas de mi avión... Bueno, será por última vez. ¡Será la última oportunidad de lucirte, amigo Jackson! ¡Será tu último vuelo!

Y me pregunto lo qué pensarás al abrir tu paracaídas y encontrarte con los cordones inservibles... Y quisiera saber si algo sospecharás entonces... Porque con toda el alma desearía que así lo hicieses, Jackson... ¡Cuidado, demonios, cuidado! ¡Maldición! El hombre se me viene encima con más audacia que nunca. ¡Imbécil!

¡Ah, por fin, la luz roja! Ahora... adiós. ¡Adiós, Jackson! Ya está: se aleja diseñando un semicírculo en el cielo. ¡Y ahora... ahora se arroja al vacío!

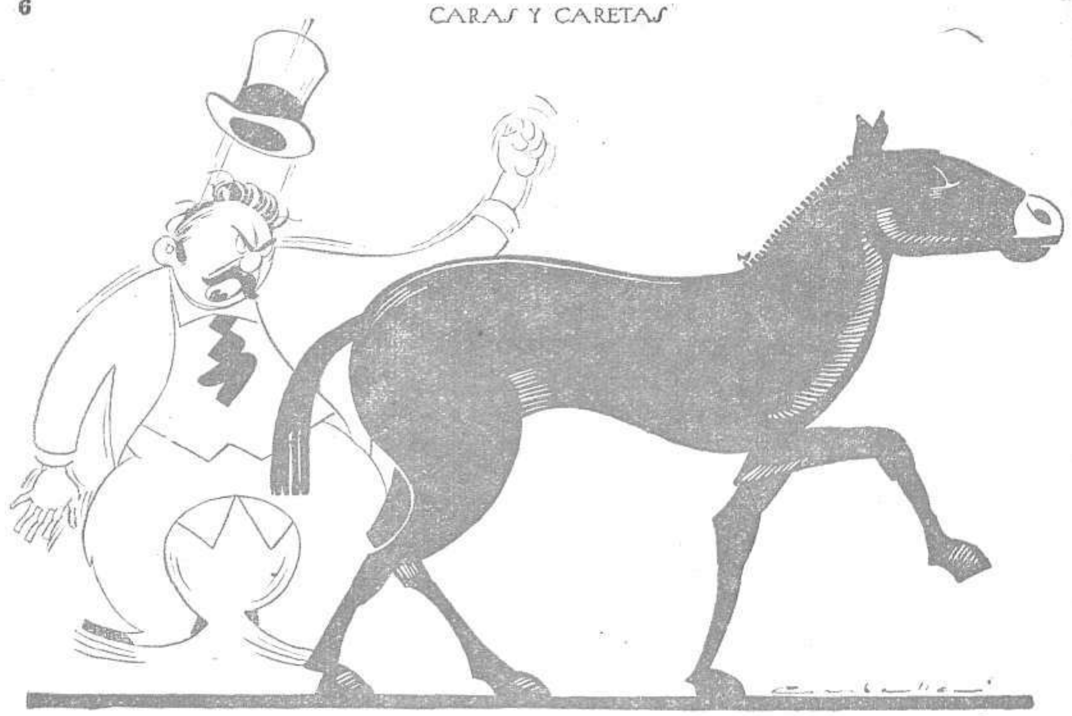
Quiero verlo... Quiero observarlo. Tengo a mi disposición un minuto entero para gozar del espectáculo. Me sobrará tiempo para poder salvarme yo... ¡Ahí está!... ¡Ahí! Ya está fuera del campo visual de la cámara fotográfica. Ya comienza a desplegar su paracaídas... Ahora... Ahora... ¡Ahora, Jackson, me las pagarás! Observemos minuciosamente cuanto ocurre ahora... Se partirán los cordones... Tienen que ceder... Ahora...

¡Santo cielo! El paracaídas está desplegado y... *¡los cordones siguen sujetándolo!* Idiota de mí... No los corté bastante... Ni uno solo de los cordeles se parte... Pero es que *debería* ser así. Sé perfectamente que hice un buen trabajo... Sin embargo... Jackson continúa descendiendo con entera serenidad por los aires... ¿Qué pasará? ¿Qué podrá pasar?... ¿Qué...?

Y su propio paracaídas, ¿cómo estaría? A pesar de todo, ¿habría cometido un error? ¡Gran Dios, quién pudiera saberlo! ¿Habría cambiado los paracaídas? ¿Los habría colgado en los ganchos que no les correspondían? Pero no, no era posible. No había procedido con tamaña torpeza. Bien seguro estaba. Se había colocado en la espalda su propio aparato y no el del otro. Y lo llevaba puesto en este mismo momento. O bien... ¿no sería el suyo? Si pudiese al menos volverse y cerciorarse de ello alcanzando a mirar la etiqueta en que estaba escrito el nombre de cada propietario y que iba cosida al lío. ¿Sería posible, Dios Todopoderoso, que se hubiese equivocado? Jakson seguía flotando por el aire sujeto a su aparato y *debía* ser él mismo quien llevaba encima el paracaídas deteriorado e inutilizado. Después de todo: había cometido un error... ¡Maldición!

El aeroplano de Jackson... ¡acababa de hacer explosión! Y su propio avión le seguiría

(*Continúa en la página 98*)



LA DEGRADACION

Por Mauricio Duplay

Era ciertamente un bruto aquel vaquero de míster Hester que trataba de parisianizarse y que valía millones. Capaz de venganzas viles y de entregarse a derroches y a extravagancias ineptas, podía, no obstante, ser gentil con un poco de fantasía, y tener bellos gestos.

Una noche de mayo en el club, acababa de arruinar por completo al conde del Precourt. Y cuando, después de las fatales jugadas, el noble arruinado se ponía su abrigo, Hester lo acompañó hasta el vestíbulo.

—¿Regresa usted a pie a su casa? Yo lo acompañaré.

Luego, agarrando al conde del brazo, prosiguió:

—Usted tentaba esta noche su último golpe de fortuna, ¿verdad? En la esperanza de rehacerse, usted puso sobre el tapete todo lo que le quedaba... Y todo lo que le quedaba está en mis manos. Pues bien: ¡Se lo quiero devolver!

Precourt tuvo un sobresalto.

—Usted no me comprende bien — siguió Hester, — pues no se trata de devolverle el dinero.

El vaquero detúvose para chupar su cigarro, y preguntó:

—¿Le gustan a usted los caballos?

—Son bestias nobles — replicó Precourt. — En otro tiempo yo montaba y ahora frecuento el hipódromo.

—En ese caso, ¿quisiera usted ocuparse de mi caballeriza de carreras? ¡Oh no se asuste! No le exigiré una técnica rigurosa. Usted tendrá la alta vigilancia de los *cracks,* de los entrenadores, de los peones. Solamente usted deberá habitar en Chantilly con mis "pura sangre". Usted ocupará un lindo pabellón en la proximidad de las caballerizas pero junto al bosque.

Del Precourt entró en funciones. Garantizado contra las vulgaridades y dispensado de todo trabajo vil mediante una tropa de especialistas, podría ocuparse de la raza equina como artista y como observador. Porque él había venido al mundo con el gusto de lo bello y de lo curioso, y siempre hubo adornado hábilmente su holgazanería.

Cerca de cada *box* una placa llevaba el nombre del inquilino y los de sus padres. ¡Asombrosos *pedigrees!* Todas esas bestias poseían inscritas en sus residencias, sus cartas de hípica nobleza, más incontestables que muchos pergaminos.

El conde gustaba, después del almuerzo, visitar los caballos, llevando los bolsillos llenos de azúcar. Las narices dilatadas y dando relinchos suaves, los caballos se inclinaban hacia la mano del conde. Este se aficionaba cada día más a sus bestias de valor, las que le correspondían con creciente simpatía.

El conde tenía un caballo preferido: "Parsifal". Este equino era hijo inesperado de "Tupinabur" y de "Antinea". Su piel hacía pensar en el pan dorado. Una mancha blanca nevaba graciosamente su testuz. El caballo tenía los grandes ojos tenebrosos y amantes de una odalisca. La caballeriza Hester fincaba sus mejores esperanzas en esta bestia noble. El vaquero del Far West predecía: "Parsifal" ganará el gran premio sentado en una silla.

Pero "Parsifal" no ganó el gran premio. No sólo no lo ganó, sino que fué vencido vergonzosamente. Lo cual enfureció a Hester.

Después de echar la culpa al jockey, al entrenador, a Precourt, al cielo, el propietario reconcentró sus iras en el caballo:

—¡Esta bestia estúpida! ¡Este muérgano! ¡Esta carroña! ¡No quiero que me hablen más de él! ¡Que lo vendan para la carnicería!

Luego, recapacitando:

—¡Pero, no! Le reservo algo peor.

Y se marchó maldiciente.

Al otro día volvió a la caballeriza de Chantilly, muy temprano. Había bebido toda la noche, para ahogar su mortificación, y no razonando más, dijo:

— He aquí lo que he decidido: Este animal se ha deshonrado. Lo declaro decadente y terminado. Le prohibo el hipódromo. No volverá a correr jamás... En lo futuro va a servir solamente para tirar la carreta de la basura.

Tal era la sentencia burlesca y baja que había nacido en el cerebro de un antiguo niño mimado, de un viejo déspota adulado.

El conde se rebeló:

— Pero, señor: usted no piensa lo que dice. ¡Usted no puede hacer esto! ¡Es un *pur sang!* "Parsifal" no es culpable sino de una debilidad accidental. Pronto tomará la revancha.

Pero Hester repitió:

— "Parsifal" tirará en adelante del carro de la basura de sus camaradas.

Del Precourt comprendió que, so pena de perder su situación personal, su empleo, estaba reducido a obedecer.

—¡Comencemos en seguida! — ordenó Hester.

Y fué en el patio principal donde efectuóse la primera demostración del terrible aprendizaje que en concepto del amo equivalía a una degradación. El personal de las caballerizas reunióse allí. Los caballos, sacando las cabezas de sus *boxes,* miraban los preparativos que no dejaban de inquietarlos.

Dos peones habían conducido ya a "Parsifal" hasta el carro maloliente. Salvo Hester, todos asistían a la escena como si se tratara de un crimen.

Así, empujar, ajustar y ceñir los ordinarios arneses al fino animal era poco fácil y muy innoble. "Parsifal" se enfureció y comenzó a dar revuelos. Sus finas y nerviosas patas, sus flancos, su grupa, se encontraron pronto cubiertos de heridas. La espuma y la sangre se mezclaban en la piel del animal, aquella que había sido como pan dorado... Sus negros ojos de odalisca fulguraban ahora de indignación. Y Precourt la compartía. El caballero veía en "Parsifal" a un noble venido a menos, a un aristócrata caído y víctima de los caprichos del dinero. Veía el emblema viviente de todas las decadencias y caídas injustas.

Y no pudo contenerse:

— Hestre: lo que usted hace es abominable. ¡No me asociaré ni un minuto más!

Y se marchó antes de ser despedido, para protestar, él — hombre de origen — contra esa humillación infligida a una bestia de raza.

"La rueda da vueltas", dicen las gentes.

Del Precourt efectuó en poco tiempo muchas operaciones felices; heredó una fortuna y ganó al juego. En el club de marras seguía encontrando a Hester, pero lo evitaba.

Mas el vaquero del Far-West tomó un día la iniciativa de un acercamiento.

—¿Me tiene usted siempre rencor por aquello de "Parsifal"?

— Sí — respondió el conde. — Pero, si usted guarda aún alguna simpatía por mí, véndame ese caballo.

Poco después Precourt recibía en una de sus caballerizas al animal injustamente degradado por un excéntrico. Ya no relucía el caballo; en la noche de su mirada ya no había brillos. Ya no levantaba la cabeza, briosa y elegantemente.

El conde dió sus instrucciones a fin de que "Parsifal" fuera tratado como un famoso "crack". De modo que se alojó en el mejor box, y se esperó que su nuevo dueño lo empleara como bestia de silla. Hasta que llegó el día de su media rehabilitación...

Pero, apenas el jinete hubo subido sobre el lomo de "Parsifal", la bestia, enfurecida, lo arrojó de un sacudón; y luego quedóse quieta, pasiva, fácil... Minutos después todos vieron que "Parsifal" se encaminaba lentamente, con la cabeza agachada y mansita, hacia la carreta de la basura...

¿El *pur sang* había contraído la costumbre de la derrota? Como ciertos grandes señores, se había encanallado...

MAURICIO DUPLAY

TRADUCCION DE E. E.

DIBUJO DE CABALLÉ



SATIRAS

El fanático del diccionario

Por SIXTO C. MARTELLI

Conozco a un verdadero fanático del diccionario.

Del mismo modo que algunos se encuentran al nacer su fe ya hecha, espontánea, natural, y otros la hallan después en un principio, en una idea, en una jerarquía cósmica o la encienden en viejos libros santos, este hombre encontró su camino de Damasco del conocimiento frente a un diccionario.

Su fe se vivifica, crece, sube del nivel normal en presencia de las palabras impresas hasta hacerse un casi medio supersticioso a las letras de molde. Su fe es de una pieza. No la lastiman ajenos juicios, ni los papirotazos de las pullas, ni el ensañamiento de la cachada.

Como otros tienen el sentido reverencial del dinero, este hombre tiene el sentido reverencial del diccionario. La vez que lo alude en público para fortificarse en su autoridad y esgrimir desde él razones, lo hace sin disimular esa fruición, respeto y acatamiento íntimo que aspira a poder transmitir, aumentados, a su auditorio. La sola idea de hacer prosélitos para la *Summa*, para esa pirámide de sabiduría, lo arrebata e inflama de entusiasmo. Catequista, vocero, lenguaraz, abanderado y claque, todo lo ejercería con abnegación gratuita y empinado orgullo para honor y gloria mayor del diccionario.

Favorecida su inteligencia por la haraganería de la rutina, cómoda y gárrula amiga del menor esfuerzo, la narcotizaría de aisladora vulgaridad antes que corromperla con novedades librescas. Y si a pesar de todas las precauciones interpuestas para retener sin mengua la pureza sellada, intacta, inefable de tal ignorancia, la casualidad hace que algún hereje libro nuevo, especializado, llegue a rozarla, su inteligencia en seguida le muestra los dientes.

El, que al principio vivió desnudo, avergonzándose de su pobre desnudez, limitada y anodina, fué favorecido por manso, por humilde, con una fortuna incalculable: vestirse con palabras del diccionario. Así comenzó su felicidad a hacer historia. El mundo tuvo entonces una significación viva, presente, táctil, mesurable para él. Todo se le aclaró matinalmente, todo se le fué ofreciendo con su sentido más confidencialmente lúcido. Y así echó a andar con holgura por la calle del medio de la vida.

El alma se le infla de gozo y asombro cuando se atreve su curiosidad, no sin cierta temeraria timidez, a barajar todo el capital de palabras que va de la A a la Z. Comprende su pequeñez, sus limitaciones, el suplicio de tanta riqueza; y aunque escudriña con ansia por el solo deseo de disfrutar el linaje del espectáculo, su honesta voluntad de ahorro de vocablos, de sentidos estrictos o figurados padece hasta transformársele en irresistible usura, y su tensa atención se mortifica de fatiga hasta autorizarse ella misma vacaciones. Si por acaso se ajena un tanto nuestro hombre de la favorita presencia del diccionario, su fantasía planea a poca altura, vaga cautamente, sin perderlo de vista, y termina por aterrizar en alguna meditación sobre el misterio de los sinónimos o algo parecido. Entonces no sabe qué admirar más: si el genio creador del hombre o su previsora providencia de palabras. Y cae en una especie de largos éxtasis místicos, debilitantes, que a no ser por los oportunos llamados de su mujer, que lo regresan a planos firmes de la realidad de la mesa familiar, lo sumirían en ayunos fantásticos.

Para él son bárbaros hasta la tercera generación los que no consultan el libro único. Sólo se salvan aquellos que, como él, se han orientado en el camino del conocimiento, ejercitando la virtud de la paciencia en la consulta, con una fervorosa devoción consuetudinaria sin disimulos, sin flaquezas, esperanzados siempre en hallar los primeros puntos de partida, la esencia recatada de las cosas, las claves mágicas que las gobiernan. Hubiera querido encontrarse como Adán en el jardín del Génesis, ávido de la gracia de un diccionario y sus adjudicaciones nominales para ser el primero en deslumbrarse con las verbales maravillas y regodearse en sus almíbares fonéticos. Está seguro que todas las magnificencias y posibilidades del universo adquirieron sentido prístino, brío eufónico, jerarquía total por la sola e imperiosa virtud del libro único.

Ahora anda el buen hombre trotando calles en busca de adherentes para instituir el *Día de Diccionario*. Quiere a todo trance una vindicación pública este robinsoneador de las palabras. Pero me temo que un comedido accidente de tráfico le estropee su caballeresca cruzada en favor de la rosa centifolia del diccionario.

DIBUJO DE FABER

S. C. Martelli



TREINTA AÑOS

Por SANTOS AGUILERA

Mil caminos recorridos
Y el sueño sin realizar.

Ayer fueron largos viajes,
De la aurora al despuntar
— ¡Oh, juventud idealista!, —
Por uno y por otro mar,
Siempre en busca de lejanos
Horizontes que cantar.

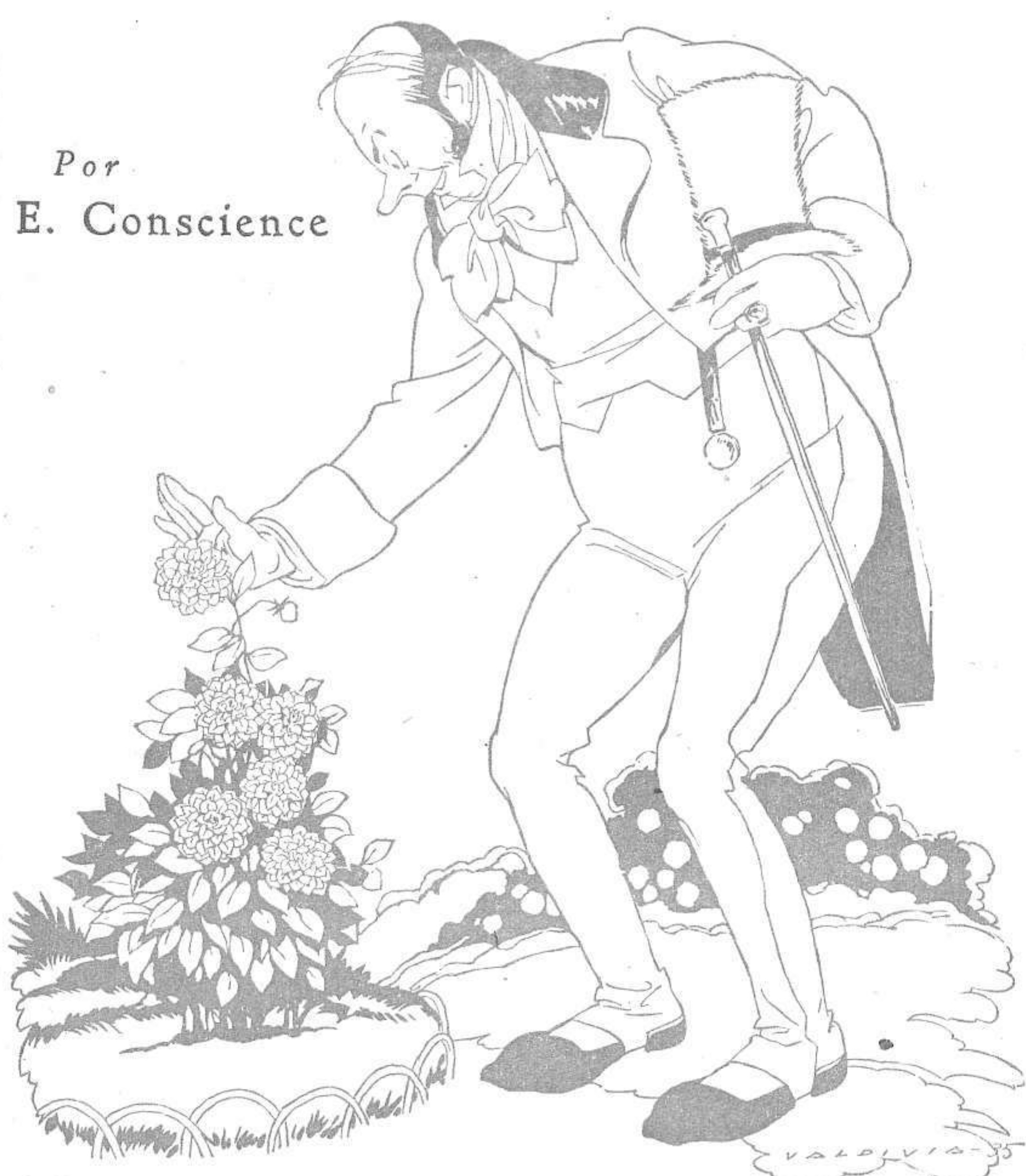
Hoy es distinta la vida;
No se cambia de lugar:
Esclavo de las ocho horas,
De la oficina al hogar.

No obstante, a veces se sienten
Locas ansias de volar,
De ir en pos de nuevos lauros
Y reina que conquistar.
Pero el invierno está próximo,
Terrible lobo polar:
Y se desea partir,
Y se teme no llegar...
Poetas: ¡cantad las rosas
Antes que empiece a nevar!

Santos Aguilera.

DIBUJO DE VALDIVIA

Por
E. Conscience



El AFICIONADO a las DALIAS

Estoy bien seguro, mi querido lector, de que os gusta contemplar una hermosa dalia y de que tal vez no os halléis muy lejos de proclamarla reina y de colocarla sobre el trono de Flora en el lugar y sitio de la bella y poética rosa. Pues bien; a pesar de ello, cuidaos mucho de tomar el nombre de aficionado a las dalias. Tal vez, en medio de vuestra agradable sencillez, creáis que para ser aficionado a las dalias basta y sobra con que os guste esta flor. Sin embargo, permitidme deciros que os equivocáis de medio a medio. Por atrevida que os pueda parecer esta afirmación, estoy seguro de que me la excusaréis tan pronto como os haya descrito un verdadero aficionado.

Hay tres clases de aficionados: los ricos, la clase media y los pobres. Entre éstas, la clase media es la que ha demostrado mayor entusiasmo por las dalias, y ella se-

rá, por lo tanto, quien sirva de modelo para borrajear este boceto.

Tened en cuenta que el aficionado a las dalias es, durante la mayor parte del año, un hombre que reniega de su patria, de su familia y de sus amigos, y que se mantiene, como un misántropo, a respetable distancia de todos. Por la noche el sueño huye de su cabecera y cien dalias asaltan su cabeza, bailan en ella y le mantienen despierto. Si pudiese, como Josué, detener el sol en su camino, no se haría nunca de noche, excepto en invierno, cuando las dalias han desaparecido. Deja la cama antes de que amanezca el sol; empapado de rocío y temblando bajo la acción del frío de la mañana, permanece inmóvil como una estatua delante de una mata de dalias; cuenta las hojas; procura recordar sus colores y sus matices; le habla, se aleja y vuelve de nuevo para caer en su profunda meditación. ¿Le llaman a comer? Pues llega cuando la comida está fría y come sin saber lo que hace. No habla, mira apenas a su mujer y a sus hijos, y, como si lo despidiesen de la mesa, corre en seguida al jardín. Aquí esponja la tierra alrededor de un tubérculo de dalias. Allí clava un bastón para sostener una flor; un poco más lejos cuelga un pedazo de papel para darle sombra a otra flor, y pasa todo el día de esta manera, hasta que, gimiendo contra el sol, porque desaparece, se ve obligado a entrar de nuevo en la casa. ¿Creéis acaso que aprovechará aquel momento para hablar con su familia? Pues sí, le habla, pero de dalias y solo de dalias; y como su mujer está cansada hace ya muchísimo tiempo de aquella eterna conversación, hace lo posible para no oír ni acordarse de su marido. De vez en cuando hojea por centésima vez un catálogo de dalias que sabe de memoria hace ya muchos meses, y por fin va a acostarse tempranito, no para dormir, sino para soñar libremente con sus dalias.

Al otro día hace lo mismo. Id a hablarle de un asunto importante, y en vez de escucharos os llevará a ver sus flores. Ya allí, empezará su letania habitual:

—¿Qué os parece esta flor? ¡Qué delicadas formas! ¡Qué pureza de matices! ¿Verdad? ¿Hay nada en el mundo que pueda compararse con una dalia?

En vano os esforzaréis por hacerle intervenir en otros asuntos: decidle que han sido aceptados los veinticuatro artículos (1), y os mirará como pudiera hacerlo un habitante de la luna, pues tengo por cierto que lo mismo le interesan a él que a éste los dichosos artículos. Decidle que la casa de su mejor amigo se ha quemado, y os replicará: "Pues tenía una preciosa colección de dalias. Estoy seguro de que las habrán pisoteado. "¡Qué lástima"! Habladle de una obra maestra de Wappers y exclamará con desdén: "¿Quién es capaz de pintar una dalia? ¡Imposible! ¡Imposible!" Decidle que su mismo hijo lleva una vida desarreglada, y estad seguro de que os contestará diciendo que todo aquello proviene de que al joven le gustan más las muchachas bonitas y los cafés que las dalias. Esta vez, por lo menos, tendrá razón. Preguntadle la edad de sus hijos, y a José le pondrá los años de Sofía, porque se ha olvidado de todo cuanto a él se refiere. Por el contrario, sabe punto por punto la historia de las dalias, y os dirá, sin respirar, que la dalia es originaria de Méjico, en donde crece silvestre y solo da flores sencillas; que recibió el nombre de Andrés Dahl, botánico sueco, a quien ha sido dedicada; que esta planta fué enviada por vez primera a España en 1789 por Vicente Cervantes, director del jardín Botánico de Méjico; que el jardín de Plantas de París no la obtuvo hasta 1802, etc., etc.

No seré yo quien os aconseje que le llevéis la contraria en tales momentos, ni que, contra la loca pasión del aficionado, le digáis que hay alguna otra cosa que os gusta más que las dalias, porque se convertirá en vuestro enemigo mortal y se negará a saludaros durante el resto de su vida. El, tan cobarde siempre, que tenía que llevar a casa del vecino los pichones y los conejos para que se los matasen, es capaz de batirse y de matar cuando se trata del honor de una dalia. Y si alguna vez le veis con un ojo amoratado, no creáis que se lo debe a su buena mujer, sino a algún otro aficionado a las dalias que le ha puesto en semejante estado. No creáis tampoco que es hombre capaz de resistir la presencia de otras flores: para él no vale un pito la rosa; pisotea el perfumado clavel; da a las cabras los tallos floridos de las campanillas; su estercolero se compone de plantas de pajarilla, peonia, digital purpúrea, girasol, antirrino, maravilla, lises, aurículas y otras muchas flores extrañas o hermosas, que tanto gustaban a nuestros padres, y las cuales, el aficionado a las dalias, detesta como si fuesen cizaña.

Para mayor desgracia del aficionado a

(1) Importante tratado que consagró en 1889 la reparación de Bélgica y Holanda.

las dalias, al Creador le ha parecido bien en su sabiduría que el verano no durase los doce meses del año. Esto acorta mucho la vida de nuestro hombre. Ya sabes, querido lector, que la marmota es un animal que pasa los cuatro meses del invierno durmiendo inmóvil e insensible, y que no despierta hasta el día en que el sol vuelve a cubrir la tierra de verdura. El aficionado de que os hablo se parece muchísimo a este animal: desde que la proximidad de las heladas le ha obligado a llevar a la cueva sus amados tubérculos, la existencia pierde todo su encanto, se enfría su corazón, apágase su mirada, languidecen sus movimientos y cae en una especie de postración intelectual que dura hasta que se acerca la primavera. Esta especie de aturdimiento y de tristeza tiene sus ventajas: vuelve a ver de vez en cuando durante este período a su amigos, largo tiempo olvidados; muestra grande afecto a su esposa e hijos; concede perezosa atención a sus abandonados negocios y merece a todo el mundo el calificativo de excelente sujeto. Puede asegurarse que nadie está tan sometido como él a las influencias atmosféricas. Apenas ha transcurrido el primer mes del año, ya se dedica diariamente a mirar con detención al cielo; si éste es azúl, sus ojos relampaguean a la vista del consolador azul; si está gris y nebuloso, un velo de tristeza cubre sus sombrías miradas. Después de una larga y penosa espera, el lento y tardío mes de mayo viene por fin a deshacer las nieves de febrero. El aficionado se levanta un día muy temprano, siente en el fondo de su alcoba que se ha operado un cambio en la naturaleza durante la noche, late su corazón, la sangre precipita su carrera y se viste temblando de emoción. Como Noé en circunstancias parecidas, abre la ventana de su arca, pero en vez de enviar una paloma exploradora, baja él mismo las escaleras de cuatro en cuatro, abre la puerta y sale al jardín.

¡Ved qué expresión de felicidad ilumina su rostro! Mide las profundidades del cielo de una sola mirada, y como la paloma libre, bate las alas, o por mejor decir, los brazos, con el objeto de desentumecerse los miembros. Si habéis seguido con algún interés la maravillosa transformación de la naturaleza, comprenderéis perfectamente cuánto siente el aficionado a las dalias. Durante la noche ha enviado Dios sobre la tierra el viento del sur con su benéfico aliento, y la tierra, obediente al Creador, ha entreabierto el seno para saturar el aire de embriagadores olores. Sobre la tierra en fermentación vaga mágico e invisible vapor, que nos da la dulce convicción de que ya no helará, y nos trae la grata nueva del despertar de las plantas. El aficionado a las dalias se detiene enternecido algunos instantes, aspira el aire primaveral y siente renacer en su seno nueva vida; adelántase con paso ligero y atrevido por las sendas de su jardín, y las recorre brincando, tan contento como el pez que se agita en las ondas natales. De pronto se detiene: ¡con qué satisfacción sonríe! Sus labios murmuran un grato cumplimiento de bienvenida; delante de él una enredadera balancea graciosamene sus campanillas de plata. Como la paloma de Noé, ha encontrado la rama de olivo, prenda que la naturaleza le presenta como prueba de su renacimiento. Con temblorosa mano coge la delicada flor y huye a su casa.

—¡Mujer! ¡Mujer — exclama con voz entusiasta. — ¡Por fin llegó el verano! ¡Vamos a revivir!

La mujer se halla ocupada en las faenas caseras y apenas dirige una mirada hacia donde se halla su marido, diciendo con indiferencia a un chiquitín que llora hasta reventar:

—¡Ah!, mira qué flores te han traído, Leopoldito.

El padre entrega con precaución las flores al muchacho; pero el pícaro se las mete en la boca, se come la mitad y tira las otras al suelo. Ignoro qué sentimiento es el que en aquellos momentos se apodera del padre; pero lo cierto es que se encoge de hombros, se muerde los labios, y sin decir una palabra se mete en otra habitación.

El sujeto que me sirve de modelo para este retrato se llama el señor Frutos y vive en uno de los arrabales de Amberes. Es un buen hombre, goza de buena posición, tiene cincuenta años de edad, carácter excelente y costumbres sencillas. Su único defecto es el amor a las dalias.

Al deciros que dejó con rabia a su indiferente familia para meterse en otra habitación, debí añadiros que esto sucedió el 1º de marzo del año 1839.

El señor Frutos se sentó delante de una mesa repleta de cuadernos llenos de notas, de perdigones y de todo lo necesario para escribir. Mientras hojeaba los libros, iba diciendo:

—Plantaré *Ana María* en primera línea; es una hermosa flor con pétalos rollados, en forma de oreja de ratón y terminada por un botón purpúreo. Detrás

pondré a *Bonaparte*, con su tallo erguido y su color de castaña; a su lado Waterloo con sus hojas anaranjadas y ligeramente plegadas. ¿Plantaré otra vez *Desconfianza*? Esta dalia no *da* nada. Si no fuese por esto no me desagradaría, porque la verdad es que me gustan bastante sus matices de color de chocolate con leche. Bueno, la colocaré en medio con *Englands pride*, *don Carlos*, *Formosa* y *Enriqueta Kuyft*. Pero ¿en dónde colocaré la reina de mi colección, la *Striata formosísima*? Hay que pensar esto seriamente. Si la coloco delante en primera fila, los aficionados no apreciarán los otros ejemplares, y si la pongo en última fila ya estarán cansados cuando la descubran. Esto no conviene. Y si la pongo en el *centro* no podrá verse a distancia. ¿Dónde la plantaré?

Al hacerse esta pregunta el señor Frutos dióse una fuerte palmada en la frente, y sumido en profunda meditación, dejó caer la cabeza sobre la mesa. Permaneció tan largo tiempo pensando obstinadamente en la insoluble cuestión, que de repente salió sorprendido de su estupor y se puso a frotarse los ojos como un hombre que acaba de dormir.

—Y bien — exclamó en alta voz, — ¿dónde cultivaré mi *Striata formosísima*?

Las paredes permanecieron mudas y la pregunta del señor Frutos sin contestación. Mientras se daba un nuevo golpe en la frente, ya desesperado, otro aficionado a las dalias, el señor Brileus, abrió la puerta, y asomando la cabeza, dijo:

—¿No es verdad que hace muy buen tiempo?

Frutos corrió o su encuentro, le llevó de la mano al centro de la sala, se plantó delante de él, y mirándole fijamente, le repitió algo encolerizado esta pregunta:

—¿Dónde plantaré mi *Striata formosísima*? — Brileus miró a su amigo con asombro y estuvo a punto de soltar la carcajada; pero se contuvo y procuró entablar la conversación en este terreno:

BRILEUS. — Querido Frutos, esas cosas no pueden resolverse en un momento. Tal vez se pasen aún seis semanas sin que podamos plantar nuestras dalias. Reflexionad bien sobre el asunto; yo procuraré hacer otro tanto y tal vez dentro de ocho días decidamos la cuestión.

FRUTOS (*con alegría*). — Muy bien hablado. Veo que estimáis en lo que vale mi *Striata formosísima*. En cien leguas a la redonda no hay uno solo que la posea, y lo que es este año me ha de valer cinco o seis medallas. ¡Buen golpe van a llevar los aficionados de Merxem! ¡Si ahora no pierden la cabeza!...

BRILEUS. — ¿La habéis conservado bien? ¿La habéis puesto en un sitio bien seco, como os había aconsejado?

FRUTOS. — ¡Ya lo creo! Este invierno no ha entrado ni una gota de agua en la cueva.

BRILEUS (*interrumpiéndole*). — A propósito, Frutos; he venido a hablaros formalmente de un asunto. ¿Casaremos a los muchachos en cuanto pasen las fiestas de la Pascua? Hace ya largos años que se conocen y como creo que no hay ningún impedimento, me parece una tontería el hacerles rabiar más tiempo.

FRUTOS (*hojeando uno de los cuadernos que tiene sobre la mesa*). — Brileus, traducidme esto al flamenco. No sé por qué escriben todos estos catálogos en francés. Sólo el nombre de esta dalia.

BRILEUS (*leyendo*). — "Núm. 756. *British Queen*, Wells. Conjunto hermoso, pétalos en forma de oreja de ratón, fondo blanco con tonos purpúreos y cenefa de color de violeta. Forma elegante. Tallo recto". Conque vamos a ver. ¿Se podrán casar en cuanto pase la Pascua?

FRUTOS (*pensativo*). — Debe de ser una flor muy hermosa. ¿No es verdad? Fondo blanco con cenefa de color de violeta... Oreja de ratón... ¡Daría hasta diez francos! ¿Me aconsejáis que la compre?

BRILEUS (*impacientándose*). — Vaya, señor Frutos, ya no os digo una palabra hasta que me hayáis contestado. ¿Nuestros hijos podrán casarse después de Pascua? ¿Sí o no?

FRUTOS (*sacudiendo la cabeza con rabia*). — Pues bien, sí; ¡claro que sí! ¿Estáis ya contento? Aquí tenéis mi mano y mi palabra. Ahora decidme: ¿debo o no debo comprar la *British Queen*?

BRILEUS. — Pero ya sabéis que las gentes no se casan así de cualquier manera. Hay que ponerse antes de acuerdo sobre todos los detalles. ¿A vuestra hija le daréis en dote algún dinero?

FRUTOS. — Sí, y sí a todo, con lo cual quedamos pronto despachados. Cuanto más pronto se arregle la cosa mejor, pues de lo contrario se celebrarían las bodas en la época de las dalias. Encargaos de todo. Podéis contar desde ahora con mi consentimiento. Pero vamos a ver. ¿Habéis sacado ya vuestras dalias de la cueva?

BRILEUS. — Sí, ayer de mañana las coloqué bajo una campana de cristal. Voy a limpiarlas...

FRUTOS. — Hoy mismo, en cuanto os vayáis, sacaré las mías.

BRILEUS. — Me voy, porque hace ya mucho rato que os estoy molestando. Chocad la mano a la salud del próximo matrimonio. Yo me encargo de todo. Para hacer las cosas bien os enviaré hoy mismo a mi hijo a fin de que os pida personalmente el consentimiento. ¿No es verdad que no le anularéis?

FRUTOS. — Nada temáis. Le diré lisa y llanamente que sí. En cuanto saque mis tubérculos no me quedará mucho tiempo para charlar con vuestro hijo. Descuidad. Hasta la tarde.

En cuanto se marchó Brileus se pintó gran alegría en el rostro de Frutos. Como un hombre que se prepara de prisa y corriendo, recorrió la habitación en todos sentidos, tomando un cuchillo del armario, un martillo del cajón, un paquete de etiquetas de la chimenea, un plato de madera y, por último, un lapicero y una mano de papel. Con los bolsillos y las manos llenas y el plato debajo del brazo, corrió en busca de su mujer para pedirle la llave de la cueva. Pero su tierna esposa le miró con un par de ojos que demostraban más socarronería que asombro.

—¿La llave? — preguntó. — ¿Vamos a empezar otra vez con las dalias? Pronto tendremos la casa hecha un infierno. Hacía algún tiempo que habías recobrado el juicio, pero vamos de nuevo a entrar en la locura. Pareces un vendedor de trastos viejos... No sé cómo no se te cae la cara de vergüenza.

El aficionado, herido en sus sentimientos más vivos, da una patada y dice con voz temblorosa:

—¡Te he dicho que me des la llave!

—¡Vaya, vaya! — le contesta la mujer riendo. — No me muerdas. Toma la llave.

Frutos arranca bruscamente la llave de entre las manos de su mujer; pero su cólera desaparece a medida que penetra en la cueva y se acerca a sus amadas dalias. ¡Ah! ¡Cómo mira alegremente aquellos estantes, en donde se hallan ordenados sus tubérculos! ¡Mirad! Cada uno tiene un número estampado sobre una planchita de plomo; pero no es por él por quien ha tomado aquellas precauciones, pues conoce los tubérculos mejor que a sus hijos, y sabe sus nombres y apellidos, el lugar de su nacimiento, sus cualidades y su edad. En breve se apodera de su imaginación un medio delicioso: su alma evoca mágicamente en la semioscuridad de la cueva toda la colección en plena florescencia y en todo su esplendor. Aquí está *Miss Colt*, flor satinada; allí *Conqueror*, con pétalos de terciopelo negro ligeramente desplegados; allí *Fireball*, globo de colores encendidos; *Sin Igual*, con sus confusos tonos; *Topacio*, con su traje de oro; *Virginia Jullen*, con su túnica de plata, y *Sambo*, con sus tintas negras. Otras mil dalias aparecen en los últimos estantes y sus flores de mil colores forman una prolongada alfombra, que deslumbra al entusiasta aficionado. Parécele que el sol ha esparcido sus mejores rayos en el fondo de su cueva y se siente acariciado por el soplo del céfiro y embriagado con los penetrantes perfumes. En una palabra, saborea las delicias de un desconocido paraíso. ¡Oh dalias! ¡Cuán dulcemente recompensáis a vuestros servidores!

Frutos permaneció largo rato pensando en los encantos que le cautivaban. Cuando la mágica aparición se hubo desvanecido, echó una mirada orgullosa sobre una caja de madera, colocada sobre un rincón de la cueva en el estante más alto, y dijo en voz baja:

—¡Allí, en su casa, está mi *Striata formosísima!* ¡Duerme sobre un lecho de salvado! ¡Noble flor! Los que han dicho que no vencerás a la *Striped perfection*, es porque no te conocen. ¡No saben que tus rayas de púrpura algo oscura destacan sobre tu seno de nieve! ¡Se atreven a comparar tus deslumbradoras rayas a las sucias manchas de la *Striped perfection!* ¡Cómo se equivocan! ¡La envidia les ciega, pero te vengarás alcanzando en todas partes la medalla de honor!

Dejemos ahora a Frutos en la cueva en compañía de sus amados tubérculos y vayamos a buscar a su mujer en la cocina. Precisamente en este momento llega de la ciudad la joven prometida del hijo de Brileus. Como ha pasado por delante de la casa de su novio, no hay duda que éste le habrá dicho al oído algunas palabras respecto a su próxima visita, pues apenas ha saludado a su madre, le dice precipitadamente:

—Mamá, Francisco vendrá ahora mismo a pedir el consentimiento al papá. ¿Le apoyarás?

—Sí, hija mía — le contestó la buena mujer pasando la mano por la frente de la niña. — Déjame hacer. Si hoy no sale bien la cosa, ya no saldrá nunca. Tu padre está de buen humor ocupado en sacar las dalias de la cueva.

Esto parece alegrar a la joven.

—¡Ah! — exclamó. — Entonces sí que

nos casaremos después de Pascua. ¿No es verdad?

—¡Vamos, hija, no tengas tanta prisa! Aún te cansarás de estar casada. No quiero decir que vivirás mal. Francisco es un buen muchacho, cuidadoso, trabajador, y que no gana mal sueldo en la oficina. Creo que los dos os portaréis bien. Pero procuraremos que se arregle para después de Pascua.

La joven contestó con una mirada de agradecimiento. Sentóse silenciosa y preocupada junto a la ventana y su madre se dedicó nuevamente a las faenas de la casa. Bien pronto apareció Francisco Brileus. Por su traje y su porte parecía un elegante y marchaba con paso decidido. En su fisonomía dibujábase apenas una ligera emoción, y con ademán bastante resuelto saludó a las dos, diciéndole a la madre:

—Señora Frutos, ya sabéis los motivos que me traen aquí. Mis padres aprueban mi resolución, y por vuestra parte tampoco presentáis dificultades a llamarme vuestro hijo. Sólo del señor Frutos depende el hacernos felices. Si me hicieseis el obsequio de pedirle un momento de audiencia para mí, hablaría con él de este asunto.

—Estoy viendo que los dos tenéis mucha prisa — exclamó la madre con sonrisa burlona. — Queréis batir en hierro ardiendo. Hacéis bien, supuesto que os queréis bien. Esperad un momento. Voy a llamar a Frutos.

Y acercándose a la puerta de la cueva, gritó:

—Juan, sube un instante. Aquí hay uno que quiere hablar contigo.

Un gruñido sordo, parecido a un sí, contestó a aquel llamamiento. Al menos la mujer lo creyó así y volvió junto a los muchachos, diciendo:

—Ahora vendrá.

Durante algún tiempo, y no sin cierta ansiedad, esperaron los tres a que apareciese el señor Frutos. Por fin se oyó en la cueva un gran estrépito: parecía como que echaban botellas vacías contra las paredes y que los cascos volaban con estruendo de unas paredes a otras. La cueva parecía un infierno en miniatura, en donde la voz de Frutos se oía como la de un condenado. El nombre de *Striata formosísima* sonó entre acentos desgarradores más allá de la escalera y retumbó como una maldición en el oído de los asombrados novios.

La señora Frutos, colorada como un pavo, iba a colarse por la escalera para hacerle expiar a su marido los destrozos causados, cuando éste apareció, y al verle su mitad, quedóse estupefacta y sin poder hablar.

Todo denotaba en Frutos horrible desesperación. Los cabellos erizados en la cabeza; la camisa fuera del chaleco, indicio de los golpes que había dado contra el pecho; el pantalón lleno de barro, y los negros zapatos manchados con el jugo de los tubérculos que había pisoteado con rabia. En una mano llevaba una caja de madera, que estampó contra el suelo, y en la otra un tubérculo, al parecer roto. Su fisonomía ¡oh! su fisonomía demostraba la mayor desesperación. Con los ojos entornados, la boca abierta hacia atrás y los dientes castañeteando como si fuesen a morder. Adelantóse en actitud trágica y echó a su alrededor una mirada salvaje y feroz. Las dos mujeres quedáronse estupefactas y sin palabra: la joven, tendiendo hacia su padre las manos en actitud suplicante, y la madre, con el puño sobre la cadera en actitud amenazadora. En cuanto a Francisco, parecía asombrado de la estúpida situación en que se había colocado. Al cabo de un momento se hizo cargo de los motivos de aquel conflicto, y una sonrisa de incredulidad se dibujó en su fisonomía.

La madre comenzó las explicaciones preguntando:

—¿Qué quiere decir todo esto, loco? ¿Nos quieres comer?

El padre arrojó una mirada terrible sobre su esposa, pero sin contestar.
actitud trágica y echó a su alrededor una cosa igual? ¿Qué locura es ésta? ¡Cualquiera creería que vienes de cometer un asesinato! (*Después añadió con voz burlona.*) ¿Acaso se te ha caído alguna de tus queridas dalias? ¡Pobre amigo! ¿Y por una bagatela como ésa tomas tan gran disgusto?

La hija (*queriendo agarrar la mano a su padre*). — ¡Padre mío! ¿Qué te pasa? ¡Dímelo!

El padre (*rechazándola*). — ¡Déjame! ¡No me hables! Quitaos de mi vista. (*En esto ve al gato tumbado junto a la chimenea y le da tan terrible puntapié, que el pobre animal sale bramando.*) ¡Yo te mataré, miserable! No pasarán dos días sin que caigas al río con una piedra al cuello... ¿Para eso te pago la comida?

La madre (*encolerizada.*) — ¿Qué mosca te pica hoy? ¿No vas a dejar títere con cabeza? (*Plántase delante de él puesta en jarras.*) Si no acabas pronto con esta comedia, te pongo de patitas en la calle. ¿Lo oyes?

Esta amenaza calma un poco a Frutos, porque tenía mucho miedo a su mujer. Continuó paseándose maquinalmente por la habitación sin decir una palabra, mientras las mujeres y el joven esperaban que se tranquilizase. De vez en cuando el desgraciado aficionado a las dalias se daba palmadas en la frente y parecía víctima de los mayores tormentos morales. Por fin no pudo comprimir por más tiempo la rabia que tenía concentrada en el pecho, y midiendo con una mirada amenazadora al joven Brileus, exclamó:

—¿Qué vienes a hacer en mi casa, emborrona papeles? ¡Vienes a gozarte en el mal que me ha hecho tu padre! Ya sabré yo encontrar a tu famoso padre. ¡No ha de tener ni una dalia en el jardín, mientras yo pueda pagar ladrones que se las roben o que se las destrocen!

El joven (*amostazado, pero con cachaza*). — Ignoro el mal que os ha podido causar mi padre... Hasta ayer habéis sido buenos amigos.

El padre (*con acritud*). — ¡Conque amigos! ¡Vaya unos amigos, que os hacen a la chita callando todo el mal que pueden!

El joven. — ¿Qué mal os ha podido hacer mi padre, señor Frutos?

El padre. — ¿Qué mal! ¿No fué él quien el año pasado, por envidia o celos, hizo que se me muriesen las mejores dalias? ¿No es él quien traidoramente me ha robado la medalla que se llevó en la Exposición? ¡Dime!

El joven (*sorprendido*). — ¿Mi padre ha hecho morir vuestras dalias? Yo no sabía eso.

El padre (*con creciente cólera*). — Sí, señor; él me dijo que plantase las mejores dalias en estiércol de cuadra, y por culpa suya se me las comieron los topos.

El joven. — Si lo creéis así, no tengo por qué cuestionar. Pero ya sabéis que mi padre hizo lo mismo, y también se las comieron los topos.

El padre (*estallando*). — ¡Eso ha sido una treta! Y si no dime, ¿con qué dalias se llevó la medalla? Todo son falsedades y mentiras, que le había perdonado ya después de mucho tiempo. ¡Pero yo te aseguro que le ha de costar caro el golpe que ahora me ha dado!... ¡Dile de mi parte que se han acabado entre los dos las relaciones de amistad!... Y tú, que te haces el gansito y el bueno, puedes también tomar las de Villadiego... Y como mi hija se atreva a decirte ni una sola palabra, la encierro en un convento para todo lo que le queda de vida. (*La hija se echa a llorar.*)

La madre (*burlándose*). — ¡Con más de cuarenta años en las costillas y quiere encerrar a los otros para toda su vida! ¡En cuanto sepamos que te has muerto!...

El padre. — ¡Habráse visto mujer más mala! ¡Siempre te burlas de mis desgracias! Solo yo sé lo que ha sucedido, y no lo olvidaré nunca, aunque viva mil años.

El joven. — Hacedme el obsequio, señor Frutos, de decirme qué otra desgracia os ha causado mi padre.

El padre (*presa de la mayor emoción y rodándole una lágrima por la mejilla*). — El hipócrita de tu padre sabía que obraba en mi poder una dalia, como no hay otra en mil leguas a la redonda, y tenía envidia de ella, porque sabía muy bien que ganaría la medalla... ¿Y qué me aconsejó el pérfido? (*Le da a su voz un tono dulzón*). Juan, me dijo con pícaro halago, coloca tu *Striata formosísima* en un cajón lleno de salvado, y así se conservará bien y seco... ¿Y qué es lo que ha sucedido? ¡Detente lengua, porque no puedo contener la cólera?

La mujer. — ¿Y qué ha sucedido?

El padre (*entristecido*). — ¿Que qué ha sucedido? ¡Escuchad y veréis qué traición! Las ratas han encontrado el salvado, y después de haberse comido la mayor parte, han roído también mi *Striata formosísima*. ¡Eso es lo que ha sucedido!

La mujer (*soltando una carcajada*). — ¿Eso es todo?... ¿Y no se ha muerto nadie? ¿Y no se ha roto ni una cabeza, ni un brazo, ni una pierna? ¿Y es esto motivo bastante para dar un escándalo y motivos para que el vecindario diga que también se han comido las ratas el contrato de matrimonio de vuestra hija?

El padre. — ¡Basta! ¡Basta! (*Dirigiéndose al joven*). ¡Fuera de aquí, tunante!... ¡En seguida!...

La hija (*llorando*). — ¡Padre mío! ¡No lo echéis de casa! ¿No habéis prometido casarnos?

El padre. — ¡Casarte! ¿Con el hijo de mi mayor enemigo, del pícaro que ha hecho comer a las ratas mi *Striata formosísima*? ¿Casarte con él? ¡Nunca! ¡Antes con el jorobado Vanokeu!

La madre. — ¡Basta! ¡Acabemos de una! (*Empuja a su marido fuera de la casa y cierra la puerta con la llave*).

Frutos permaneció durante algún tiempo delante de la puerta, pero al ver que ésta se hallaba bien cerrada, fuese hacia el pedazo de tierra donde tenía intención de plantar las dalias. Llevaba aún en la mano el pedazo de tubérculo de su *Striata for-*

mosísima y lo apretaba convulsivamente entre los dedos. Con la cabeza doblada y exhalando sordos suspiros, detúvose delante del campo de las dalias, miró el mutilado tubérculo y le dijo:

—*¡Striata formosísima,* reina de las flores, ya se ha perdido! Paréceme estar viendo a mis enemigos reírse a carcajadas y aplaudir con ironía. ¡Ya no alcanzaré la medalla ¡Contigo se han desvanecido todas mis esperanzas. ¡Ah! ¡Si las ratas hubiesen sabido que al roerte me roían el corazón! ¡Si hubiese podido prever esta catástrofe, habría llenado la acera de queso y de carne para saciar a esos animales devoradores! Pero todos mis lamentos son ya inútiles, porque ha desaparecido para siempre. ¡Qué desgracia!

Y en un acceso febril echó como una maldición el pedazo de tubérculo.

Durante todo el día se estuvo paseando el señor Frutos por los andenes de su jardín, presa de la mayor desesperación. Su dolor era tal, que hasta perdió las ganas de comer, cosa que nunca le había sucedido. Todas las súplicas de su hija y todos los reproches de su mujer fueron inútiles para hacerle entrar en su casa y sentarse junto al hogar.

A la caída de la tarde, Frutos se hallaba sentado en un banco de madera en medio del jardín. El frío hacía temblar sus miembros a castañear sus dientes. Entonces empezó a experimentar algunos remordimientos a causa de la dureza con que había tratado al joven Brileus, pero de vez en cuando la idea de que los aficionados a las dalias se burlarían de él despertaba su dolor. La cólera se despertó aún con mayor vivacidad cuando al levantar la cabeza vió al hijo de Brileus, que se dirigía hacia él con un bultito debajo del brazo.

Alargó precipitadamente la mano hacia el intruso, como para decirle que tomase la puerta; pero el joven adelantóse atrevidamente hacia él y le entregó una carta cerrada. Frutos la tomó con impaciencia y la desdobló con sonrisa irónica.

¡Cielos y qué rayo de luz iluminó de pronto el rostro de Frutos! ¡Qué súbito color inflamó sus mejillas! ¿Por qué se escapó de su pecho aquel grito de alegría? Sin duda aquella esquela contenía una nueva noticia. Leyó:

"El abajo firmado, horticultor de Amberes, declara que ha entregado hoy día de la fecha a don Francisco Brileus un tubérculo de la verdadera *Striata formosísima.*"

Era la firma del jardinero de mayor fama y más digno de fe de Amberes.

—¿Poseéis un tubérculo de la *Striata formosísima?* — exclamó Frutos extasiado. — ¿No me engañáis? ¿No es verdad que es auténtico? Dejádmelo ver.

Y tomando de las manos del joven el paquetito, quitó el papel y el musgo y dióle vueltas al tubérculo en todos sentidos, sonriéndose a la vez con verdadera satisfacción.

—¡Sí! ¡Es un tubérculo de la *Striata formosísima.*

Una idea súbita oscureció su fisonomía.

—¡Cuán feliz sois — dijo suspirando — al poseer esta dalia! Con ella podéis ganar todas las medallas que os dé la gana.

—¿Yo? No, señor Frutos. Sabía que el señor V... había recibido de Inglaterra hace cuatro días un tubérculo de la *Striata formosísima,* y como es amigo mío, he intentado hacerme con él. Ahí lo tenéis. El señor V... me ha cedido su único ejemplar. No hay otro en todos los alrededores, ni tal vez en Bélgica. ¿Queréis aceptarlo como una prueba de la participación que tomo en vuestra tristeza?

Un grito extraño se escapó del oprimido pecho de Frutos. Dió un paso, tomó el tubérculo y le oprimió contra su corazón, a la vez que empujaba al joven hacia la casa. Su hija lloraba junto a la chimenea y gruesas lágrimas brotaban de sus ojos. La señora Frutos apoyaba la cabeza en una mano y en su enfurecida fisonomía ¡cuántas quejas podían leerse con respecto a su esposo! Pero éste, en su alegría, no reparó nada, y levantando el precioso tubérculo, exclamó:

—¡Hurra! ¡He encontrado mi *Striata formosísima!* Vamos, mujer, olvídalo todo y no pongas esa cara. Saca de la cueva una botella de vino bueno. Y tú, Teresa, hija mía, perdóname si he sido cruel contigo. ¡Ven, Francisco, ven, hijo mío!

Y poniendo la mano de su hija en la de Francisco, dijo:

—¡Viva la *Striata formosísima!* Sed felices y casaos después de Pascua.

E. CONSCIENCE

DIBUJO DE VALDIVIA

Notas

La resolución de la Academia de Letras — iniciativa que entraña ferviente homenaje de admiración y de respeto a las grandes figuras literarias consagradas como "clásicos argentinos" — y la adjudicación de los sitiales que se honran con nombres tan preclaros, a los académicos que constituyen la corporación, me ha sugerido una... — no podría decir observación: ¡lejos de mí tal osadía! — pero sí un tímido comentario. ¿Cómo no ha recordado ninguno de los miembros de la cultísima corporación, que sería obra de justicia reservar dos o tres de los sitiales académicos, para consagrar entre los clásicos argentinos a alguna de las figuras literarias femeninas que nos dejaran el legado luminoso de su obra? No ofrece acaso el nombre ilustre de Juana Manuela Gorriti, las características de una obra literaria perfecta, que ha respondido en absoluto a la sensibilidad de su época, y en la que sería difícil señalar alguna falla de estilo o de interés? Y no sólo ella, merece este homenaje de sus compatriotas: pudieron también éstos recordar el nombre de una gran dama argentina cuya influencia espiritual pesó en forma decisiva en la cultura de la sociedad argentina: verdadera precursora, cultivó las bellas letras con ingenio y gracia señoril, formando el primer salón literario de su época. ¿Será necesario nombrar a Mariquita Sánchez de Mendeville?

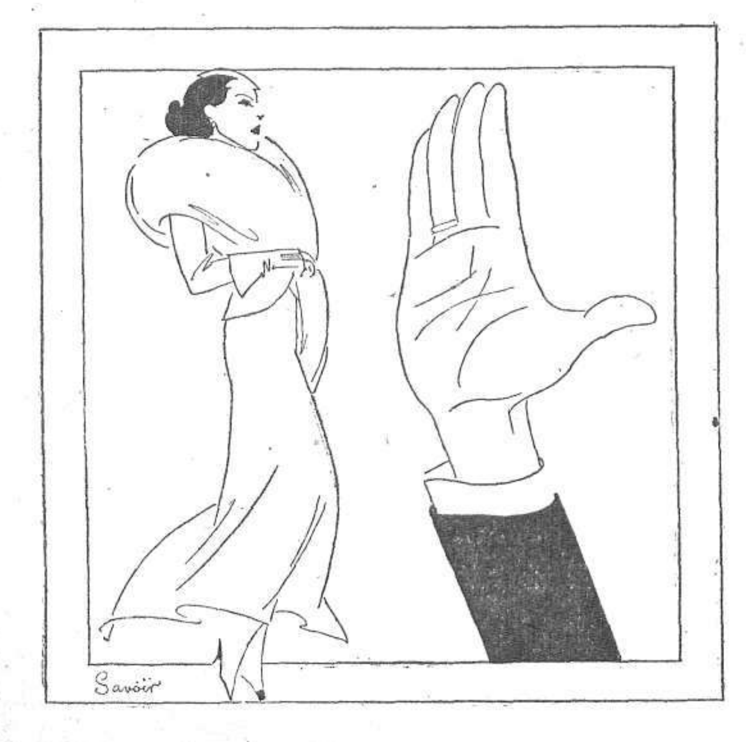
Debemos convenir lectoras y amigas mías, en que las ideas feministas no turban las deliberaciones de nuestros inmortales, y que si no se han decidido a consagrar con los nombres de tan brillantes personalidades femeninas los clásicos sitiales, menos han de pensar aún en incorporar escritoras contemporáneas a la Academia de Letras; lo que es de lamentar por cierto, puesto que no faltaría alguna candidata que diera lustre y encanto sutil a sus graves deliberaciones...

Considero pues, un olvido imperdonable, el de la respetable corporación: y que no se hable de los decantados *méritos adquiridos,* cuando en los mismos círculos literarios se asegura que alguno de los inmortales elegidos ha de soportar como un peso abrumador, el nombre del sitial que le ha sido adjudicado.

Gira hoy el comentario cariñoso, en torno de una primicia sentimental que se refiere a la bellísima e ideal figura femenina de nombre suave de tres sílabas, que inicia y termina la primera letra del abecedario, y cuyo apellido compuesto une a dos nombres argentinos que representan por la rama paterna, toda una tradición de rectitud, honorabilidad y fortuna, y por la ascendencia femenina, una belleza soberana.

Ejemplo de serena resignación para soportar las dolorosas consecuencias de un accidente que tuvo honda repercusión hace ya largos meses, sufrió la bella jovencita las penosas alternativas de una prolongada asistencia, sin dejar traslucir a sus allegados, aquel dolor lancinante que fundía espíritu y materia en tan cruel desgarramiento...

Ya restablecida, muy querida y admirada por los allegados y amigos que atesoran la luz interior que ilumina su delicada belleza, luz que irradian sus pupilas de un azul intenso, bajo la sedosa franja de sus pestañas negras, ha elegido el compañero que ha de ser guía y apoyo de su vida, y que es además, todo un buen mozo: lleva el mismo nombre del rey de Prusia, consagrado como "Grande" por sus súbditos y su apellido, de gran arraigo y prestigio en nuestra ambiente, representa un verdadero acervo intelectual que sabrá mantener dignamente el simpático muchacho, a tono con la tradición de ilustración y de cultura de su hogar.



El comentario mundano asegura que la noticia oficial de este nuevo compromiso, ha de exteriorizarse en el día jubilo-

Sociales

por La Dama Duende

so y muy cercano ya, en el que el hermano mayor del presunto novio, celebre su anunciada boda; acontecimiento que congregará en la Basílica del Socorro a los círculos más representativos de nuestra aristocracia, deseosos de admirar también a la gallarda e interesantísima desposada cuyo tipo de belleza morena, sus profundos ojos negros, conquistaran al primogénito de la familia, que lleva el mismo nombre del jefe de su hogar, historiador y brillante literato, que preside hoy la institución que consagra como "inmortales" a los hombres de letras admitidos en su solemne cenáculo.

El *snobismo* ha asumido tan grave influjo en las distintas actividades de nuestra vida, que llega a tergiversar actos y sentimientos: su estricta reglamentación sella hasta las actividades caritativas de algunas de nuestras mundanas que sufren el afán vanidoso de ponerse en evidencia...

Refiere "monsieur Potin" — y éste es el *cuento al caso* — que entre las señoras jóvenes que visitan las más humildes viviendas en los arrabales de nuestra gran ciudad, donde más de una vez se detiene lujosa *voiturette* cerca de miserable casucha de latas, ha podido descubrir esas manifestaciones de *snobismo* a ultranza.

Cuenta pues, que la elegante dama protectora — joven y muy bonita por cierto—se ha hecho cargo de inculcar a las madres menesterosas, rodeadas de chiquillos desgreñados y andrajosos, los sanos preceptos de la higiene: improvisa el *tub* indispensable, mediante palangana y esponjas, lava y peina a los pequeños protegidos, que transforma en pollitos mojados a pesar de sus protestas.

¿Dirán ustedes, lectoras amigas, que no es posible censurar acto tan generoso? ¿La elegante dama ha abandonado a las ocho de la mañan el tibio nido de su dormitorio, para cumplir una misión que entraña más de una vez un verdadero peligro para la salud de sus propios hijos? Pero nuestra admiración sufre un fuerte *choc* al conocer la respuesta que ella misma da — según "monsieur Potin" — a la observación de una de sus amigas, cuando ésta le dice:

— ¿Pero si tienes que estar a primera hora en el bajo de Belgrano, no tendrás tiempo de ver desayunar a tus nenas antes de mandarlas al colegio?

Las nenas a que se refiere la amiga, son dos deliciosas muñecas que están medio pupilas en aristocrático colegio religioso.

— ¡Naturalmente que no! Para eso está la miss, que las levanta y las lleva.

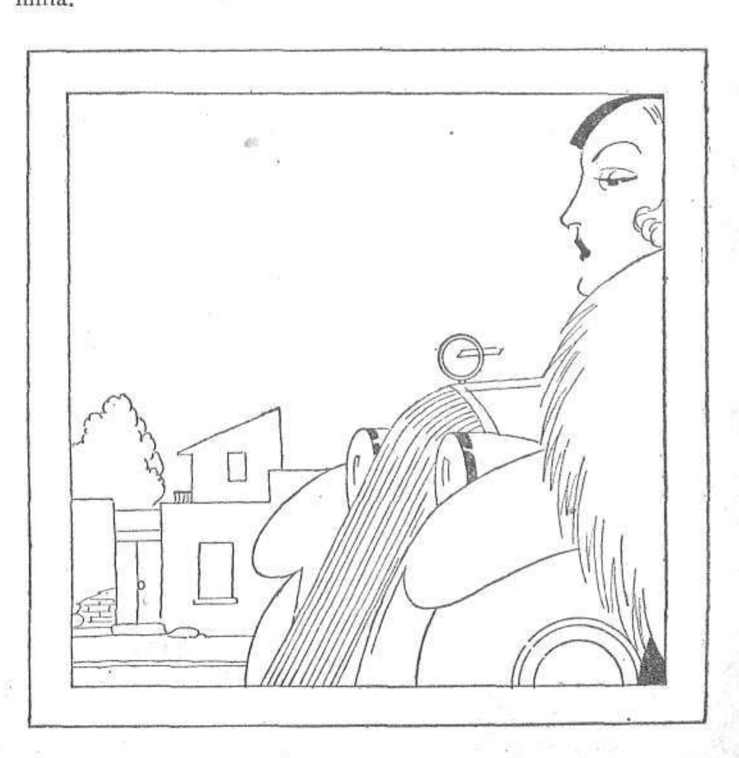
Considero — de acuerdo con el comentario — que el primer deber, el más sagrado, es el de velar por los propios hijos: robar eso sí, algunas horas al bridge o al visiteo insubstancial, para cumplir con los deberes que la caridad impone: lo contrario es tergiversar los principios que rigen a la familia.

De un tiempo a esta parte, se ha comentado el *uso y abuso* que se hace del nombre de personalidades femeninas muy destacadas en nuestra sociedad para incorporarlos a comisiones constituídas con el fin de organizar tal cual festival de caridad, a beneficio de algún colegio, o simplemente de los niños pobres de alguna lejana región en el interior del país.

Por más que se encuentren en muy buena compañía, las damas que tienen la sorpresa de ver figurar su nombre invitando a concurrir a un local que no frecuentan, ni siquiera conocen, han expresado su descontento, puesto que debieran ser consultadas con la debida anticipación.

Gran revuelo, nombres que se tachan en la invitación ya impresa... en suma: incorrección que debe señalarse para suprimirla en las prácticas benéfico-sociales.

La Dama Duende



Consultorio

por Alfonsina

Oriental. — Buen terreno mental, bien evolucionado y bien nutrido, para sus 30 años, en el que se destacan el sentido crítico y la capacidad estética. En realidad, su edad espiritual es bastante más avanzada. Carácter equilibrado, optimismo, voluntad tónica. Afectivo tierno y sensual, que suele parecer frío porque reacciona parcamente a la emoción. Posibilidad de autocontrol, que es, indudablemente, una feliz posibilidad...

Indecisa. — Nada de indecisa. Por el contrario, muy decidida, activa, pronta en resolverse, y hasta un poco atropellada en el juicio y en la acción. Inteligente y con bastante cultura mental. Sensible, emotiva, curiosa, amiga de las cosas del espíritu. Individualidad a la que muchos perfiles destacan con personalidad.

Mademoiselle. — Espíritu fino; naturaleza cerebral, y poco curiosa por las ideas, sin embargo. Sensibilidad retenida por un amor propio receloso de ser lastimado. Espontaneidad a la que traban mil y una inhibición. Inteligencia capaz y bien evolucionada. Carácter inmaduro para su edad: le falta valentía y naturalidad.

Suizo. — Temperamento sanguíneo, instintivo, sencillo, franco, bondadoso, sociable. Inteligencia normal, clara, reflexiva, lenta, antiintelectualista.

B. Carlitos. — Acertado su autorretrato. Muy cierto sobre todo lo de la indecisión, despreocupación, pereza y flacura de la voluntad, por no vencer los cuales se contenta usted con ser un contemplativo en vez de un activo. Y justamente, es el caso que su riqueza mental no es tanta como para que de esa actitud interior salga ningún sistema filosófico, pero, en cambio, tampoco es tan escasa como para perdonarle por ella que sea usted un perezoso sin ambiciones... Muchas intenciones, que muestran que su carácter no evolucionó en la confianza ni en el optimismo.

Ambicioso. — Muy bien lo de ambicioso, y más aún lo de tener muchas esperanzas en el porvenir. Pero no hay ambición que pueda sostenerse sino sobre una buena base de cultura del espíritu, de la cual la cultura intelectual no es por cierto sino un aspecto. La suya, con una inteligencia normal, está apenas insinuada. Y le es muy necesario fortalecerla, porque hay mucho que vigilar y gobernar en su carácter, si es que quiere ser, como lo imagino, un buen miembro de la comunidad: falta de franqueza, desconfianza agresiva, simulación, avidez, temperamento emocional e imaginativo, poco control en sus reacciones, instinto de dominio de concentrada rebeldía. Hágase la cuenta de que se ha colgado en el fondo del pecho un cartelito que dice: "¡Peligro!", y no se olvide de mirarlo de cuando en cuando. ¿Usted dirá qué tiene que ver la cultura con todo eso? Pues es muy simple: ideas claras sobre la realidad de la vida, nos enseñan a no salvar nunca el límite donde nuestro derecho confina con el de los otros — suprema ley de la convivencia.

Piccina. — Carácter linfático, pasivo, pesimista y lleno de inhibiciones, desde cuya penumbra todavía halla usted, sin embargo, las fuerzas para alzarse hasta la vanagloria de la coquetería y del amor propio. Bien decía un viejo maestro castellano, que con la heroicidad femenina que se gasta en cosas inútiles, podría moverse una locomotora con quince vagones... Espíritu fino, inteligencia normal, reflexiva, lenta y pobre de ideas. Cultívese, para tratar de matar los fantasmas interiores que le echan a perder la juventud.

Dinah. — En eso de que "me refiera más bien a lo bueno porque lo malo se lo sabe de memoria", me parece que hay un poco de optimismo de su parte, porque si lo malo lo sabe, y no es además difícil de reparar, ¿por qué está ahí todavía a los 19 años? Inteligencia capaz, cultivada con desgano. Prima el mundo sensitivo sobre el mental, y en aquél, la busca egoísta de las satisfacciones fáciles. Poco franca, poco espontánea, y pensando antes que en nadie en sí misma.

Te estoy esperando. — Yo creo que lo que usted espera es un choque sideral. ¿Cómo puede desperdiciar la magnífica suerte de ser un hombre y de tener treinta años en este moderno siglo de la velocidad física y espiritual, y vivir emparedado entre prejuicios y agobiado de construcciones, de artificios, de simulaciones, de apariencias que no resisten a un soplo de buen sentido y de auténtico contacto con la

Las consultas deben dirigirse a "Consultorio grafológico de "Caras y Caretas", Chacabuco de papel entera y con la escritura natural, acompañada de la firma auténtica o de una Debe agregarse un seudónimo para recibir la respuesta. Una síntesis completa del carácter con indicación de la fecha en que fueron escritos,

GRAFOLÓGICO

Mari Elizalde

realidad humana y social de su tiempo? Luche y destruya aunque sea a golpes de puño el cristal que lo separa de la vida. Desconfianza, ingenua simulación que no engaña sino a sí mismo, ideas hechas que no se toma nunca el trabajo de analizar fría y sinceramente, ilusión de que es posible dominar a los otros desde el fondo de una avidez personal disimulada con aduladora cortesía... El hombre es como el caballo, amigo mío: siente si la mano que lo toca es cordial o agresiva, aunque no vea el látigo ni la espuela. Hay una inmensa soledad espiritual en usted. Busque el contacto con lo humano en los libros. Puede que por ese camino desemboque en el otro.

Steel. — Notablemente sagaz su análisis. Gran capacidad mental y ninguna disciplina. Pero una inteligencia de su categoría tiene la disciplina en sí misma... En cambio, el carácter lo ve bien, pero sólo en la superficie; el fondo es una hiperemotividad que está en plena crisis. Un buen psiquiatra moderno y psicoanalista es lo que le hace falta, y no un grafólogo. Búsquelo, no sólo porque le es necesario, sino porque seguramente le será su acción eficaz. Un terreno como el suyo nunca es congénito: es el fruto directo de un contacto prematuro y desgraciado con el ambiente, y el daño puede, en buena parte, ser reparado.

Imán. — Hace bien en buscar puntos de vista para enfrentarse con ese carácter, porque si el enamoramiento envuelve la personalidad del otro en un halo difuso, la vida luego hace tomar recio contacto con las realidades. No se trata precisamente de defectos, sino de conformaciones de la personalidad. Un terreno francamente emotivo, con todo su problema solucionado — precariamente, por cierto — a base de inhibiciones y retracciones de la espontaneidad. Toda una hojarasca de defensas y precauciones que complica y traba la libre expresión de su naturaleza. Es un imaginativo susceptible, de temperamento linfático, que se embosca en inconsciente astucia defensiva. La inteligencia no es inferior, pero la cultura es despareja, mal asimilada sobre todo, y la ausencia de lo que pudiera ser un buen control mental, se agrava con la pasividad general del carácter. Por lo demás, es una naturaleza honesta y más bondadosa que naturalmente afectiva.

Mari B. R. — Me conmueve mucho su cartita. Y sus palabras me pintan lo mismo que dice su escritura respecto a su carácter deformado por un doloroso y sostenido contacto con un ambiente de circunstancias hostiles. No es nada inferior su inteligencia natural. Procure instruirse un poco leyendo, para fortificar su espíritu. Cuando la realidad exterior es inevitablemente dura, no hay otra defensa que tonificar nuestra sensibilidad para sufrir lo menos posible. No tome esto por un consuelo banal: es algo práctico y profundamente exacto. Haga la prueba y verá. A los 28 años está en plena juventud, tiene toda la fértil madurez por delante y ese es un bien del que nadie la puede despojar. Envíeme, si quiere, algunos detalles de su vida, a la cual acusa usted de darle sólo soledad y trabajo. A lo mejor puedo yo ayudarla a encontrar un planteo que, con los mismos elementos, le proporcione posibilidades que usted no cree factibles por tristeza y cansancio. En tierra argentina no hay derecho a declararse vencida a su edad. ¡Vamos, amiga!

Ninetta. — Orgullo, instintos dominadores, elegancia en las formas, buen gusto, *snobismo*, sentido estético superficial y sin cultura, buena capacidad mental banalizada con toda indiferencia, simulación de serenidad que debe engañar a muy pocos. Ese airecito triunfador le queda tan bien a su escritura como a alguien que hubiera tirado al mar la llave de sus mejores caminos...

Negro zonzo. — Nada de zonzo. Buen humor, optimismo, inteligencia rápida, imaginación, curiosidad mental, afectividad tierna y delicada. Cultura desordenada y por sectores, brillante. Eso sí, ningún sentido práctico.

Layeras. — Armoniosa y pareja riqueza en la inteligencia y en la sensibilidad. Enorme acervo de cultura, personalísimamente asimilada. Poder creador, intenso sentido estético, capacidad metafísica, espíritu contemplativo. Pero... Voluntad terriblemente insegura, indecisión, incapacidad de esfuerzo continuado. Sin duda, un déficit físico que le convendría muy mucho averiguar y reparar.

151", enviando por lo menos una carta no menor de diez renglones, escrita en una hoja simulación de ella que conserve las iniciales y la rúbrica, con mención de la edad y del sexo. sólo será posible con una documentación amplia, consistente en varios autógrafos seriados. pudiendo entrar en ella notas, borradores, etc.

Cómo se ganan la vida las hermana del

Por CONSUELO MORENO



Mercedes Rivera Ibarra

¡Qué recónditos secretos guarda el alma humana! A veces tratamos de buscar explicación a ciertos hechos que nos interesan o que despiertan nuestra curiosidad, y sólo conseguimos, a fuerza de pensar, extraviarnos aún más en el dédalo de las conjeturas, que a nada nos llevan, después de todo... Entre estos hechos que nos obligan a cavilar, hay los que nunca tendrán para los humanos una explicación satisfactoria. ¡La ley de herencia! ¡La ley de herencia — en lo que se refiere al carácter, al modo de ser, a las tendencias, a los gustos, a las inclinaciones — es todo lo más complejo e incomprensible al propio tiempo!

¿Cómo puede ocurrir que dos seres de caracteres diametralmente opuestos, tengan en su esencia misma algo tan íntimamente exacto, heredado del tronco inicial, por decirlo así, que las una estrechamente en la fuente de sus sentimientos, como eslabones de una cadena?

El tronco inicial recio, altivo, generoso, indomable, orgulloso y romántico, al pasar por el crisol de tres generaciones, da dos frutos absolutamente opuestos; frutos que tienen sin embargo la vibración de lo que podríamos llamar un eje común... Porque en cada uno de ellos surge, interpretado distintamente la energía, el valor, la abnegación, el orgullo, la resolución y la dulzura, que, en otra forma, aunque con igual esencia, animó a la que debía de servir de punto de partida racial para las dos figuras a que hoy se refiere esta breve crónica.

Tomemos como punto de partida aquella época de nuestra historia que sacudió tan hondamente las opiniones y los sentimientos de los argentinos. Entre las figuras de mujer que rodeaban a don Juan Manuel de Rosas, recuerdan los historiadores y los literatos, la figura serena y resuelta de la bella hermana del Restaurador, que unió su vida a la del doctor Miguel Rivera. Y refieren las crónicas, que, amante fiel del compañero que eligió para compartir su existencia, hubo de suplicar a don Juan Manuel que le diera escolta para ir a reunirse con su marido en una provincia del interior, adonde el doctor Rivera había sido enviado por su gobierno para asistir al padre Aldao, atacado de una terrible enfermedad y que se hallaba en peligro de muerte. Y decía en aquel entonces doña Mercedes Rosas a su hermano, "que no podía vivir separada del esposo, sin el cual la existencia se le hacía insoportable, prefiriendo cualquier sacrificio, y arrostrar cualquier peligro, para ir en su busca".

De ese matrimonio ejemplar descienden en línea recta Susana y Mercedes Rivera Ibarra,

bisnietas de Mercedes Rosas, Restaurador

DE DUPUY DE LOME


Susana Rivera Ibarra

bisnietas de Mercedes Rosas, de quien han heredado esa esencia íntima en la que se mezclan tan diversas condiciones, animadas todas por la rara energía de que estaba dotada la familia del legendario gobernante, y que al llegar a la generación presente parece una vibración de la época actual, cuando, en honor de la verdad, no es más que la savia del pasado, que, animada por el presente, da frutos inesperados de selección.

Por el lado materno, las señoritas de Rivera descienden de noble familia hispana, habiendo sido su abuelo don Francisco de Ibarra, caballero de rancia distinción que se radicó en Buenos Aires, donde formó su hogar.

Dicen los escritores que legaron a las generaciones presentes una documentación completa sobre los caracteres y conducta de aquellos que animaron el pasado con su actuación, que doña Mercedes Rosas de Rivera poseía un carácter y una entereza admirables, y que era la hermana más parecida en el físico y en el carácter a don Juan Manuel. Y refieren también las crónicas, y lo dice en su libro, "Tradiciones y recuerdos de Buenos Aires", don Manuel Bilbao, que "Don Miguel Rivera, esposo de doña Mercedes Rosas, era un célebre cirujano, discípulo de Dupuytren, muy difundido social y científicamente, y a quien sus contemporáneos debieron en mucho el alivio de sus males, sin que hasta ahora se haya hecho justicia a sus méritos".

Nada puede extrañar, entonces, que su bisnieta, Susana Rivera Ibarra, manifestara desde muy niña el deseo de hacerse útil a la humanidad, aliviando los males físicos que agobian el mundo...

Cursó con extraordinaria dedicación los tres años requeridos para recibirse de visitadora de higiene social e industrial, y hace ya algún tiempo que es ayudante de la sala de operaciones del Instituto Municipal de Radiología y Fisioterapia, que dirige el doctor Humberto Carelli. Tiene a su cargo la tarea de preparación del instrumental de cirugía, esterilizaciones y atención de los enfermos, y su figura serena, de la que emana una luz de profunda bondad, es venerada por los desheredados de la vida, que soportan el terrible flagelo de dolencias muchas veces incurables, que causarían invencible repugnancia a quienes no tuvieran, como esta admirable samaritana, un corazón y un espíritu de ultruísmo y de humilde renunciamiento... Es ésa su ocupación preferida, pero, además, es profesora de labores y de música, tareas más de acuerdo con su delicadeza, tal vez, pero que no requieren el sacrificio que ella misma se ha impuesto para convertirse en providencia de los pobres y de los dolientes.

(*Continúa en la página 105*)



EL CAMPEONATO INDIVIDUAL

DESPUES de dos largas sesiones epilogadas por un accidentado final en el que arreciaron las protestas, terminó el Campeonato Individual para jugadores clasificados organizado por la Comisión Argentina de Bridge.

Los torneos individuales son los que más se resienten por el factor suerte, salvo que se someta a una severa selección previa a todos sus participantes. En nuestro ambiente esto no es todavía posible y ésa es la razón principal de que numerosos jugadores calificados — entre los cuales se cuentan tres Ases y cuatro Reyes, — no intervinieran en esta prueba.

Esta vez, felizmente, su resultado ha estado bastante de acuerdo con la lógica y los jugadores que ocuparon los primeros puestos son todos merecedores del título que conquistaron.

Primero, con 208 puntos, se clasificó el señor Juan W. Fischer. Oriundo de Viena, el señor Fischer tiene una larga actuación en el país; dedicado a la enseñanza del Bridge de acuerdo con el sistema Culbertson, de cuya organización tiene título de profesor, es conceptuado como uno de los maestros más eficientes, siendo numerosos los bridgistas que han recibido de él sus primeras lecciones o que han perfeccionado su juego en su academia.

Como jugador el señor Fischer es bien conocido. Su título de As y su justificado renombre me eximen de presentarlo. Su condición más saliente es el gran sentido de las cartas que posee. Muy osado en sus declaraciones, es difícil que un "game" o un "slam" se le escape si ofrece la menor probabilidad. Le gusta el *lance* y para ello confía en su carteo que, sin descuidar la técnica, es arriesgado y siempre peligroso para el adversario. Su estilo no ofrece el clasisismo de otros jugadores, pero él sabe imponer a la partida un ritmo violento que a menudo rinde sus buenos frutos. Su triunfo en este certamen lo asciende al grado de As de ♠ y lo consagra como a uno de los mejores jugadores del país.

El segundo puesto fué ocupado por el señor Roberto Huth, también vienés, quien totalizó 206 puntos y medio. Incorporado desde hace poco tiempo a este género de luchas, el señor Huth, que solo ostentaba el título de Valet de ♡, es, sin embargo, un jugador completo y sus condiciones lo llevarán rápidamente a un puesto destacado entre los bridgistas locales.

Tercero, con 205 puntos y medio, se clasificó el conocido y entusiasta miembro de la Comisión Argentina de Bridge, don Florencio Lozano, cuyos merecimientos como jugador se definen diciendo que sólo le falta obtener un Valet para alcanzar el título de As y de cuyos méritos como dirigente habla bien alto la importante obra realizada por la comisión en su primer año de existencia.

Entre las muchas manos interesantes que se presentaron, la que sigue es instructiva como declaración y por el juego exácto a que se ve obligado el declarante si sus adversarios desarrollan una buena defensa.

	♠ 9 ♡ K-5-2 ◇ Q-8-6-4 ♣ K-9-8-6-3	
♠ Q-10-6-3 ♡ 10-9 ◇ K-J-9-5 ♣ Q-7-2	N O E S	♠ 8-5-2 ♡ Q-7-6-4 ◇ 10-3-2 ♣ J-10-6
	♣ A-K-J-7-4 ♡ A-J-8-3 ◇ A-7 ♣ A-4	

Ambos vulnerables.

Dador: Este.

En la mayoría de las mesas Sur abrió el remate con una declaración de 2 ♠ que no está justificada y que ante los 3 ♣ que debe responder Norte, lleva fatalmente al bando a un "slam" imposible. La apertura de Sur debe ser 1♠, puesto que si su compañero no puede responder libremente es evidente que no hay "game" en la mano, condición primordial para que pueda hacerse una apertura obligante y que demasiado a menudo olvidan nuestros jugadores.

Abriendo con 1♠, el compañero responderá 1 Sin Triunfo, pues su mano no es bastante fuerte para un anuncio de 2 ♣, máxime con el semi-fallo en el palo del compañero; Sur anunciará ahora 3 ♡ ("forcing") y Norte 3 S.T. ó 4 ♡, aunque prefiero lo primero, pues si el abridor tiene una verdadera mano de dos palos, no dejará de declarar 4 ♡, dejando a su compañero la elección final.

EL ALCANCE DE UN FALLO

Al terminarse el Campeonato Individual fueron presentadas a la Comisión Argentina de Bridge, dos notas de protesta.

La más importante se refería al siguiente hecho: Mientras se jugaba una mano, uno de los adversarios del declarante cometió un renuncio que el fiscal, con toda razón, declaró *establecido*. La buena fe del infractor era evidente, tanto que el mismo jugador propuso al declarante cambiar la carta erróneamente jugada por la que hubiera correspondido jugar; desde luego, eso no modificaba la penalidad y la marcha ulterior del juego no variaba; era simplemente un gesto amable y digno de la gentileza de su autor. El compañero aceptó y el declarante también, aunque no debió hacerlo, pues desde que había cobrado la multa que el renuncio implicaba, no era elegante beneficiarse dos veces, aunque el segundo beneficio no importara una ventaja material. La mano concluyó de jugarse y la planilla fué firmada sin ninguna objeción.

Otro participante del torneo — sin miras utilitarias, puesto que cualquiera que fuera la resolución del Jurado su situación no cambiaba, — presentó una reclamación escrita sosteniendo que el cambio de la carta anulaba el renuncio, porque de otra manera un jugador sufriría una penalidad doble, en pugna con los reglamentos.

Uno de los miembros de la comisión, don Florencio Lozano, cuya colocación final podía modificarse fundamentalmente, según la resolución que aquélla tomara, se apresuró a excusarse y los dos miembros restantes, señores Manzanares y Moreno, creyeron conveniente llamarme para integrarla.

La resolución, desestimando la protesta, fué unánime y se tomó por los siguientes fundamentos:

1º — Que el renuncio ha existido y ha quedado establecido.

2º — Que el cambio de carta en la baza del renuncio fué propuesto por el jugador que había cometido la infracción y consentido por los demás jugadores que integraban la mesa.

3º — Que de acuerdo con la Ley Nº 53, apartado C (Código de Bridge Duplicado), no habiendo quedado constancia en la boleta de ninguna protesta hecha por los jugadores que componían la mesa, — cosa que no era posible desde que había conformidad general, — la protesta posterior, referente al cambio de carta, no es válida.

Al tener noticia de este fallo, personas ajenas a la incidencia, han pretendido que el considerando 3º del jurado podría facilitar la comisión de hechos reñidos con la ética, en caso de que en un torneo los cuatro integrantes de una mesa convinieran hacer algo antirreglamentario que pudiera beneficiar o perjudicar a algún participante, no disponiéndose de medios para castigar tal acción. Es un error. La Ley Nº 48 del código citado, establece cuales son las faltas de corrección y determina que *frente a violaciones intencionales de la ética del juego, la comisión puede descalificar a los infractores e inhabilitarlos para participar en otros certámenes, pudiendo corregir el "score" en la forma que a su juicio sea más equitativa.*

Lo estatuído es claro y no admite dudas. Pero en este caso la ética no estaba sobre el tapete y quien, después de enterarse de lo que antecede, siga sosteniendo esos argumentos, no podrá convencer a nadie de que lo hace de buena fe.

LA COPA CULBERTSON

La copa ofrecida por el señor Ely Culbertson para ser disputada anualmente y que el año pasado fuera ganada por el señor Alfredo Lileinfeld y señora, fué puesta en juego este año por la dirección del Bridge World en castellano, dando lugar a la más reñida lucha de que se tenga memoria en nuestros anales bridgísticos.

Después de jugar 64 manos, cuatro parejas sobre las 34 que participaron, finalizaron separadas por ½ punto de match una de otra, mientras que otras dos, aunque no tan próximas, terminaron a menos de 10 puntos de la ganadora.

El resultado final fué el siguiente:

1º — Carlos Olmedo Zumarán con Nicolás Vedernikow, 127 ½.

2º — León Casabal con Adolfo A. Gabarret, 127.

3º — Miguel Lermon con Guillermo Montgomery, 126 ½.

4º — Werner Sorkau con Roberto Huth, 126.

5º — Señora de Lilienfeld con Juan W. Fischer, 123.

6º — Héctor Cramer con Carlos Dibar, 119 ½.

Entre las muchas manos interesantes que se dieron, voy a analizar una muy discutida y que creo instructiva por varios conceptos.

Norte:
♠ A. 4. 3 ♡ Q. 7. 2 ◇ J. 8. 5. 4 ♣ A. 4. 2

Sur:
♠ K. Q. 6 ♡ 8 ◇ K. 10. 7. 6. 3. 2 ♣ 10. 7. 5

Este:
♠ 10. 8. 2 ♡ 9. 5. 4 ◇ Q. 9 ♣ K. J. 8. 6. 3

Oeste:
♠ J. 9. 7. 5 ♡ A. K. J. 10. 6. 3 ◇ A ♣ Q. 9

Este-Oeste vulnerable.

Dador: Norte.

Después de tres pases, Oeste inicia el remate con 1♡.

Norte tiene una de esas manos con las cuales puede esperarse hacer igual número de bazas contra un contrato de los adversarios como jugando uno propio. Su compañero, a pesar de no estar vulnerable no se ha animado a iniciar el remate, ni aún en tercera posición. Por otra parte, el compañero del abridor puede hablar; un contrato de 4 ♡ por los adversarios puede muy bien ser frustrado y nada ganaría previniéndoles que tiene algún juego y denunciando su Q de triunfo, dando facilidades al declarante. Lo mejor es pasar y esperar los acontecimientos.

Este está en el límite entre pasar y anunciar 1 S. T sobre la apertura de su compañero. Si optara por el pase, la responsabilidad futura recae sobre Sur, cuya situación es más cómoda, puesto que dispone de alguna fuerza, tiene buena distribución y al ver que Este no ha podido responder ni con el Sin Triunfo mínimo, debe suponer algunas cartas a su compañero. Todas esas razones lo obligan a intervenir y a hacer una defensa que debe ser poco onerosa. Con su juego y el pase de Este, hay muy pocas probabilidades de "game" para el abridor y dejarlo jugar un contrato barato por un "score" parcial, es adjudicarse un mal punto seguro.

El resultado premiará su esfuerzo, pues él podrá hacer 3 ◇ y Norte no alcanza a 3 ♡.

Torneo de "bridge" por la copa Culbertson



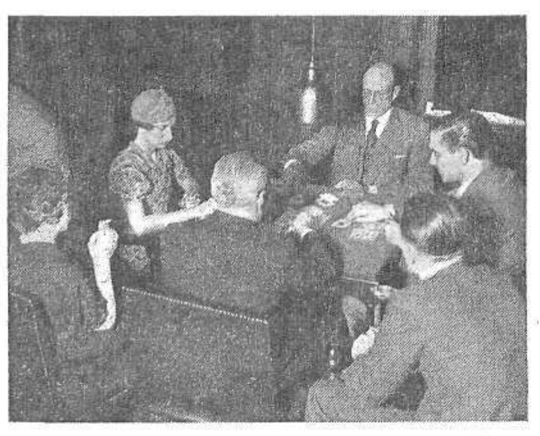
Don Carlos Olmedo Zumarán y el señor Nicolás Vedernikov, ganadores del certamen, jugando contra la señora L. de Martínez y el señor L. Weiner.



Señor C. Peralta Alvear y señora, contra Mrs. V. de Borbel y D. H. Myrin.



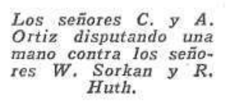
El ingeniero Galvalisi y el doctor Jammes, jugando contra los señores Blousson y Dibar.



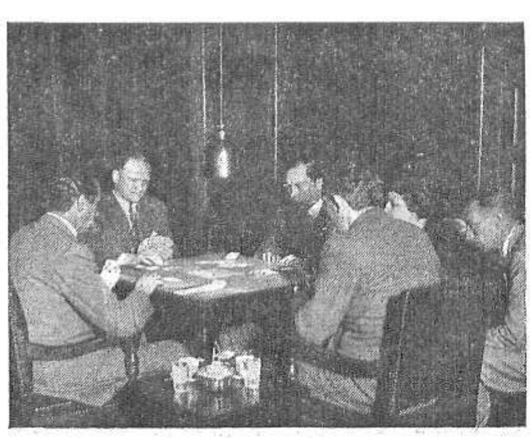
Señorita María Elvira Quesada y señor Rufino Cossio, jugando contra los señores León Casabal y Adolfo A. Gabarret.



La señora de Del Diano y el señor Saúl Solanos en su encuentro con los señores Héctor Cramer y Carlos Dibar.



Los señores C. y A. Ortiz disputando una mano contra los señores W. Sorkan y R. Huth.



PARA LA MUJER

Detalles "chic"; adornos... perfumes...

Difícilmente una mujer podrá sustraerse a la tentación que ofrece una vidriera... Yo por mi parte, confieso que considero incomparable el placer de observar, admirar, y cuando puedo, comprar lo que veo expuesto detrás de los cristales transparentes de los ventanales de un comercio; me subyugan esas vidrieras de las casas de modas, sobre todo cuando en esas vidrieras están dispuestas con gusto exquisito todas aquellas cosas que forman el complemento del traje, desde el sombrero, al "necessaire", que presta su nota de elegancia al conjunto.

¿Cómo no desear ante una vidriera ese sombrerito para la noche, que tiene pinchado entre las plumas de "minoche" o de "crosse", un alfiler de fantasía que parece una alhaja? ¿Cómo no sentirse atraída por ese gorrito de flores que ciñe las sienes como una corona y que corona la frente como una tiara rusa, dejando descubierto el cabello, acentuando la perfección de las líneas, y dando al rostro una expresión juvenil y llena de frescura?

¿Quién no anhelará la posesión de ese "necessaire" de ónix, "strass" y esmalte, con iniciales cuadradas, que cuelga de un cordón de seda con piedras de jade tallado, que parecen lágrimas?

¿Cómo no sentirse inclinada a adquirir esas medias inverosímiles, color carne tostada, sin cuchilla, que aparentan dejar la pierna desnuda, y que apareciendo debajo del amplio ruedo de "georgette" floreado de un traje de noche, no dejarán lugar a duda de que quien las lleva es una mujer de buen gusto?

¿Y esos frascos de perfume, que parecen encerrar misterios insondables y cuyo aroma llegará a hacer perder la cabeza a aquel tímido compañero de baile?

Vidrieras... ¡cuántos sueños se habrán tejido ante vosotras, y cuántas veces habréis sido el motivo de un llanto inconsolable, o de una locura, realizada a expensas de un presupuesto exiguo!...

ROXANA



Hay que cuidar el estómago

UNA SALSA BLANCA QUE NO HACE DAÑO A NADIE

PARA preparar una salsa blanca que no puede hacerle daño a nadie, deben seguirse, estrictamente, las siguientes indicaciones: Se toma medio litro de leche, tres cucharadas de harina, y cincuenta gramos de manteca. Mientras se calienta la leche, se deshace la harina en un poco de leche fría, cuando la leche que se puso al fuego, está ya a punto de subir, se echa en ella la harina ya deshecha, revolviendo sin cesar. Se deja cocer, un poco apartada del fuego, para que no se derrame, durante veinte minutos. Se le echa entonces la sal. Así se obtiene el equivalente de una sopa de leche. Cuando la salsa está hecha, en el preciso momento de servirla, se le añade la manteca. Es exquisita. Si se quiere, puede añadírsele queso rallado, gruyére de preferencia, aromatizándola con una narigada de nuez moscada, o de pimienta o de mostaza. Pero éste es "un lujo" que no todo el mundo se puede permitir.

OTRA SALSA BLANCA

He aquí otra manera de preparar una riquísima salsa blanca. En una cucharada de café de vaselina líquida (esto es maravilloso para personas delicadas del estómago o intestinos), se echan dos cucharadas de harina. Cuando está bien mezclada, se le van echando, poco a poco, hasta dos vasos de agua hirviendo, revolviendo siempre. Se sala, y se le añade una cucharadita de las más pequeñas, de "curry". A este total, se le mezclan cincuenta gramos de queso rallado, o cortado en pedacitos. Al cabo de quince minutos, la salsa, livianísima, está lista. Antes de servirla, se le incorpora un vasito de crema de leche. Es deliciosa para acompañar hongos, o pollo, o carne asada, o pescado cocido, o simplemente para comer con papas cocidas.

La difusión del lujo

MANICURAS y peinadoras ven aumentar cada día su clientela femenina, no sólo constituída por la clase adinerada, sino por otras que no cuentan más que con escasos recursos.

También aseguran los comerciantes que nunca han vendido tantos artículos dedicados a la coquetería femenina: perfumes, polvos, cremas, carmines, de los cuales las marcas baratas no son las más solicitadas como los perfumes y polvos etc. de marcas de reconocida fama.



Todo esto, naturalmente, constituye gastos onerosos. ¿Es un bien o es un mal esta difusión extraordinaria del lujo?

Antes la mujer trabajadora vivía sobriamente, no pensaba en lujos; bruscamente, presionada sobre todo por el ambiente, cede a las frivolidades y procura satisfacer las exigencias de la coquetería.

El lujo es la gran tentación de la Eva moderna; mujeres casadas, hijas, hermanas, todas agotan el esfuerzo del hombre que lucha para mantenerlas o sus sueldos como empleadas en las oficinas públicas y particulares o en otras actividades que sus aptitudes le señalan.

El mal no es gustar de perfumes suaves, de frivolidades encantadoras, de ropas finas. El mal está en comprar más de lo que se puede.

Bien entendido que no todo el mundo puede pagarse vestidos y abrigos costosos; pero todos los días vemos en la calle que las mujeres, por lo general, sin distinción de clases, van arregladas con cierto lujo y observan los preceptos de la moda.

La evolución en ese sentido ha sido considerable en estos últimos años.

Para evitar los "zapatos sonadores"

QUIÉN no ha sufrido alguna vez la molestísima impresión de tener un par de zapatos nuevos, que hacen ruido, un ruido peculiar, especial, desagradable, hasta insolente si se quiere y que no todo el mundo sabe evitar? Se intentará, primero, poner los zapatos en una palangana grande, que tenga un poco de agua solamente en el fondo, para que el líquido no llegue nunca a mojar más que la parte correspondiente a la suela, sin humedecer el cuero del zapato. Se deja el zapato así sumergido parcialmente en el agua, durante una noche, y al día siguiente se hace secar al sol, pues si se acerca a un lugar cuyo calor sea artificial, se expone su dueño a que se abra la suela, desprendiéndose por la acción del calor. Si a pesar de esto, siguieran sonando los zapatos, entonces se hará una operación más a fondo, pero que exige un cuidado mayor. Con una barrena, la más fina que se consiga, se abrirá una serie de agujeritos en la suela, sin que llegue a perforarla del todo, sino en una forma que se calcule que la perforación no pase de la mitad. Estas mismas perforaciones se harán por el costado de la suela, cuidando que no roce el cuero del calzado, y una vez realizada esta operación, se pondrán los zapatos en el agua, como ha sido indicado. Es infalible que con esta medida los zapatos no sonarán más y estoy segura de que su dueño, que se ha lamentado del defecto de sus zapatos, quedará encantado cuando compruebe que puede usar libremente sin que la gente se dé vuelta a mirar quién entra cuando atraviesa la sala de un teatro, de un cine o cuando quiere entrar más en silencio en una iglesia, en la que se está oficiando una misa de réquiem...

Pero lo bueno es que hay personas de tan mal gusto que se complacen precisamente en oír ese chillido de sus botines para desesperación de los que están cerca.

Laboreres: pull-over Eliane



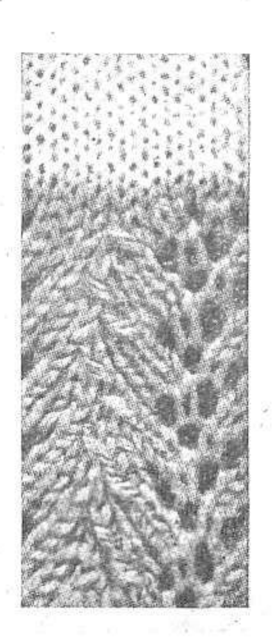
Eliane

He aquí un encantador pull-over de forma sumamente sencilla, con escote cuadrado y adornado con un canesú blanco. Las mangas, cortas, también blancas, van terminadas con rayas dobles de color verde claro, que recuerdan las de la parte inferior de la prenda.

Forniruras: Lana verde claro de 3 madejas, 150 gramos; lana blanca 3 madejas, 100 gramos; 2 agujas de 2 mm. y medio.

Puntos empleados. — "Punto de media" una vuelta al derecho, una vuelta al revés, una vuelta al derecho, una vuelta al revés, etc., etc.

Rayas dobles: Dos puntos al derecho, dos puntos al revés, dos puntos al derecho, dos puntos al revés, etc., etc. *Punto musgo*, siempre al derecho. — *Punto fantasía* (para la parte inferior del pull-over): 1ª vuelta, un punto sin hacer, un punto al derecho, otro punto al derecho, tomar hebra dos puntos al derecho, dos puntos juntos tomados por detrás, dos puntos juntos tomados al derecho, dos puntos al derecho, echar hebra y repetir desde el signo. *Segunda vuelta*: Toda al revés. *Tercera vuelta*: un punto sin hacer, un punto al derecho, desde el signo echar hebra, dos puntos al derecho tomados por detrás, dos puntos juntos tomados al derecho, dos puntos al derecho, echar hebra, un punto al derecho y repetir desde el signo. *Cuarta vuelta*: Toda al revés. *Quinta vuelta*: Repetir igual que la primera vuelta.



Ejecución: Delantero: Montar 130 puntos en lana verde claro y trabajar a punto de rayas dobles una altura de 9 cm.; empezar después el "punto fantasía" y trabajar este punto en 19 cm. de alto, para llegar al canesú. Tomar después la lana blanca y trabajar a "punto de media"; formar los ángulos de las bocamangas disminuyendo a cada extremo cuatro puntos, después cinco veces un punto. Trabajar luego todo recto para tener en el delantero 8 cm. de alto de canesú, y empezando el escote partiendo de la parte derecha de esta labor; trabajar 27 puntos, después tomar la lana verde claro y trabajar 57 puntos, terminando la vuelta por 27 puntos en lana blanca; hacer esto en seis vueltas, trabajando los 57 puntos del centro, siempre al derecho. Después ir disminuyendo 45 puntos para el escote y no trabajar más que un solo lado, conservando seis puntos para conservar el marco del escote, trabajando estos últimos puntos siempre al derecho; cada hombro tendrá, pues, 33 puntos. Trabajar así hasta tener una altura de bocamanga de 16 cm.; después disminuir los puntos al bies en 3 cm: No suspender los seis puntos al derecho, continuar la tira en 13 cm. de largo, y esta parte irá fijada alrededor del escote en la espalda. Volver a tomar los puntos en suspenso en el segundo lado y trabajar de la misma manera que el primero.

Espalda: Se empieza por abajo; hacer 115 puntos y trabajar siguiendo las explicaciones dadas para el delantero, pero suspender a 14 centímetros la altura de las bocamangas, y al mismo nivel disminuir los 25 puntos del centro para el escote y terminar separadamente cada hombro (ver esquema).

Mangas: Con la lana verde claro, montar 75 puntos y trabajar a rayas dobles una altura de 4 cm.; a la vuelta siguiente hacer un aumento cada cinco puntos, trabajando dos puntos en uno mismo; después trabajar a "punto de media" 13 cm. de alto, y redondear la manga en una altura de 8 cm., disminuyendo primero cinco puntos, después un punto cada dos vueltas, a cada extremo. Suspender el resto de los puntos.

Unión y remate: Coser los costados y las mangas; después coser en la espalda la tira hecha a "punto musgo", en lana verde claro para terminar el escote.

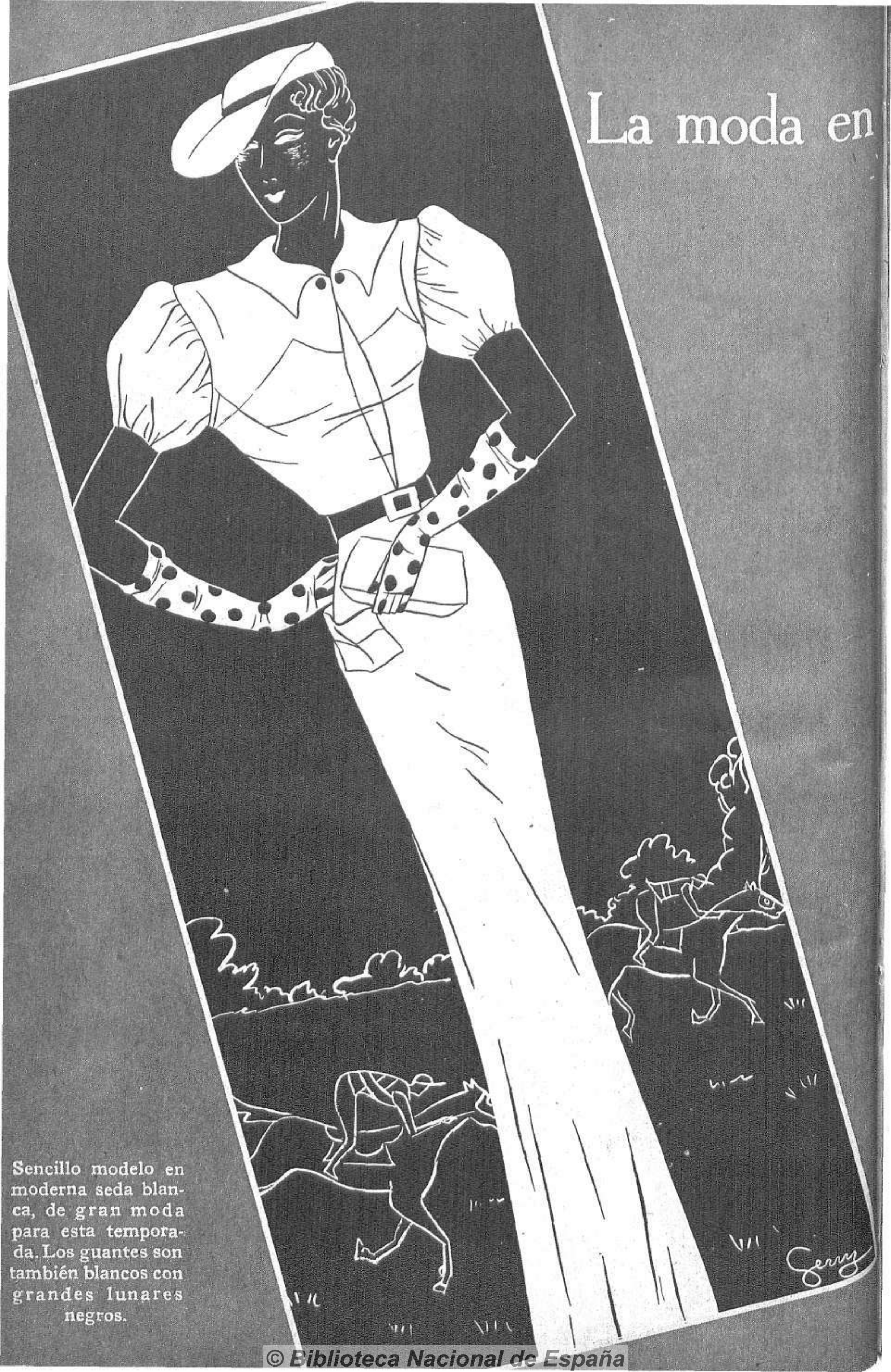


PARA ESTAR EN CASA

Suntuoso traje en gasa con incrustaciones de encaje. Las amplias mangas, el vuelo enorme de la falda y el ancho borde de encaje de este "saut-de-lit", sentarán a toda mujer esbelta y joven. Un ramo de pimpollos de rosa té completa el conjunto.

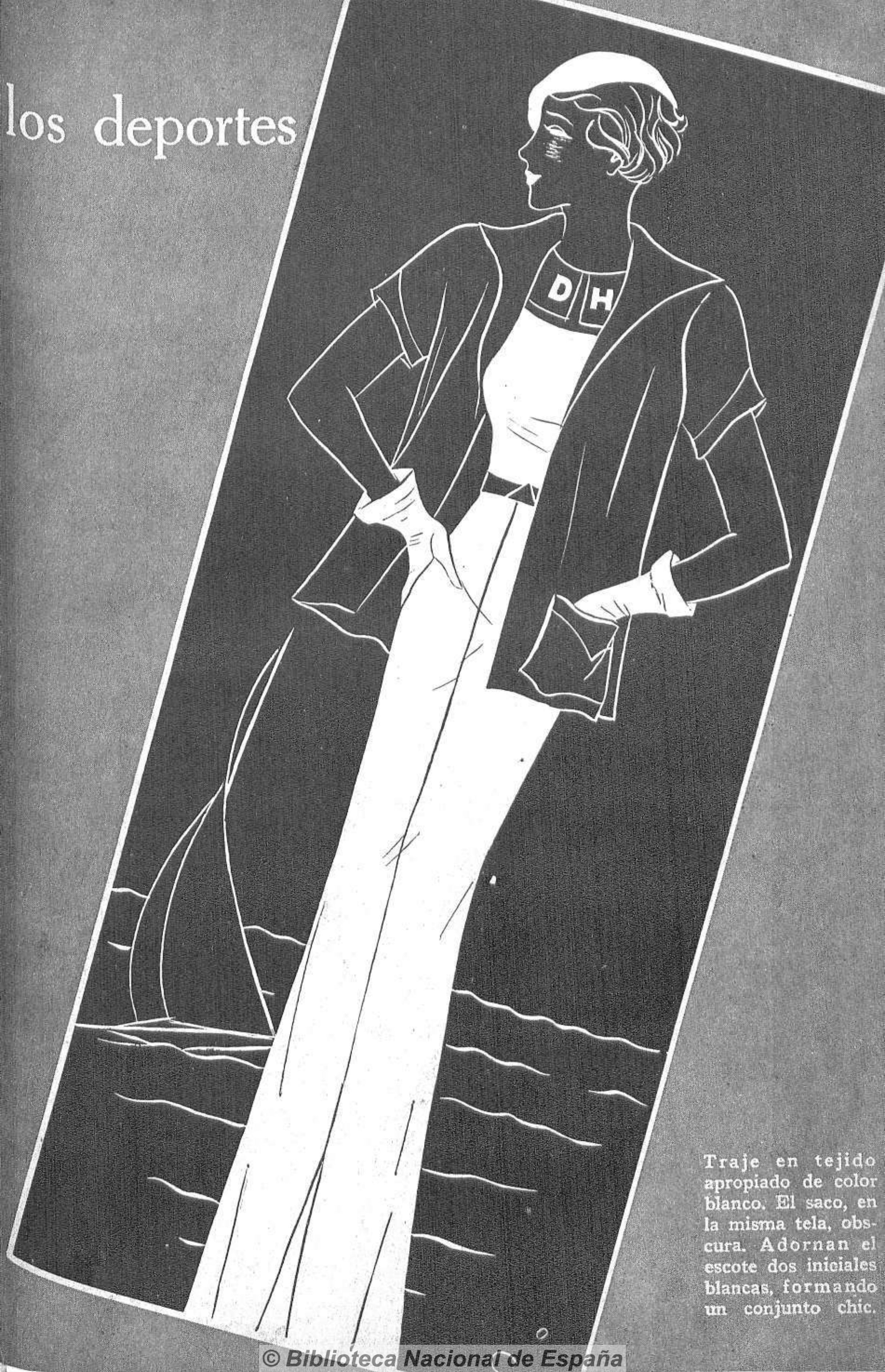
Fotos Warner Bros., exclusivas para "Caras y Caretas".

La moda en



Sencillo modelo en moderna seda blanca, de gran moda para esta temporada. Los guantes son también blancos con grandes lunares negros.

los deportes



Traje en tejido apropiado de color blanco. El saco, en la misma tela, obscura. Adornan el escote dos iniciales blancas, formando un conjunto chic.



La señorita Josefina Kiernan y el señor Alfredo J. Terry Terrero ante el altar.

Terminada la ceremonia, los novios se retiran de la capilla de Nuestra Señora de las Victorias.

Casamientos

La señorita Dolores Hortensia Pérez Ferreyra y el doctor Julio Ortiz durante la consagración de su enlace.



Festival en el teatro Cervantes, organizado por la Sociedad Benefactores de la Escuela Benjamín Zorrilla.

Con motivo del cumpleaños de la señorita Susana Bruzone Gallotti, realizóse una fiesta en su domicilio.

"Láminas de colores", en la fiesta de la danza a beneficio de la asociación Campos de Vacaciones Infantiles, en el Cervantes.

Cuando *la* vida ríe

El Dr. Raúl Almeida y su esposa reunieron en su residencia a un grupo de amiguitos de sus hijos Raúl, Jorge y María Elena.

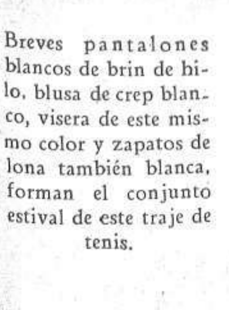
Las telas *del* momento



Traje formando túnica, en gruesa seda azul con lunares bordados en plata. La forma del escote sigue la línea, muy alta delante y muy descubierta la espalda, terminando con un "bies" de satén blanco. Dos "clips" sobre los hombros completan el lujoso atavío.

Grueso crep ha sido elegido para confeccionar este traje de líneas muy sobrias. Lleva un cinturón de cabritilla dorada, ancho, que termina con una hebilla de fantasía. Unos brazaletes tipo "africano" rodean las muñecas de esta "prisionera" en libertad.
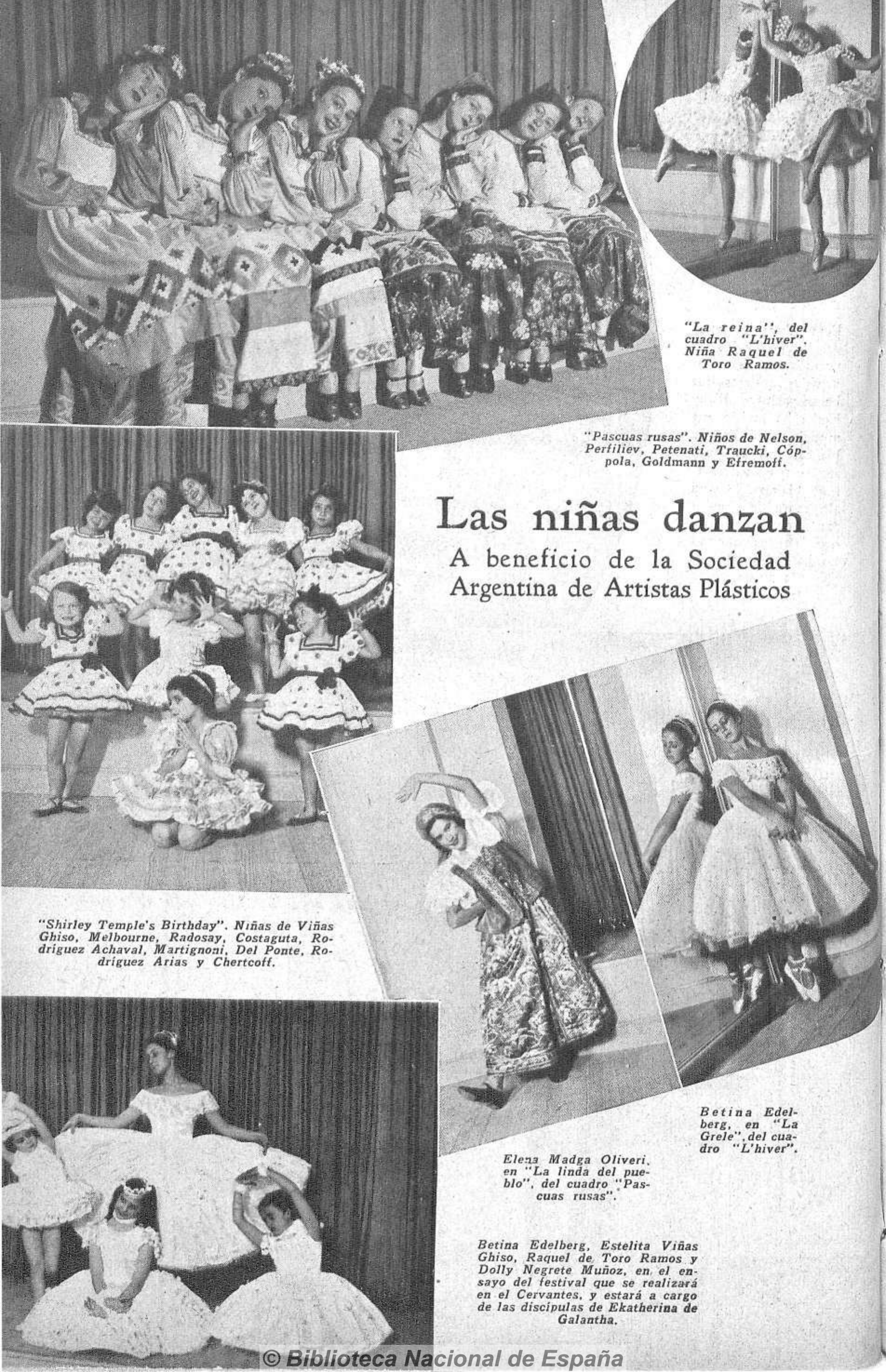
Fotos Warner Bros. y Goldwyn.


Breves pantalones blancos de brin de hilo, blusa de crep blanco, visera de este mismo color y zapatos de lona también blanca, forman el conjunto estival de este traje de tenis.

Para librar la parte del cuerpo de los rigores a que se exponen las mujeres que hacen yachting, Ruby Keller ha ideado este modelo en tela de hilo blanca, con adornos azul marino y trencillas blancas. Gorra almirante de cheviot azul, con letras de oro, en las que va bordado el nombre de la dueña.

YACHTING TENIS

Fotos Paramount y Warner Bros.



"La reina", del cuadro "L'hiver". Niña Raquel de Toro Ramos.

"Pascuas rusas". Niños de Nelson, Perfiliev, Petenati, Traucki, Cóppola, Goldmann y Efremoff.

Las niñas danzan

A beneficio de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos

"Shirley Temple's Birthday". Niñas de Viñas Ghiso, Melbourne, Radosay, Costaguta, Rodriguez Achaval, Martignoni, Del Ponte, Rodriguez Arias y Chertcoff.

Elena Madga Oliveri, en "La linda del pueblo", del cuadro "Pascuas rusas".

Betina Edelberg, en "La Grele", del cuadro "L'hiver".

Betina Edelberg, Estelita Viñas Ghiso, Raquel de Toro Ramos y Dolly Negrete Muñoz, en el ensayo del festival que se realizará en el Cervantes, y estará a cargo de las discípulas de Ekatherina de Galantha.

Lo que pueden leer las niñas jóvenes

UNA mamá ha preguntado a "Caras y Caretas" qué literatura conviene a una jovencita. Como el tema ha de interesar seguramente a algunas de las otras muchachas que me leen, diré que hizo las delicias de mi primera juventud Alejandro Dumas. . . ¡Qué venero inagotable hay en las novelas del gran escritor francés traducidas a todos los idiomas del mundo, para solazar toda una época de la vida!... Además hay obras de autores ingleses, también traducidas al castellano; obras de Carlota Braemé; de Edmundo de Amicis, traducidas del italiano, y las de nuestro talentoso compatriota Hugo Wast, que también pueden ser leídas por chicuelas románticas...

En cuanto a las niñas mayores de edad ¿qué decirles?. . .

Las lecturas forman generalmente el corazón de las mujeres, y yo creo, según mi modesto criterio, que una mujer debe elegir cuidadosamente sus autores predilectos, entre aquellos que puedan servirle de guía de pureza, de rectitud y de estilo.

Los libros de Pierre de Coulevain, seudónimo bajo el cual se esconde la personalidad de una mujer admirable que comenzó su carrera literaria después de los 50 años, debían de tenerlos para consulta, en su mesa de noche, todas las mujeres que aspiran a mejorar intelectualmente. Pérez de Ayala, Azorín, Armando Palacios Valdés, Linares Rivas... Entre estos maestros de la literatura moderna española puede elegir su autor una mujer, aunque sea mayor de edad, y no se cansará de releer los párrafos llenos de riqueza de colorido, de inspiración y de perfección de estilo.

Las joyas de fantasía

YA las mujeres no saben qué adornos adoptar para estar más atrayentes y suelen colgarse y colocarse cuantas baratijas ven en las vidrieras en el deseo de ser más gratas a la vista.

Hace algún tiempo, estuvo de moda llevar en el brazo, en la parte alta, una pulsera de oro o de imitación a guisa de esclava, tal cual en algunas regiones de Africa las llevan las mujeres salvajes.

Quedaban bonitas, pero la moda pasó, pues de ella hicieron abuso inmediatamente hasta las gordas que en el antebrazo tienen igual medida que en las piernas, y aquello que fué un delicado adorno de oro, en algunas mujeres bonitas, se vulgarizó en la imitación y como todas las modas desapareció inmediatamente.

La moda ha vuelto ahora, pero innovada. La esclava de oro lleva en las últimas creaciones un pequeño monograma en brillantes o piedras finas. Las letras entrelazadas en formas originales y modernas, se destacan unas de otras porque cada letra debe estar formada por una misma clase de piedras.

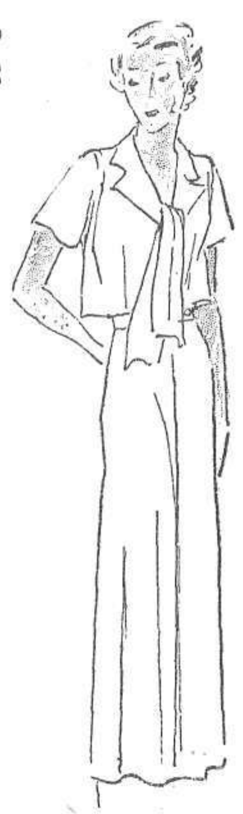
Otra variante es que ahora se llevan en el brazo derecho, y no en el izquierdo como se llevaban antes.

ROXANA

Para los deportes primaverales, trajes livianos y holgados



EN realidad, la primavera es la estación propicia por excelencia para los deportes al aire libre. Hay que aprovecharla, en particular antes del verano, que siempre resulta molesto y hasta si se quiere perjudicial. En esta estación, y particularmente para la práctica de los deportes, cada vez resultan más recomendables y son aceptados con singular simpatía por las jóvenes los trajes holgados y confeccionados en telas livianas y suaves. La práctica del tenis ha impuesto las blusas anchas, muchas de ellas sin mangas — como la que se ve en el grabado de la izquierda, — y hasta, en beneficio del mismo juego, ha eliminado las faldas, imponiendo los pantalones cortos. A la derecha presentamos otro modelo sencillo y de líneas tan femeninas como apropiadas para la estación. Sobre telas, se especifica que serán de tonos claros y vaporosas.



COPETINES

AL ESTILO ANTIGUO.

En un vaso pequeño y de boca ancha, colóquese un terrón de azúcar sobre el que se dejan caer gotas de bíter hasta saturarlo completamente. Se disuelve el azúcar en un poquito de agua. Se parte hielo hasta colmar un vaso y se agrega otro con whisky y una tajada de limón. Se sirve cuando el hielo se ha derretido completamente.

MARIA MAGDALENA.

En la coctelera se echan tres vasos de "kirsch", y tres de "chery brandy". Se agrega una cucharada de marrasquino y otra de bíter. Agitar y servir helado con unas cerezas.

"BOSOM CARESSER".

Llenar la coctelera con un vaso de madera, otro de coñac, otro de curasao y medio de granadina. Agregar tres yemas de huevo. Helar, agitar y servir.



PALABRAS DE HOMERO: "Los dioses, ¡oh Menelao!" inventaron el óptimo vino, para disiparles las inquietudes a los mortales hombres."



El hombre-hornero

Por ZETA ENE



CUANDO uno se encuentra ante el espectáculo de vidas como la de este hombre, piensa, sin remedio, en todo lo grande y en todo lo miserable de la existencia humana. En lo grande por lo que un individuo necesita de coraje, de rebeldía y de superioridad moral para condenarse a vivir, deliberadamente, en el renunciamiento de todas las cosas. Y en lo miserable, porque la suerte suele cometer omisiones imperdonables, abandonando a una criatura humana hasta el extremo de que ni siquiera el incentivo de la esperanza le acompañe como una perspectiva de rehabilitación o de felicidad futura.

La cronista, que ha sorprendido en un rincón humilde de la isla Maciel a este personaje, no ha podido menos que quedarse desconcertada.

Dan, en verdad, mucho que pensar su aspecto, sus gestos y, sobre todo, lo curioso y reducido de su vivienda que hace que tenga que vivir en su interior, recogido o en cuclillas, a la manera de todo un señor faquir.

Es ésta de barro, como la del simbólico pájaro de nuestros campos. Su constructor se ha cuidado bien de imprimirle ciertos detalles de arquitectura muy originales, como el lector puede apreciar. Para ponerla a cubierto de las inundaciones, tan frecuentes, en el lugar, ha procurado que quedara a distancia conveniente del suelo, y no encontró nada más ingenioso que engarzar una botella en lo alto, de manera que pueda servirle de mirador. Así observa a su antojo lo que ocurre afuera, cuando cierra la puerta de madera que, ante el requerimiento de la cronista abrió, no sin cierto gesto de enfado.

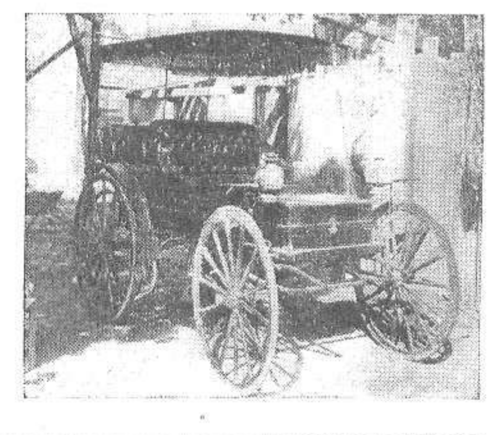
Este hombre es un verdadero misterio. Se encoge de hombros a cuantas preguntas se le formulan. Parece no tener interés en recordar cómo se llama, qué hace y qué hizo, ni tampoco si tiene amigos o parientes... Y aun, cuando juzga que le preguntan demasiado, recurre a una evasiva que constituye, aparentemente, todo su programa de conversación:

—Ahora voy a tomar mate.

Esa frase, que la cronista le oyó repetir varias veces como toda respuesta y ese ceño fruncido como una protesta o tal vez como una explicación, nos han infundido una duda:

—¿Qué hay en el fondo de este hombre? ¿Locura, renunciamiento, o algo que ni tú ni yo, lector, conocemos?

¿Cuántos automóviles circulan en el mundo?



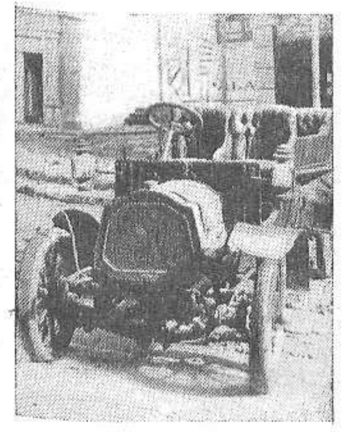
Cuántos automóviles circulan por las calles y caminos del mundo? Es una cantidad fabulosa y una estadística, desde luego, complicada. Pero, ¿qué hay imposible para quienes, con sus cálculos eficaces, son la ayuda mejor que tienen los... ministros de hacienda y creadores de impuestos y patentes?

A finales de 1934, el número de automóviles que circulaban por el mundo alcanzaba a los 34.927.000, con un aumento de 1.650.000 sobre la cifra del año anterior.

En Estados Unidos este aumento fué de 901.712 coches. En Francia, en el mismo período, la circulación aumentó en 181.479. Gran Bretaña la sigue con 179.813; Alemania con 93.818; Canadá con 75.295 y Rusia Soviética con 75.000.

Examinada en detalle, esta circulación se reparte así: 28.972.000 coches de turismo; 5.660.000 camiones y 275.000 coches para el transporte colectivo.

Las motocicletas sumaron en 1934, 2.080.000 patentes. El mundo, en efecto, rueda... sobre automóviles.



Arriba, un automóvil prehistórico, construído en 1898 y, abajo, un modelo de 1904. Ambos funcionan y tienen su patente en la ciudad de Hollywood.

Sutilezas gráficas



DESPUES DEL BAILE DE MASCARAS

— Querido: si el cerrajero se ha ido de vacaciones, en casa probaremos otra vez con el abrelatas...



DILEMA

— No tengo dinero para pagar la sirvienta. No sé si echarla o casarme con ella...

(De *Le Rire*, París)

Sorprendida de encontrarse más delgada

Rebajó ocho kilos en seis meses.

Tomaba Kruschen para el dolor de espalda.

Ella no lo podía creer — ¡pero la balanza insistía en que era cierto! Resulta que ella no estaba tomando Kruschen con la intención de rebajar de peso. Tenía dolor de espalda, y era eso lo que estaba tratando de curar. De manera que puede decirse que "mató dos pájaros de un tiro".

Esto es lo que nos escribió esta mujer: "Permítanme algunas palabras, para decirles que las Sales Kruschen han hecho milagros conmigo. Mi dolor de espaldas ha desaparecido, y lo que es más, Kruschen me ha hecho adelgazar en una forma que nunca hubiera creído posible si no fuera que la balanza demuestra una rebaja de 8 kilos en seis meses. Esto se debe enteramente a las Sales Kruschen, y nunca las dejaré ahora". — J. F.

El aumento de peso de esta mujer se debía a la misma causa del dolor de espaldas que padecía. Todo era porque sus órganos internos no expelían del organismo, regular y completamente, los desperdicios de la digestión. La combinación de sales naturales que contiene Kruschen, ayuda a los órganos internos a realizar sus funciones correctamente, a eliminar todos los días los desperdicios y venenos que embarazan el sistema. Luego, poco a poco, esa odiosa grasa se va — despacio, es cierto — pero seguramente.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado" o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país, muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

Cuando Edison estuvo en París

Año 1900. Apoteosis de una edad feliz. El fonógrafo fué uno de los broches de oro de la Exposición de París de dicho año. Más apreciado que la lámpara, puede decirse del fonógrafo. Los hombres se habituaban rápidamente a las maravillas y ese deslumbramiento nuevo había pasado al dominio público... No obstante, hacíase cola para oír alguno de aquellos primeros tubos o cilindritos de cera del fonógrafo.

Edison, el famoso Edison, el "americano ciento por ciento", como se enorgullecen decir sus compatriotas, a quien no le gustaba sino su país y en su país el rinconcito donde habitaba, Edison fué a París para mostrarse y recibir los honores que su genio hubiera podido desdeñar. Fué condecorado con la Legión de Honor, pero dicen los cronistas de la época que "no le interesó mucho la cosa".

Creía Edison, según algún sutil analista, que sus compatriotas, "tan democráticos", le reprocharían la vanidad aristocrática de la insignia francesa.

Edison se puso un poco nervioso a su llegada a París, por la actitud de la prensa, "que le solicitó fondos para subvencionar su reclame". Pues "en América no se procedía así" (ni se procede aún, digamos de paso), como manifestaba uno de los secretarios del célebre inventor. Edison, naturalmente, negóse a subvencionar a diario alguno; y lo hizo indignado. Luego, envió al prefecto de policía de la capital francesa un cheque de diez mil francos "con destino a los pobres".



Edison en su hogar doméstico, poco antes de morir.

No obstante, Edison fué recibido en París "como un dios". Todas sus invenciones se juntaron en un pabellón expositivo, ornado de banderas de los Estados Unidos de Norte América. Lo que prueba que si algunos elementos del periodismo francés se prestaron a episodio tan subalterno y deplorable, abundaron las gentes capaces de apreciar y de admirar al genio del nuevo mundo — y del mundo moderno, — precisamente en la capital más acústica e ilustre de Europa. Quedaba así reparada la *gaffe*...

Cinco minutos



Mickey ha festejado el séptimo aniversario con su impagable "Concierto". Una obra de arte y de humorismo. Disney, malgrado sus imitadores, posee el tesoro de la sencillez y la espontaneidad. Y en esto está, más que en otra cosa, el motivo de su éxito y su difusión.

Crimen y castigo, la novela de Dostoievski, es la próxima obra del director Von Stenberg. Esta vez no figurará en el reparto Marlene Dietrich y también el veterano director se apartará de los estudios de la Paramount donde produjo la mayoría de sus películas. La rodará en la Columbia y en el reparto tendrá a Edward Arnold, Peter Lorre, Patricia Campbell, Tala Birell y Marian Marc, además de Robert Allen, que fuera galán de Grace Moore en *Quiéreme siempre.*

El crimen de Silvestre Bonnard resulta una fina y bastante aproximada versión de la novela epónima de Anatole France. Desde luego, lo más saliente de la interpretación corresponde a Ann Shirley.

O. P. Heggie, que en dicho film hace de académico, tiene otra más que meliflua intervención en *Ginger.* Resta interés y naturalidad a los papeles que se le confían. No pone emoción en su labor: emplea simplemente remedo.

Ginger nos presenta otra pequeña intérprete, Jane Withers, ex compañera de Shirley Temple. En todo, una imitación de esta última. El film, empero, sin complicaciones amatorias y con cierta picardía infantil, está mejor en su tipo que los que han tenido a la Shirley Temple por protagonista principal. Es un film de niños con argumento para niños.

Mervyn Le Roy se hará cargo de la filmación de *Anthony Adverse,* basada en la famosa y voluminosa novela y de cuya filmación ya se habló hace unos meses. Tendrá que ser una película extensa y volverá a poner en boga el tipo ese que, precisamente, por haber abundado, provocó el desistimiento de rodar el trabajo mencionado.

Shangai, en primer lugar, tiene el mérito de mostrarnos el ambiente asiático sin caer en el derroche de escenarios ficticios; agrega la presencia convincente de Charles Boyer, siempre ceñido al personaje que se le encomienda, aplomado, varonil; luego — excepción meritoria en el cine, —



Charles Boyer, el excelente intérprete de "Shangai".

de intervalo

aborda un problema tan delicado como es el racial, lo presenta sin ambages y lo deja en el dramático punto en que desdichadamente se encuentra, sin hacer concesiones ni al mal gusto ni al socorrido convencionalismo cinematográfico. Es de esas películas que uno sinceramente declara que se pueden ver una y dos veces.

Loretta Young, también en *Shangai,* bajo la dirección de James Flood, tiene momentos acertados y en los que la labor interpretativa se pone a tono con su indiscutible belleza. Comienza a demostrar que sus bellos ojos sirven para algo más que ser exhibidos en los primeros planos...

Corazones extraviados recuerda un tanto a aquellas comedias del cine mudo, sin trascendencia, con alegría y saturadas de espíritu juvenil. Robert Young, bien; en cambio, desconcierta un tanto la presencia de Evelyn Venable, figura más bien dramática y desprovista de la elasticidad de expresión que requieren obras como esta.

Los teatros de Buenos Aires, anticuados, sucios, molestos, dejan pasar los años sin que una compasiva mano de pintura o un simple lavado haga menos ingrata la asistencia de los espectadores. En cambio, los cines, hasta los más modestos, introducen constantemente mejoras, comodidades y hasta detalles de refinado gusto. No se vacila en derribar edificios ni se repara, por ejemplo, en las elevadas sumas invertidas en aparatos cuando hay que dar a los espectadores una perfección más. Esto hace honor al gremio cinematográfico. Evidencia su confianza en la vitalidad del país y merece que lo tengan en cuenta las autoridades. Los cines de Buenos Aires constituyen un motivo de orgullo para la ciudad y la constante inversión de capitales que en ellos se realiza un consuelo frente a la pequeñez y la desconfianza que caracteriza a otros.



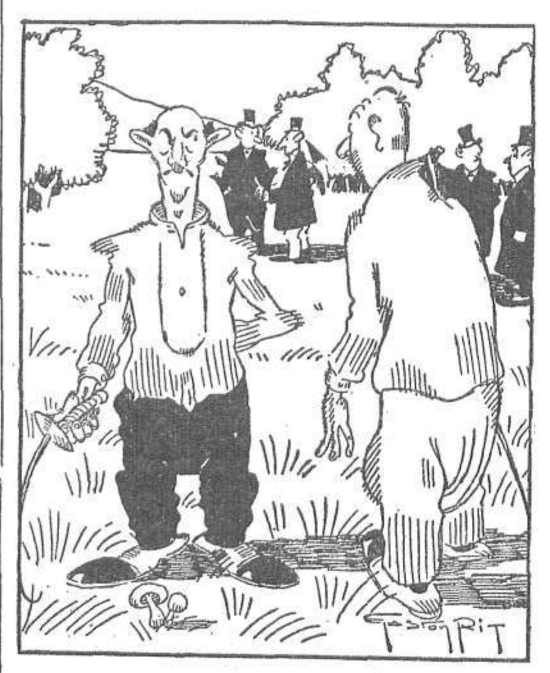
Henry Wilcoxon, al natural y fuera de la historia.

Noticiarios y films cortos. — Una sala comenzó y otras la siguen en la interesante innovación de dar, en breves secciones, un espectáculo variado y actual. Nunca como hoy más esperados los noticiarios, a los cuales, eso sí, conviene matizar con notas locales y hasta con evocaciones del pasado de las muchas que existen en los archivos. Y, los domingos, no olvidarse de los niños.



Carole Lombard descansa y posiblemente piensa en el idilio que reanudará con su ex esposo William Powell, su próximo compañero de labor.

Intermedio risueño



—Antes de batirnos, caballero, déme usted la dirección de su viuda.

(De *Ric et Rac*, París)



—Aspiro a ocupar la vacante de mecanógrafa. ¿Llego tarde, señor?
—Sí, señora; lo menos con treinta años de retraso.



Ventajas de la vitamina "B"

LA vitamina "B" es la que defiende contra los procesos degenerativos, en particular contra las enfermedades nerviosas. Es antineurítica y antiberibérica. Excita el apetito y facilita la digestión, lo mismo que el crecimiento. Estimula, también, la asimilación. Cuando falta la vitamina "B" se produce la disminución y la pérdida del apetito, debilítanse las funciones digestivas, prodúcese la atonía intestinal y del estómago. En los niños, en la época de la lactancia, redúcese el crecimiento, disminuye el peso y las fuerzas. Sobrevienen temperaturas anormales y se experimenta fatiga. Viene la propensión a los siguientes males: pérdida del poder coordinativo de los músculos; parálisis general de las extremidades; indigestión, colitis y estreñimientos; adelgazamiento inusitado y peligroso.

La vitamina "B" se obtiene de la leche, los huevos, el hígado de bacalao, hígado, riñones y corazón de vaca, plantas verdes comestibles, levaduras, trigo, zanahoria, tomates y otras legumbres, arroz, guisantes, salvado de trigo, espárragos, habas, coliflores, coles, apio, lechuga, cebollas, espinacas, nabos, berros, manzanas, bananas, melones, dátiles, uvas, toronjas, limones, nueces, naranjas, piña, ciruelas, fresas, queso, huevas de pescado y ostras crudas.

LAMENTOS DE UN GORDO EN PRIMAVERA



El hombre gordo que tiene fama de ser hombre feliz, no lo es tanto como generalmente suponen; habría que modificar esa caricatura que de él hacen con cara risueña siempre. Y vamos al grano, a propósito de la primavera, o a los granos, mejor dicho. Al llegar la primavera el invierno termina, y, por tanto, el frío también, lo cual trae un poco de calor, anticipo del verano; y el calor, fácil es deducirlo, hace sudar al gordo apenas camina dos o tres pasos, y un gordo o una gorda que suda no resulta nada atrayente. Yo, hablando en primera persona cual corresponde a un hombre de mucho peso — ¡ay, en singular! — a quien los boticarios me tiemblan cuando me ven entrar a comprar 10 centavos de bicarbonato, temiendo que se me antoje pesarme y rompa la balanza de la botica, conceptúo a la primavera la estación ideal para los hombres o las mujeres más o menos livianos. Aquéllos y éstas, sobre todo, se agilizan, estilizan, y si son jóvenes brincan y corren, ríen y sonríen ante cualquier florecilla insignificante apretándose el corazón: signo de que pica adentro el amor o el ansia de amar. Siendo viejos o viejas si no brincan es porque no pueden, pero sonreirán lo mismo ante Cupido, porque el amor es de todas las edades — sea dicho con las excepciones de rigor — mientras no comience a arrugarse el cuero.

Un gordo en la primavera ¿qué quiere con su elegancia? ¿Qué quiero yo con esta "curva de la felicidad" que no me deja agachar sin que no reviente algún botón del chaleco o la cintura?

A veces cuando camino por el barrio de mi casa, barrio tranquilo donde juegan en la calzada los muchachos, me inquieta pensar que reparen en mí y suelten un sobrenombre chistoso. Si yo fuera muchacho no dejaría pasar a ningún gordo sin gritarle un apodo al caso; porque el apodo se inventó para los gordos; sin embargo, nada me dicen los muchachos, y continúo mi camino tranquilo, no sin pensar para mis adentros: ¡El plato que se pierden estos pavitos! ¡La rabia que me daría si me gritaran, por ejemplo: "¡Panza de agua, panza de agua!"

Si es que el amor se hizo para atizarlo en la primavera o la primavera para atizarlo al amor, declaro que no hay nada más risueño que un gordo enamorado, y si ese gordo lleva flor en el ojal, ¡oh!, entonces ya es cosa de darle un mamporro. Al lado de su novia, si ésta es delgada, nadie creería que ella lo quiere, y parecerían *Oi;* si los dos son gordos y van en auto, se diría "¡La mar en coche!"; y si él es el flaco y ella la gorda, no faltaría el atrevido que dijere: "Trátemelo con cariño, doña".

Los gordos debemos conformarnos con la primavera, pero no confiar demasiado en sus excelencias a los efectos de nuestra elegancia, por más que hay gordos elegantes, según opinan algunos. Véase si no la fama de elegante que ha tenido Eduardo VII, considerado el prototipo del dandi masculino. No se necesita tener mucha pupila para descubrir en esto una gran mentira universal, pues: ¿qué tiene de elegante Eduardo VII de acuerdo con sus fotografías? La elegancia está reñida con la grasa, y aquel Eduardo — hijo de buena familia como se sabe — lo que ha lucido siempre ha sido su barriga, más grande que la mía. Tal "percha" sólo contenta a algunos gordos presumidos.

Y paro aquí, porque estoy por ir a Palermo a saturarme de primavera. Viajaré en tranvía, bastante incómodo por supuesto, con un jamón fuera del asiento.

PUCÁ

DIBUJO DE ALVAREZ

Destellos *de oro en las rubias,* reflejos *de ébano en las morochas.*



Cada producto **LE SANCY** *crea belleza*

Algo sobre educación

POR qué será que generalmente los grandes talentos, los llamados genios, tienen fallas fundamentales en su privilegiado cerebro? Cuando se les conoce de cerca, es como si se achicaran a nuestros ojos, tantas son sus debilidades y su desequilibrio. Precisamente sobre este punto se charlaba en rueda de inteligentes "normales", diré, para diferenciarlos de los otros, y uno de ellos refería un caso interesante que le había sucedido con un notable escritor. El talentoso literato, que es casi un genio, ofrece un doloroso espectáculo en la intimidad... No sabe comer, hace cosas grotescas con los manjares que se le presentan, y lo que es peor, tiene una colección de hijos que son dignos de figurar en un museo... Son éstos, capaces de poner de sombrero la casa, donde caen como verdadera manga de langosta. Y yo diré, a manera de comentario con mis amables lectoras, ¿qué hace ese genio? Y más aún ¿esa esposa del "genio", que no ha sabido dirigir esos niños y prepararles un porvenir que no sea tan sólo el reflejo de la gloria del padre, gloria que perecerá con él, como sucede a menudo, y que colocará a esa madre y a sus hijos en dolorosa situción? Por eso, toda cuanto diga a las futuras madres de familia sobre la educación que debe darse a los hijos es poco. Los padres tienen para con los hijos deberes fundamentales... No basta por cierto tener hijos... hay que saber cumplir con las obligaciones que la maternidad aporta, porque pese a la opinión contraria, que puedan tener los del sexo fuerte, es la madre la que forma el corazón de sus criaturas y la mantenedora del "fuego sagrado" de la armonía, del respeto, y de la rectitud de los hijos que dió al mundo. Con energía y suavidad al mismo tiempo, amasada con amor inmenso, una madre podrá, por lo menos en el noventa por ciento de los casos, hacer de sus hijos lo que ella quiera que sean.

Sobre la extraña contradicción de los genios torpes, nada puedo decir. Es un problema demasiado complejo para mí.

La ley del Talión en Abisinia

Los presos de Abisinia son las más desgraciados del mundo, pues tienen que atender a su propia manutención, llegando algunos a tal estado de extenuación, que el emperador tiene que pagarles de su propio peculio alguna colación para que no mueran de hambre. Decidido el proceso y cuando el condenado no puede pagar a la víctima, sale a diario de la cárcel, pero encadenado, con el fin de, pidiendo limosna, comprar algunas viandas y reunir la cantidad a cuyo pago ha sido sentenciado. La pena de muerte casi nunca se aplica por los tribunales. Mucho más corriente es la aplicación de este grave castigo por los familiares de la víctima cuando o aceptan el pago en dinero, lo que casi nunca sucede, pues deshonra a la familia que lo admite. "Ojo por ojo, diente por diente". Con verdadera rigurosidad se lleva a cabo la terrible y primitiva máxima. Si algún desgraciado ha matado a otro de una pedrada, la familia del muerto lapida al homicida, protegida por las fuerzas de la justicia etíope. Actualmente se ha llegado a verdaderos colmos de perfección en la aplicación de la ley del Talión. Hailé-Selasié I, comprendiendo el peligro que supone para el condenado el que se equivoquen en la parte a herir y prolonguen inútilmente sus sufrimientos, ha dispuesto la fundación de un original campo de tiro, cuyos blancos son los desgraciados a los que se aplica la salvaje ley. Una plancha metálica cubre el cuerpo del condenado, dejando exclusivamente al descubierto las partes vitales de su persona — corazón, cabeza, etcétera; — unos fusiles colocados al frente y convenientemente apuntados a estas diversas partes, permiten a los familiares cumplir su misión con solo aplicar el dedo al gatillo. ¿Que la víctima ha sido muerta de un tiro en el vientre? Muy sencillo: el fusil que apunta al taladro de la plancha correspondiente a esa parte del cuerpo es el que hay que disparar.

Indice semanal de libros y autores

Por EDUARDO SUAREZ

HISTORIA UNIVERSAL DE LA INFAMIA
por Jorge Luis Borges.



Bueno, hay que convenir en que si la infamia del mundo es toda la que sintetiza el autor, no es ni mucha ni muy alarmante. Es una infamia de película, con personajes de película y casi en estilo de película. Muy pocos de los contados capítulos ofrecen efectivo interés. Los más, desde las primeras líneas, tórnanse confusos y monótonos. Otros, como "El hombre de la esquina rosada", no pasan de remedos de un estilo en el que, a sabiendas o no, se sigue a Romero, el olvidado autor de los amores de Giacumina. Borges se empeña en mostrar un malevismo porteño... que no pasará del Maldonado. Postizo y simplemente literario. Ni siquiera Carriego conoció el malevaje de Buenos Aires, y en el error de creerlo así ya incurrió Borges con anterioridad. Es un volumen que sólo reúne páginas ya dadas a conocer en periódicos No es lo que se puede y debe aguardar de este escritor.

FOUCHE,
por Stefan Zweig.



Siniestro intrigante, actuó bajo el terror de la revolución, en los días del Consulado, con Napoleón, y preparó la restauración. Vivió vil e inteligentemente de la intriga, del crimen y de la adulonería. La historia de Francia no recuerda una figura igual. Fué genial en el arte de enredar a los hombres y un artista en la ciencia de la delación. El autor de *María Antonieta* nos lo presenta en esta obra de excepcional interés. Biografía novelada e historia real; panorama completo de toda una época; estudio de un carácter; retrato literario poco común. La edición castellana que comentamos se ha efectuado utilizando la correcta versión de Máximo José Kahan.

ESPORA, por Héctor R. Ratto.



Una lujosa y artística edición de la biografía dedicada al heroico capitán de banderas de Brown. Con brevedad se anotan los pasajes de esta vida ejemplar. Quizá con excesiva brevedad y un laconismo, que no es el más indicado para un libro que se supone de divulgación. Ratto, que sabe mucho de los mares argentinos y siempre ha manifestado singular dilección por nuestros hombres de mar, debió insistir más sobre muchos episodios de guerra e incidencias de la vida privada del marino. No abundan los escritores que, como él, pueden hacerlo con versación y amenidad Y esta circunstancia debió aprovecharla, sin ambages, sin recelos. Espora fué injustamente olvidado, luego de acerba y torpemente atacado. El historiador estaba en el deber de mostrarnos, íntegra, su figura de guerrero y aventurero del mar, aprovechar todo el material y documental histórico, cuya posesión se sospecha a través de estas páginas, desde luego, trazadas con elegancia y noble empeño Las ilustraciones, óptimas, pertenecen a Emiliano Celery.

ALGUNAS TRADUCCIONES.

Tu tierno esposo Napoleón, por Emil Ludwig: estudio del popular biógrafo, a propósito de las cartas del emperador a María Luisa, adquiridas no hace mucho por el gobierno francés.

Un mes en el mar, por Ruby M. Ayres: desde luego, agregado, al atractivo del viaje, el de una compañera de la cual se enamora perdidamente un héroe viajero.

La hija del capitán, por A. S. Puchkin: relata una sublevación de cosacos contra Catalina II. Acción a veces dramática, otras sentimental y siempre con abundante intriga.

Garras de terciopelo, por Erle Stanley Gardner: una bella vampiresa, un procurador que bordea el crimen, y, además, un misterioso asesino que recién aparece en el último capítulo.

Amor bajo las armas, por Rafael Sabatini: con un asunto romántico y caballeresco, como todos los que encara este autor. Epoca, la de los Borgias; heroínas, dos duquesas...



Lola Tosi de Dieguez ha publicado un ensayo literario y psicológico con el título de "Desarrollo del genio de Shakespeare".



Carlos B. Quiroga presenta una edición esmerada y definitivamente corregida de su libro "Cerro nativo".

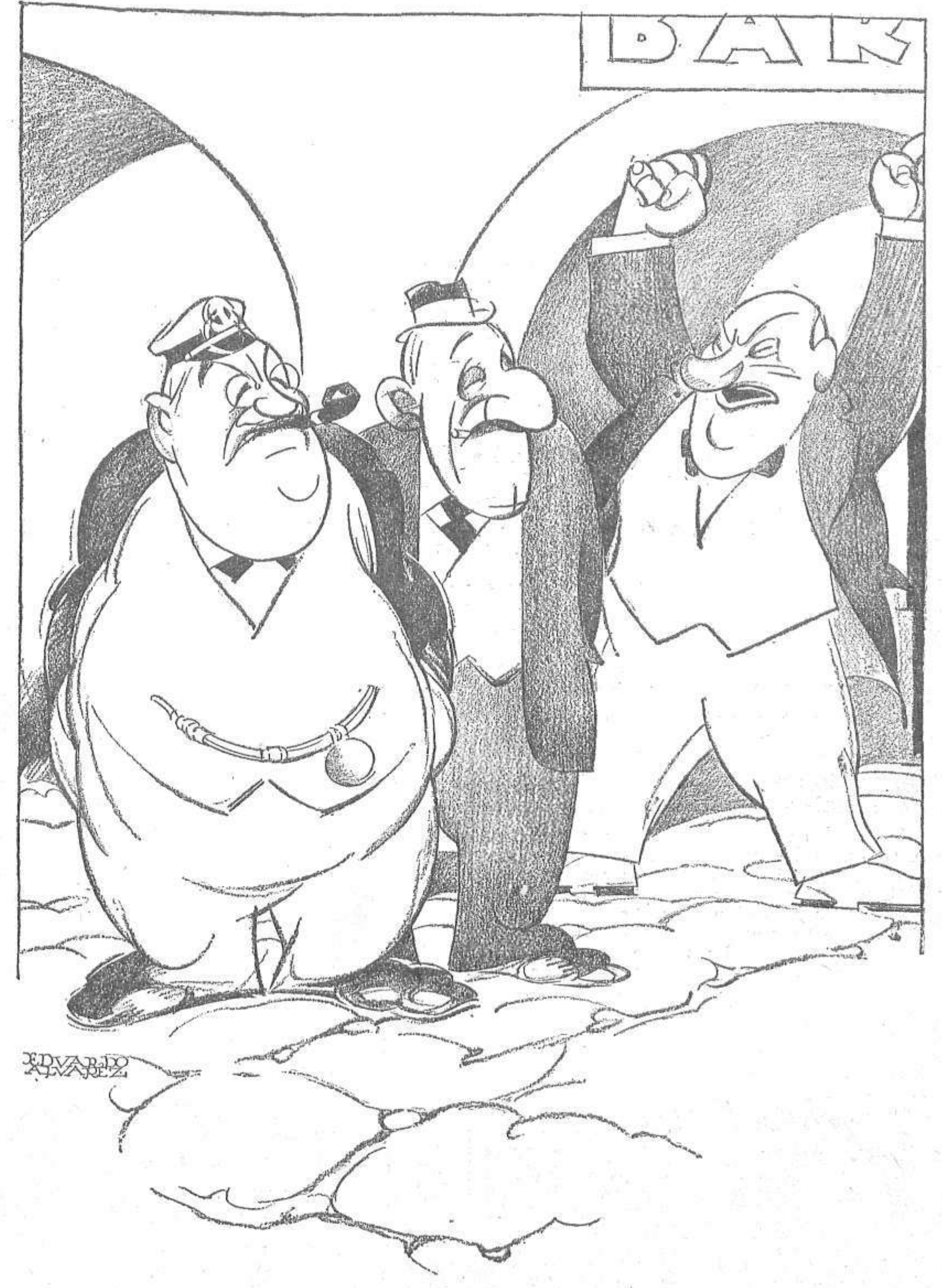


De la "Introducción a la Historia Eclesiástica del Tucumán", monseñor Pablo Cabrera ha publicado la segunda parte.



"Primeros auxilios", es un nuevo manual de procedimientos curativos naturalistas que publica el profesor A. Valeta.

HACIENDOSE LOS SUECOS



Alvear. — ¡A usted, que es el patrón del barco, vengo a quejarme del comportamiento de su gente!...
El patrón Justo. — No comprendemos "la castilla"...

Caricatura de Alvarez

Curiosos efectos del sublimado corrosivo



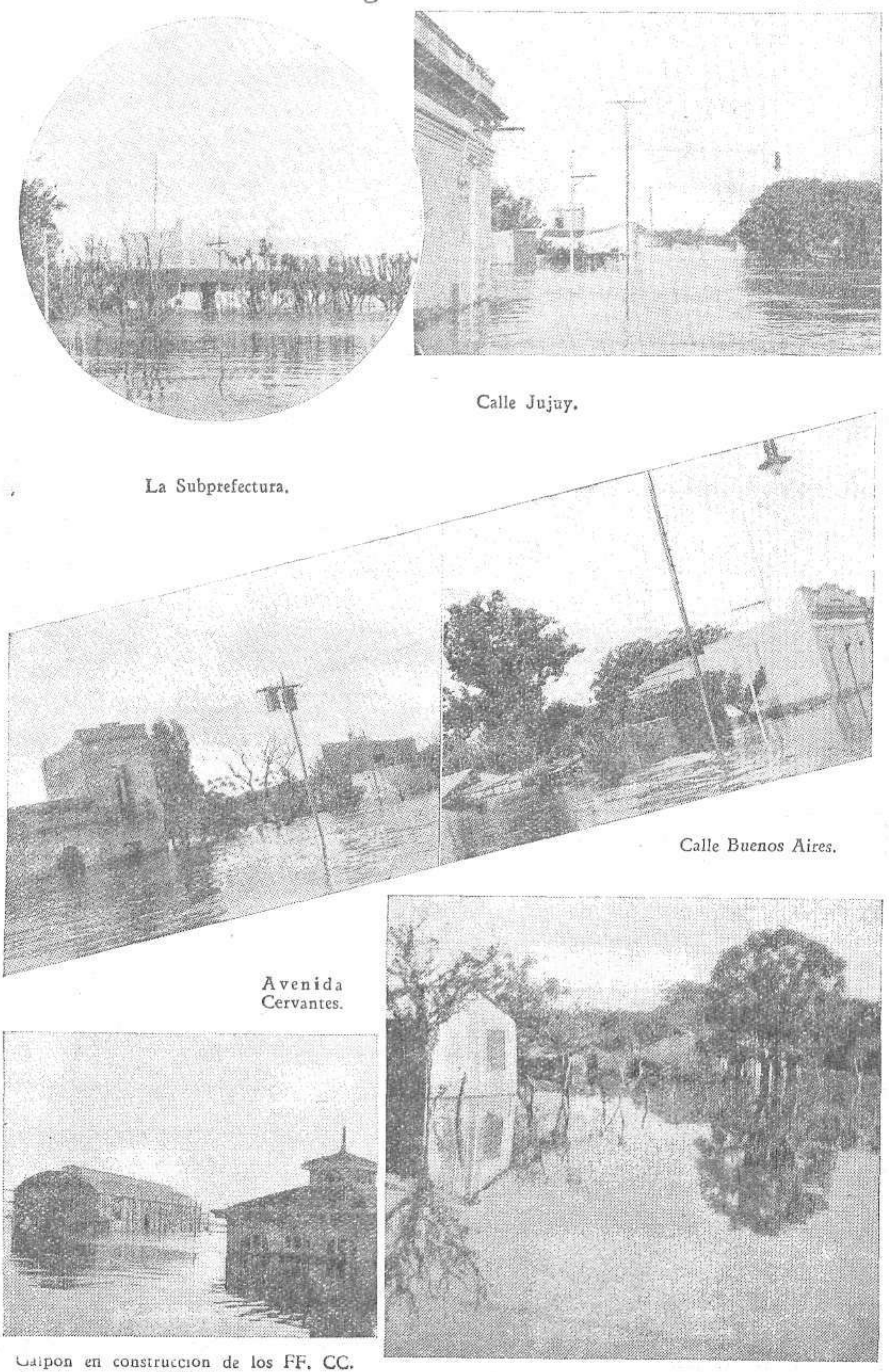
Contra las mordeduras de las serpientes venenosas

EL famoso investigador brasileño doctor Coreliano Dutra, ha encontrado una fórmula contra las mordeduras de serpientes venenosas que, por su interés para ciertas regiones de nuestro país y por hallarse confirmados sus excelentes efectos tras numerosas aplicaciones y ensayos, no está fuera de lugar el difundir. El remedio ha sido aplicado contra la mordeduras de víboras consideradas hasta hoy incurables, contra las de cascabel y coral. El remedio neutraliza el veneno ofídico después de estar en circulación, aun cuando el paciente se halle dominado por abundante hemorragia, ciego, sordo, con vértigos, anorexia y apenas le palpite el corazón. Se le aplica una pócima que contenga dos (2) gramos de calomel disuelto en dos cucharadas grandes de jugo de limón, o sean treinta (30) gramos, repitiendo esta dosis cada dos horas. A la tercera, el enfermo queda fuera de todo peligro y en condiciones de reanudar sus tareas. La experiencia se ha efectuado con centenares de personas. Agregaremos que el mejor preservativo es llevar consigo, en una bolsita ligada a cualquier parte del cuerpo, cuatro o diez gramos de sublimado corrosivo. La serpiente huye de la persona así prevenida y aunque la llegara a morder, el veneno sería inocuo.





La creciente del río Uruguay en los suburbios de Concordia



Calle Jujuy.

La Subprefectura.

Calle Buenos Aires.

Avenida Cervantes.

Galpon en construccion de los FF. CC. del Estado.

Calle 1º de Mayo.

La "Casa del Arte Alemán", en Munich

Las obras de la "Casa del Arte Alemán", en Munich, construída por iniciativa de Hitler para substituir el antiguo "Palacio de Cristal", destruído por un incendio, adelantan con gran rapidez. El armazón del imponente edificio, de 175 metros de fachada por 75 de profundidad, ha quedado ya terminado. Antes de fin de año estarán asimismo terminados el techo y las claraboyas y podrá darse comienzo a las obras de decoración interior.

El edificio cubre una superficie de 11.000 metros cuadrados y se ascenderá al mismo, desde la Prinzregentenstrasse, por una escalinata de 123 metros de anchura y 3 grandes portales. El vestíbulo conduce a la gran sala de honor para recepciones y ceremonias. Las salas de exposición — una gran sala central y doce salas secundarias — tienen 4.200 metros cuadrados de superficie. En la parte norte del edificio, mirando al jardín inglés, se instalará un cafe-restaurante con capacidad para 300 personas y una terraza de 15 metros de profundidad capaz para 600 personas más.

Conducen a los pisos superiores 6 escaleras monumentales y 4 ascensores. El restaurante tendrá comunicación directa con el jardin inglés. El edificio ha sido proyectado para que en él puedan celebrarse además de las exposiciones artísticas grandes solemnidades de todas clases. Una vez terminado el edificio, existe el proyecto de resucitar las "Fiestas de Artistas" que tanta fama dieron a los carnavales de Munich.

Para la construcción de la "Casa del Arte Alemán" fueron presupuestos unos 8 millones de marcos. Pero, al revés de lo que suele ocurrir en casos semejantes, la cantidad que en definitiva se gaste quedará muy probablemente por debajo de dicha cifra. De toda Alemania se reciben aportes voluntarios para la construcción del edificio, en dinero y en otras formas. Una parte de la madera empleada en la construcción ha sido facilitada gratis por los propietarios de bosques.

La "Casa del Arte Alemán" se inaugurará en 1937.

LAS BUENAS MANERAS

El gran escritor Panaït Istrati pasó días durísimos en París, durante los primeros tiempos de su vida literaria.

Cuando publicó un libro que le produjo algún dinero se le presentó en el cuchitril donde pasaba las noches uno de sus acreedores, que, sin pedir permiso, penetró en la habitación hasta la cama donde se encontraba Istrati.

—Sí — le contestó, secamente, malhumorado por la insolencia del visitante.

—Tenga.

Y le alargó una factura.

Istrati reaccionó súbitamente, se lanzó de la cama, y encarándose con el "inglés", le dijo:

—¿Qué manera es ésta de colarse en casa ajena?

E incontinenti, lo tomó de un brazo y lo llevó hasta la escalera, cerrando tras sí la puerta, al mismo tiempo que le decía:

—Aprenda usted a entrar como es debido en casa de sus clientes.

Breves momentos después, el acreedor, con los mejores modales, llama a la puerta y pregunta:

—¿Está en casa monsieur Panaït Istrati?

—No está — contestó, desde dentro, el ilustre novelista.

PEQUEÑEZ INFINITA

En un centímetro cúbico caben veintisiete trillones de moléculas de aire. Y para contener esta misma cantidad de granos de arena se necesitaría una cuba gigante que tuviera una milla de alto, una milla de largo y una milla de ancho.

MUSICA APROPIADA

Al célebre "kapellmeister" Herr Furtwangler — el más famoso director de orquesta alemán — le quitaron la batuta hace poco porque era, según parece, un tibio nacional-socialista. Esto produjo un pequeño drama en la Alemania lírica, y — no se olvide que Hitler es un amante de la música — el canciller, al fin, repuso al "kapellmeister". Ante el temor de que al empuñar de nuevo la batuta, se le aplaudiera con exceso, en detrimento del "führer". Goering resolvió el caso:

—¡Que reaparezca en una misa de difuntos!

LOS DOS OCEANOS

Los dos océanos, Pacífico y Atlántico, pueden contemplarse al mismo tiempo (considerando al mar Caribe como parte del Atlántico), desde la cima del monte Izaru, en Costa Rica, cuando hay buena visibilidad. El monte Izaru tiene 11.200 pies de altura.

Aprovechamiento de las mareas

La bahía de Fundy tiene fama mundial, por la altura que en ella alcanzan las mareas. Nada tiene, pues, de particular que los norteamericanos se interesen por el proyecto de aprovechar en esta región la energía de la marea, denominada por algunos *hulla azul.* El sitio escogido para la nueva instalación es la bahía de Passamaquoddy, que se encuentra entre Nueva Brunswick (Canadá) y Maine (Estados Unidos de Norte América).

La central proyectada estaría emplazada, totalmente, en el estado del Maine, pero el proyecto sería internacional, pues la potencia obtenida se distribuiría por igual entre los dos países.

Si comparamos el costo en que se estima el proyecto en cuestión con el de las centrales proyectadas en Inglaterra (en el Severn) y en la Argentina (San José), resulta aquél mucho más barato. En el proyecto inglés el costo del H.P., es de 565 pesos; en el argentino de 455 y en el de Passamaquoddy de 340 pesos. Las dimensiones son, aproximadamente, las mismas en los tres proyectos.

Las mareas normales de primavera, en la bahía de Fundy, oscilan entre los 14 metros y 15.60 metros. El máximo se registró en el año 1869, y alcanzó casi 17.10 metros.

En el emplazamiento destinado a la nueva central, las mareas oscilan entre 5.10 y 5.85 metros. En 1930, el presidente Hoover indujo al Congreso a sufragar la mitad del costo de un estudio realizado en colaboración con el Canadá, para ver la influencia que la realización del proyecto podría tener en las pesquerías.

Resulta interesante, que en el proyecto del Severn se halló la manera de coordinar los intereses de la central con los de los pescadores, por lo que se espera que el informe de esta comisión mixta será también favorable.

Los ingenieros norteamericanos dicen que no existe ninguna dificultad insuperable para la navegación y se confía en que el capital privado acudirá en gran proporción a la realización del proyecto.

LOS ULTRAMONTANOS SE MODERNIZAN

Por JOSE Ma. SALAVERRIA

Por un azar de los tiempos, actualmente el hombre más moderno de España está resultando ser un político de tipo clerical y de ideología tradicionalista. El señor Gil Robles hizo hace pocos días la demostración más audaz del modernismo norteamericano, dejando estupefactos a sus adeptos e irritados a sus enemigos. ¡Quién hubiera imaginado que un partido de la derecha, precisamente el más derechista de todos, había de dar un espectáculo tan de "cine", tan progresista como el que se exhibió últimamente en Medina del Campo y en Valencia! Lo difícil para un escritor, en este caso, es manifestar sus impresiones sin que se vea en sus palabras una intención partidista; a pesar de todo, yo me obstinaré en querer colocarme ante los hechos como un espectador vigilante y objetivo.

Alguna vez se le llamó a España el "país de los viceversas", y no hay duda que la calificación es ahora cuando adquiere positiva veracidad. Porque resulta, efectivamente, paradójico e inaudito que un hombre como Gil Robles, llegado del sector más reaccionario (en el sentido vulgar de la palabra), ofrezca un ademán tan modernista y maneje los instrumentos del progreso con tanta desenvoltura y entusiasmo. El nombre de "cavernícola" es el arma que las izquierdas políticas blanden aquí como suprema razón contra los representantes del pasado; "cavernícola" quiere decir imposibilidad; la imposibilidad del espíritu que por sentirse demasiado oprimido por las fuerzas inertes de la tradición es incapaz de amoldarse a las formas y necesidades de la vida moderna. Pero si la vida moderna no era más que eso, la dificultad queda instantáneamente suprimida. Con una agilidad que envidiaría un norteamericano, Gil Robles se presentó en Medina del Campo ante una clamorosa multitud; tomó el avión y se fué a almorzar al aeródromo de Barajas, en seguida salió volando hacia la plaza de toros de Valencia; pronunció allí un discurso, lo interrumpió de pronto, y fué a continuarlo al campo de Mestalla, donde le esperaban ciento cincuenta mil almas. No puede imaginarse una adaptación más perfecta a la corriente de rapidez y sensacionalismo de la vida moderna. Es la utilización más avanzada de la técnica y el instrumental actuales. Ademán deportista; reclamismo de carteles y propagandas; viajes fulminantes en aeroplano; aire de "cine"; movilización disciplinada de masas gigantescas... Entonces, ¿qué es lo que se reservan los partidos izquierdistas y avanzados?

Nos ha tocado vivir en un tiempo de profundas y alarmantes confusiones, y bien fuerte ha de ser el hombre que en semejante remolino histórico pueda asegurar que mantiene firme la cabeza. Un reaccionario y un liberal antiguos, por ejemplo, se hallaban tan claramente diferenciados, que no había temor a duda alguna. Entonces tenían exacto sentido las calificaciones de izquierda y derecha; eran, en efecto, manos orientadas en dirección contraria, que no podían coincidir jamás ni reconciliarse en ningún punto de las ideas, los ademanes y los procedimientos. Pero desde que un católico habla de la propiedad y del capital casi con el mismo lenguaje que un viejo socialista; desde que los partidos de derecha defienden y utilizan el sistema democrático, el sufragio universal y la organización y propaganda multitudinaria, la línea de separación se borra hasta la perplejidad y llega el instante en que, como los reclutas azorados, ya no se sabe cuál es la mano zurda y cuál la diestra.



Se dirá que la diferencia existe en el espíritu y en la intención con que, cada cual por su lado, izquierdas y derechas interpretan la democracia. Sería mejor referirse al tono. Efectivamente, hay un punto en que izquierdistas y derechistas disienten con irreparable hondura; es el punto verdaderamente capital del fondo religioso. Para unos la vida social es inadmisible si ha de quedar fuera de la

Iglesia, mientras que para los otros la vida pública y aparente necesita desenvolverse en una atmósfera laica, agnóstica y estrictamente civil. La discrepancia es profunda, naturalmente, y en esa disparidad del tono democrático tendrán que fracasar, cada día más inevitablemente, todos los programas de concordia que se aventuren en España.

Entre tanto, un espíritu curioso ha de asistir con interés a los movimientos y maniobras de un político como Gil Robles, ayer mismo poco menos que despreciado y hoy subido a la mayor altura del país. Salió al escenario nacional con poca suerte; no le ayudaba la figura. Con su rostro de seminarista o de miembro de los Luises, sugería una impresión casi inocua, como hombre al que se puede despachar fácilmente con cuatro frases gruesas. Pero el hombre de aire seminarista está adquiriendo una inesperada personalidad que desmiente todas las gratuitas suposiciones. Si Azaña fué una revelación para las izquierdas, con motivo equivalente puede decirse que Gil Robles es otra revelación para las derechas. Y lo cierto es que, hoy por hoy, en la escena política nacional descuellan con relieve semejante las dos figuras antagónicas, y es difícil descubrir junto a ellos personas que los igualen. La lucha, probablemente, ha de ser entre los dos. A nosotros, espectadores emocionados, sólo nos queda esperar y ver sucederse los acontecimientos, sin pretender arrebatarle al futuro su secreto.

El peligro de esta política multitudinaria y de estas movilizaciones de grandes masas, está en que todo puede ir a parar a la demagogia. A una aglomeración de doscientas mil personas no se le pueden dirigir ideas de regular hondura ni palabras serenas; a una multitud tan monstruosa hay que hablarle un lenguaje especial, que mueva directamente el fondo pasional y simplista de la naturaleza humana. Este es el riesgo, y se me figura que nos encontramos ya metidos en él sin remedio. A una demostración aparatosa de las izquierdas responde otra semejante de las derechas, y así sucesivamente, y el resultado es el endiosamiento del pueblo en su peor acepción, el de una masa turbia y apasionada. Y así también resulta inevitable la formación del tipo del caudillo. Es la moda actual, indudablemente, en gran parte del mundo. Por el momento, vale la pena de señalar cómo la política española adquiere un aire inesperado, modernista y americanista, lleno de temores de toda clase, desde luego, pero curioso e interesante en grado sumo.

José M.ª Salaverría

Madrid, 1935

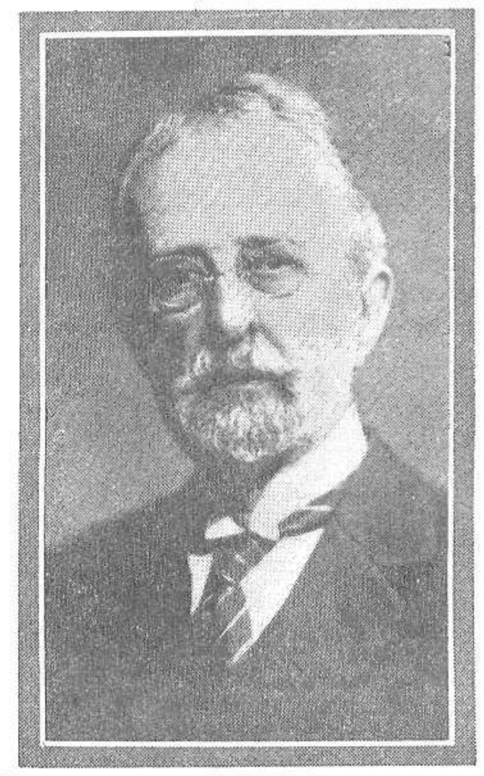
El petróleo

No han producido los avances del comercio de petróleo competencia grande al carbón y a la energía hidroeléctrica. El sabio M. Pinou, director de la Oficina de Combustibles líquidos de Francia, señaló en conferencias de 16 marzo último, en el Centro de Estudios Económicos, que de 1913 a 1929 la producción mundial de carbón pasó de 1.340 a 1.538 millones de toneladas; la hidroeléctrica de 50.000 a 120.000 millones de kilovatios hora y la de petróleo bruto de 55 a 212 millones de toneladas. De 1929 (principio de la crisis) a 1933, la extración de carbón ha disminuído en 300 millones de toneladas, y la de petróleo se redujo a 200 millones, siendo menor en éstos la baja por el aumento de las aplicaciones. En Francia, por la marcha ascensional del automóvil, pasó el comercio de un millón de toneladas en 1925 a 2.355.000 en 1933; en 1934 ha bajado 100.000 toneladas y sigue decreciendo. En cambio, a consecuencia de la creación de las grandes refinerías, aumentó la importación de petróleo bruto de 3.037.000 toneladas en 1929 a 6.145.000 en 1934. En el mismo día 16 de marzo, en el Centro Politécnico, dieron conferencias M. Peyerinhoff y M. Maroger acerca del carbón y de la energía hidroeléctrica, aduciendo datos interesantes. La ventaja de la refinación en el propio país está corroborada por los siguientes datos, que adujo M. Pinou: En 1929 entraron en Francia 23.000 toneladas de bruto, y en 1934 subió la cantidad de petróleo bruto importado a 4.250.000 toneladas, que valen 773 millones, de las que se extrajeron 4.053.000 toneladas de productos terminados, que valen 1.183 millones, o sea un aumento de valor de 35 por 100. Establece en contra de ese buen resultado la necesidad de buscar mercado seguro para los subproductos, entre éstos el "fuel oil", que acompañan necesariamente a la producción de esencia, gas-oil y lubricantes, de más fácil venta. Si se forzara el "cracking", resultaría también el semi-cok, difícil de colocar.

La tendencia de la producción por síntesis no podrá anular al petróleo natural ni tampoco los sustitutivos, por mezcla con alcohol deshidratado. Hay que reconocerlo así, sin hacerse ilusiones, a menos que nuevos procedimientos químicos lograsen vencer las dificultades de colocación de los subproductos y bajar el precio alto de venta. Sin embargo, está justificado que no se prescinda del procedimiento ni de otros combustibles aplicables a los motores, cual el gas de carbón de madera, procedente de gasógenos especiales que llevan los mismos vehículos en los que se aplica.

Don Ezequiel Ramos Mexía

Don Ezequiel Ramos Mexía, que ha fallecido en esta capital a la edad de 81 años, representaba dentro de la sociedad argentina, a una de las familias de más abolengo y tradición. Fué una figura descollante en la política constructiva que floreció treinta años atrás y su prestigio como organizador y creador superó en mucho a la de sus más vigorosos contemporáneos, en una época en que no era fácil descollar ni llamar la atención de los gobernados por la notable abundancia de hombres de prestigio y de selección. Don Ezequiel Ramos Mexía aceptó en 1901, el ministerio de Agricultura que le ofreciera el presidente Roca. Fué el suyo un ministerio fecundo, pues conocía a fondo las necesidades del campo argentino. Luego, años después, el doctor Figueroa Alcorta, lo llevó al ministerio de Obras Públicas. Aquí



fué donde don Ezequiel Ramos Mexía mostró su vigor de recio organizador, con gran sentido del porvenir. Su famoso plan de ferrocarriles patagónicos levantó un gran oleaje de discusiones y polémicas. Pero el ministro, escudado en su carácter enérgico y en su fuerte temperamento de luchador, consiguió llevar, en parte, adelante a su obra. Tenía una concepción muy personal de la democracia y para él el principio de autoridad era la llave de los asuntos de Estado. No transigía y por eso al triunfar en la política las fuerzas populares, el señor Ramos Mexía buscó el retiro en sus ocupaciones de terrateniente. Tuvo una fugaz reaparición cuando el actual gobierno lo designó embajador extraordinario en Roma. La muerte, no obstante los años, lo sorprende en pleno vigor intelectual y en plena vitalidad dinámica.

"Caras y Caretas" con el presidente de la Mi

"Buenos Aires, centro de cultura,

Por E. CARRASQUILLA

El doctor Asquini leyendo algunos párrafos de su última conferencia a nuestro redactor.

ASEGURAN muchos sociólogos y psicólogos que de la impresión que experimentan dos personas al encontrarse por primera vez dependen la amistad o la antipatía en el porvenir. Y talvez no hay profesión que dé más oportunidades de comprobarlo que la de periodista. Los flúidos y cualidades, las repulsiones y los defectos, percíbense con una nitidez muy afortunada. Así, el personaje a quien se alude podría — si lo quisiese — interrogar al periodista y formar una opinión cierta de sí mismo, en lo tocante a don de gentes y a irradiación individual. Es muy seguro que, de esta suerte, llegaría al famoso *nosce te ipsum* con mayor tino que entregándose a las fantasías de adivinos y de pitonisas...

La mirada, el gesto, la actitud, la entonación, no permiten errar, por mucho que el entrevistado domine las artes escénicas... El periodista tiene desarrollada una facultad clínica de primera fuerza en este terreno y sabe ser micrófono fiel o ejercer la virtud altruísta de Esopo...

ESTA breve divagación preliminar explica, desde ya, que en el presente reportaje las sensaciones del periodista han sido felices. Lo que me apresuro a consignar.

Desde que me aproximo al doctor Asquini en el gran *hall* del hotel palacial, se inicia una corriente simpática. El presidente de la Misión Comercial que nos envía Italia en estos momentos, tiene y da una primera impresión muy de acuerdo con sus actividades y propicia a los triunfos de su carrera.

El doctor Asquini, diputado en su patria y universitario de vasta envergadura, es uno de los jóvenes obreros del rejuvenecimiento italiano. Natural, rápido, preciso, su pensamiento tiene una fuerza de concreción que ya quisieran para sí muchos solemnes caballeros que andan por esos mundos censurando lo que llaman "redundancias y palabrerío de los latinos"...

El concepto es breve y neto en este universitario de la novísima escuela de la acción. Y así me resulta tan agradable como fácil seguir los vuelos de su inteligencia sutil, libre y despierta, durante mi visita que se divide en dos momentos: El primero es el encuentro con el doctor Asquini, que de chaqué, sombrero de copa, guante claro, pantalón de fantasía y zapatos de fino charol, regresa al hotel, después de visitar al Presidente de la Nación Argentina. Luego, mi interlocutor, con el objeto de ofrecerme el impreso de una de sus últimas conferencias, sube a su departamento después de explicarme con sonrisa de buen muchacho que sabe tratar con los no menos buenos muchachos de la prensa:

— Le voy a traer la conferencia... y, de paso, me cambiaré esto (me dice, tocándose el chaqué).

Mientras se dirige al ascensor, noto el paso decidido y seguro de quien ha venido a Sudamérica a dar pasos tan difíciles en este momento de pruebas para su país.

La silueta del antiguo rector de la Universidad de Trieste es breve, casi pequeña. Pero hay en sus movimientos tal vigor, tal soltura, que su presencia aleja del visitante la sensación de la estatura física, dejándolo todo a la presencia de la estatura intelectual.

CUANDO, tras corteses minutos regresa el doctor Asquini, lo hace de saco corto, cigarrillos en mano para ofrecerme y obsequiándome el impreso de su referida conferencia patriótica.

Ahora la entrevista comienza efectivamente. El doctor Asquino se adelanta a manifestar su entusiasmo por Buenos Aires.

— Es una gran capital, en todos los alcances del concepto. Es centro de cultura, de buen gusto, de riqueza varia; de riqueza que es trabajo organizado y fecundo.

Y tras una meditación, florece el pensamiento del viajero en una frase que reconoce una actitud cardinal argentina:

— El crédito de esta robusta y floreciente república es muy sólido en el mundo.

Esta afirmación, que ya hemos oído en boca de otros eminentes y autorizados europeos, tiene un significado especial al ser vertida categóricamente por un especialista de la economía general, por un perito en cifras sustantivas cuya elocuencia no admite retóricas.

Luego el doctor Asquini se refiere a la amistad italo - argentina:

— La amistad que une a nuestras naciones es vínculo que tiene raíces indestructibles. Na-

sión Comercial Italiana, Dr. Alberto Asquini

de buen gusto, de trabajo y riqueza".

MALLARINO

da podrá atenuarla a través de los tiempos. La afinidad de ideales superiores, la analogía de gustos, de temperamentos, son garantías de esa amistad que yo considero feliz y por la cual estamos todos tan altamente interesados en seguir trabajando.

Con referencia al momento político y militar italiano, estamos de acuerdo en que se le hace un ruído exagerado... tal vez por falta de otros asuntos o hechos sensacionales que calmen la sed de los lectores de actualidades...

Alla Rivista Caras y Caretas e al suo valoroso collaboratore Edoardo Carrasquilla Mallarino, auspicando all'amicizia italo-argentina e alla solidale fortuna dei due grandi popoli latini

Alberto Asquini

Buenos Aires 5 novembre 1935

Autógrafo del doctor Asquini para "Caras y Caretas", que dice así: "A la revista "Caras y Caretas" y a su valioso colaborador, Eduardo Carrasquilla-Mallarino; auspiciando la amistad ítalo-argentina y a la solidaria fortuna de los dos grandes pueblos latinos. — Alberto Asquini. Buenos Aires, 5 noviembre de 1935".

— En cuanto a mi labor actual propiamente dicha — exprésame el doctor Asquini — puede decirse que estamos en un paréntesis... muy explicable acaso. Pero el paréntesis tendrá su fin y mi labor llegará a ser muy benéfica para las relaciones económicas y comerciales de nuestras dos naciones. Mis compañeros y yo venimos a la Argentina inspirados elevadamente y sabemos que los argentinos seguirán poniendo de manifiesto la ya legendaria buena voluntad hacia mi país.

El doctor Asquini no ha fijado plazo a su permanencia en nuestra patria. Aquí estará todo el tiempo que requiera su labor, y posiblemente visitará varios puntos del interior.

Yo me siento muy contento por la misión particular de que me ha investido el Jefe de mi gobierno para venir a este grande y noble país que está ligado a nosotros por afectos seculares, afirma el doctor Asquino.

Después, el curso de la conversación nos lleva, fatalmente, a todos los problemas de actualidad, tan delicados de suyo.

El diputado habla de la injusticia de los tratados de Versalles, y luego se refiere al discurso pronunciado por el señor Mussolini el 2 de octubre último:

— Reunido en torno de Mussolini — dice el doctor Asquini, — en la histórica fecha, el pueblo italiano ha reafirmado su misma fe invicta y su juramento de la marcha hacia Roma. Quien haya calificado aquel discurso de "himno de guerra" no ha comprendido el espíritu. Ese discurso ha sido una proclamación al mundo del derecho del pueblo italiano a la justicia y al trabajo. Antes que la cuestión etiópica, aquel discurso ha planteado ante el mundo la *¡cuestión italiana!*

De esa cuestión, expresa el señor Asquini:

— Italia ha recibido de la naturaleza el supremo privilegio de ser la heredera de la más antigua civilización, la de Roma, y de ser al mismo tiempo la más joven de las grandes naciones europeas — joven no sólo por la edad sino por la energía expansiva. Mientras la población de los otros países declina, la italiana crece a razón de trescientos cincuenta mil habitantes por año.

— Así — me dice, — el problema se ha hecho no sólo perentorio sino dramático, después de la Guerra Mundial, cuando la rotura del equilibrio económico, consolidado precedentemente, llevó a la clausura de los mercados, al caos monetario y a la paralización internacional de los capitales.

El Jefe de la Misión Comercial Italiana se refiere luego a lo que llaman algunos "El Secreto de Mussolini", y dice:

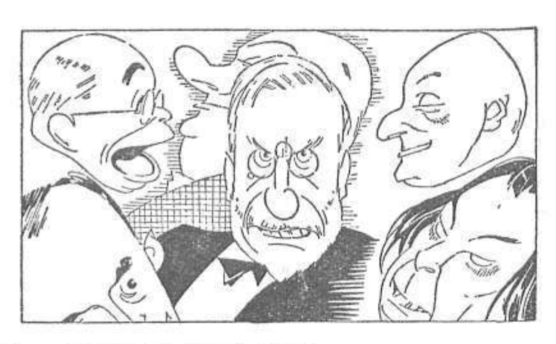
— Se habla mucho de ese secreto, en virtud del cual el Duce está seguro de la victoria y podrá resistir las presiones externas. Pero este secreto no pertenece a la alquimia. Es el secreto de la unión inquebrantable del pueblo italiano. El Duce — expresa finalmente mi interlocutor, — el Duce, que posee la sensibilidad del valor de las fuerzas morales, sabe lo que valen esas fuerzas.

Y cuando nos despedimos, después de recibir el autógrafo del doctor Asquini para CARAS Y CARETAS, salgo a la soberbia avenida Alvear pensando en los hombres de fe, de acción, de constancia, capaces de resucitar civilizaciones y pueblos...

E. Carrasquilla Mallarino

Saldos y Retazos

EN QUE CALLE DEBIERAN VIVIR



Fresco, en Pichincha.
Justo, en Blandengues.
Alvear, en Cabrera.
Dickmann, en Boquerón.
Melo, en Carlos Calvo.
Bravo, en Cabello.
Giacobini, en Esperanza.
Matienzo, en Constitución.
Pinedo, en Oro.
Palacios, en Espejo.
De la Torre, en Santa Fe.

TIPOS DEL MOMENTO

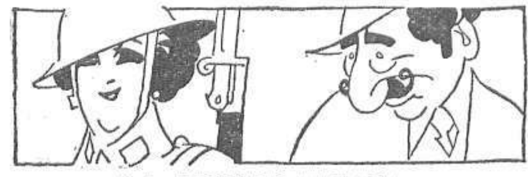
Un ruso:
— Il pagaré ya no rola,
pois nadie le tiene fe.
Ya no istá más pagaré;
hoy debe istar "pagariola".

Una víctima:
— Remate por no pagar,
remate por desaciertos,
y con tanto rematar,
vamos todos bien remuertos...

Un pechador:
— Con lo que me daba un gil
veinte días me nutría;
hoy preciso veinte giles
pa morfar un solo día.

Un pato:
— ¡Cómo dispara el manguito!
Y vuela tan alto, hermano,
que hoy es un peso liviano
más golpeado que el Torito.

Un avenegra:
— Hoy quiebran por todos lados,
de tal modo, compañeros,
que hay escasez de bragueros
por exceso de quebrados.



LA MUJER TURCA

El dictador Kemal Ataturk — a quien se llamaba antes Mustafá Kemal, — ha hecho la siguiente declaración:

"Hemos dado a las mujeres turcas todo lo que han pedido. Ahora que solicitan que se les permita hacer el servicio militar, esta solicitud será, igualmente, concedida. En Turquía los hombres y las mujeres están colocados en el mismo plano, ya se trate de derechos o de obligaciones. La ley los considera iguales, y por lo tanto se requerirá de las mujeres el cumplimiento de los mismos actos que se exige a los hombres en defensa de la patria y de sus derechos. Si nuestro país fuera atacado, todas las mujeres turcas acudirían a defenderlo."

CONFERENCIA

Un conocido profesor anuncia para en breve una conferencia en la que desarrollará el tema: "Por qué cuando en Rusia se encuentran dos amigos no se dicen: ¡Adiós!"

Nosotros no iremos a oír al conferenciante porque ya lo sabemos. Dos amigos, en Rusia, no se dicen "¡Adiós!" porque no hablan en español.

¿NO LE PARECE, CHE...

...que no debería llevar siempre con usted y entre personas mayores a su querido hijo? Reconocemos que el pibe es inteligentísimo y, si se quiere, hasta lindo — ambas cosas, sin duda, por contribución materna; — pero su presencia entre señores, en la oficina, en el club y en todas partes, queda francamente ridícula, che. Mientras usted gorjea elogios sobre el niño prodigio, el pobre chico se aburre como un mejillón, y se distrae moviendo objetos, abriendo cajones, rompiendo la punta de un lápiz, metiéndose los dedos en la nariz y otras menudencias, todo lo cual se soporta en su obsequio; pero no llegan a alejarse usted y su querido hijo catorce pasos, cuando le empiezan a sacar el cuero a usted, a su nene y a personas que no tienen velas en el entierro. ¿No le parece, che, que debería dejar a ese prodigio con otros chicos de su edad o al lado de su buena mamita? ¿No nos podría hacer este favor, che?

Clubs escolares panamericanos

EN la hermosa y pintoresca ciudad de Río de Janeiro, capital de una nación grande, servicial y progresista, se está poniendo en práctica un notable experimento en lo que pudiera llamarse el campo de educación por la paz o el desarme moral, como más a menudo se le llama. Bajo la dirección de los funcionarios de educación del distrito federal y respaldado como está por algunos de los más eminentes hombres públicos del Brasil, este proyecto es digno de la cuidadosa atención de todos los educadores y estadistas de las naciones del Nuevo Mundo, así como también de todos los amantes de la paz.

Los clubs panamericanos de Río de Janeiro gozan de un medio ambiente muy propicio, debido en parte al amplio punto de vista internacional que ha sido tan proverbial en el Brasil y en una parte mucho mayor a la poderosa influencia de un notable educador y ardiente panamericanista, el doctor A. Carneiro Leão, quien, cuando hace algunos años desempeñaba el cargo de director de Educación en el distrito federal, inició el plan de dar a varias de las escuelas públicas los nombres de las demás repúblicas americanas. Dichas escuelas han cultivado especialmente la semilla del interés por los países cuyos nombres llevan, manteniéndose en constante contacto con el respectivo embajador o ministro acreditado ante el gobierno del Brasil, con lo cual el espíritu de la amistad interamericana se ha ido desarrollando gradualmente entre los maestros de escuela de esa culta ciudad. Otra eminente educadora que ayudó a dar impulso a este punto de vista en las escuelas fué la profesora doña María Mercedes Mendes Teixeira. El actual director de Educación, doctor Anisio Spinola Teixeira, es igualmente un decidido panamericanista que ha ofrecido su entusiasta apoyo al plan de fundar clubs panamericanos en las escuelas.

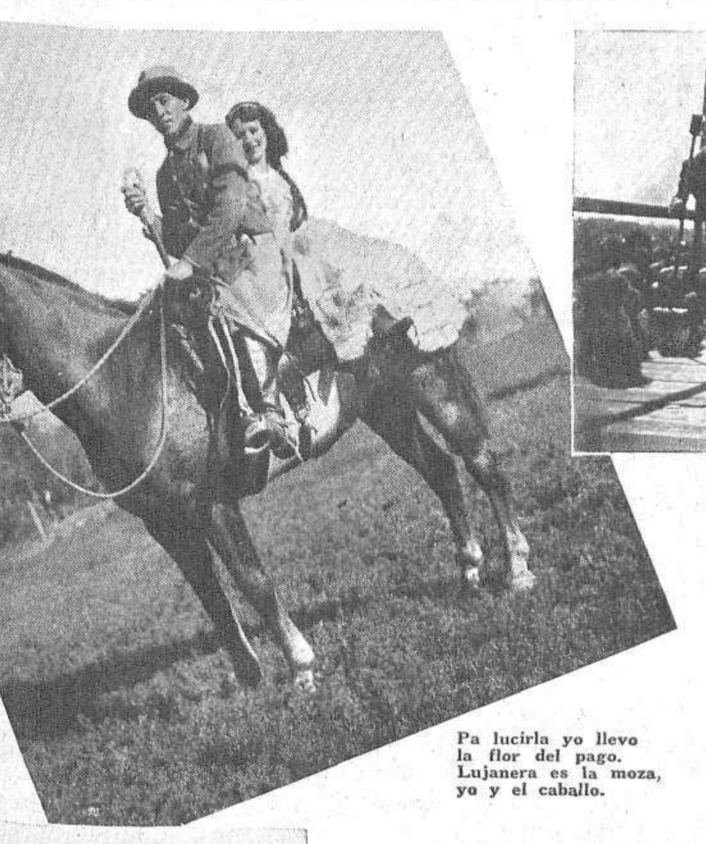


Pruebe uno...
y los fumará siempre

AÑO XXXVIII 16 DE NOVIEMBRE DE 1935 NUM. 1937

CARAS y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ, fundador



Pa lucirla yo llevo
la flor del pago.
Lujanera es la moza,
yo y el caballo.

Vueltas y vueltas, vida,
vueltas y vueltas
hacen más firme el ñudo
de las parejas.

Mientras haya criollos habrá gauchos

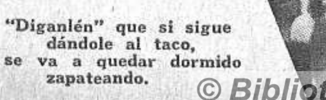
Nota obtenida en las recientes fiestas patrocinadas por la Comisión de Turismo de Luján.

Prienda, que te quiero,
porque me querés;
prienda que te adoro,
pa que me adorés.

Le dije al otro que no;
a vos te digo que sí,
y sí seguiré diciendo,
hasta que vuelvas por mí.







"Diganlén" que si sigue
dándole al taco,
se va a quedar dormido
zapateando.



El general Roca y sus hijos, el ministro argentino Enrique Moreno, Lola Mora y su hermano, en el estudio de la artista.

Lola Mora en Roma, durante la época de sus triunfos artísticos

Hoy, indigente, en el ocaso de su vida, sufre una grave enfermedad.

La reina Margarita recibe el saludo del ministro argentino doctor Moreno, a la salida de la casa de la escultora.

Momento en que un gentilhombre de la corte anuncia la visita de la reina Margarita.

Del archivo fotográfico de nuestro corresponsal en Italia, Rafael Simboli.



La primera escultora argentina, en una sesión. Entonces era joven; ahora, atacada de grave dolencia sobrelleva sus 70 años resignadamente.

El hermoso palacio que la artista poseía en Roma, concebido y dibujado por ella. La cocina estaba dentro de la pequeña torre.

Solía regar su jardín, despertando la curiosidad de los transeúntes, que se detenían a observar sus bombachas masculinas.

El interior del estudio era imponente. Había estatuas de todas dimensiones, y numerosos operarios seguían las indicaciones de Lola Mora.

Durante un paseo en coche, luciendo la moda de la época.



El Ministro de Guerra y jefes del Ejército, en la Catedral, ante el mausoleo del general San Martín, donde depositaron una corona de flores.

Con asistencia del Presidente y altas autoridades de la Nación, realizóse la comida anual de camaradería de la Policía de la Capital.

Notas de la Capital

Durante el homenaje a Bartolomé Mitre organizado por los alumnos del colegio nacional de su nombre, frente al monumento del prócer.

Acto en el que se descubrió un busto en bronce del general Roca, en la Escuela Normal Nº 8 de Maestras.

Comida ofrecida por el Círculo de Artes y Letras a su presidente señor Roberto Henestrosa Raffo, en el Club del Progreso.

En la Escuela de Mecánica de la Armada durante el acto de conmemoración de los marinos muertos por la patria.



LOS HEROICOS SOLDADOS DE ITALIA MARCHAN ARROGANTEMENTE BAJO EL SOL ABRASADOR AFRICANO, QUE TUESTA SUS CUERPOS Y PONE BRILLO DE ACERO EN SUS MIRADAS.



Ramón J. Cárcano, primer premio: "Juan Facundo Quiroga".



Roberto Levillier, 1er. premio: "Nueva crónica de la conquista del Tucumán".



De Gandía, 2º premio: "Historia de la conquista del Río de la Plata y del Paraguay".



Pedro Miguel Obligado, segundo premio: "La isla de los cantos".



Raúl Scalabrini Ortiz, tercer premio: "El hombre que está solo y espera".



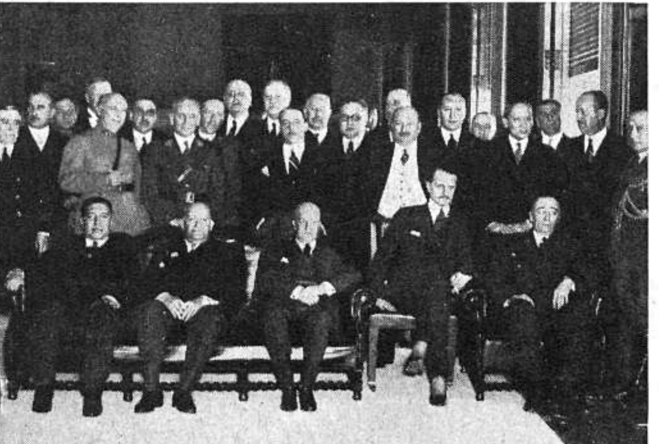
Alfonso Corti, tercer premio: "François Villon".

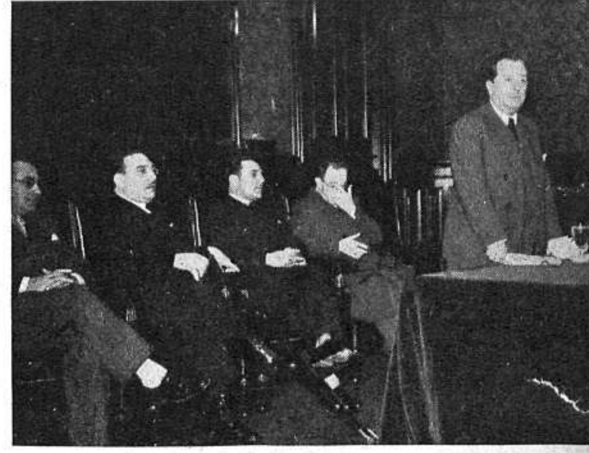


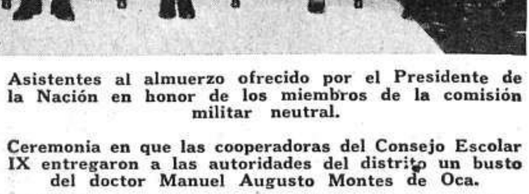
Horacio Rega Molina, tercer premio: "Azul de mapa".

PREMIOS NACIONALES DE LETRAS DE 1931

HECHOS y FIGURAS







Asistentes al almuerzo ofrecido por el Presidente de la Nación en honor de los miembros de la comisión militar neutral.

El profesor Leopoldo Longhi de Bracaglia durante su conferencia sobre Horacio, en la Facultad de Filosofía y Letras.

Ceremonia en que las cooperadoras del Consejo Escolar IX entregaron a las autoridades del distrito un busto del doctor Manuel Augusto Montes de Oca.

En el Club del Progreso se realizó un acto en celebración del Día de la Madre en homenaje a todas las madres argentinas.





De aquí salen los más finos plumeros. En una granja de avestruces, de Africa, se procede, en la época propicia, a arrancar las plumas para usos comerciales.

El mundo a

Enorme esfera que representa a la tierra y que se exhibe como una curiosidad en una escuela de París.

Esta bicicleta avión que puede volar centenares de metros despertó la curiosidad de los concurrentes al salón del automóvil, de París.

Uno de los históricos taxis que transportaron tropas al Marne, desfiló por las calles de París al ser comprado por legionarios norteamericanos.



En Aden existe hoy un misterioso tráfico de armas. Los barcos llegan y el contrabando, a lomo de camellos, es transportado miles de kilómetros a destino.

través del objetivo

Fantástico arado que puede trabajar día y noche, arando 26 áreas en 24 horas. Pesa 15 toneladas y media y ha sido diseñado y construído por un millonario norteamericano, Mr. Storey.

El mismo gigante visto de costado. Posee un motor de 170 caballos, costó 6.000 libras esterlinas y ha sido bautizado con el nombre de "Gyvotiller".



Don Anselmo Ibarra Simois y sus hijas Dora y Susana.

Señoritas de Bravo Beristáin, Tellería, Crespo y Bruni.

SALIDA DE MISA EN ROSARIO



Señoras y señoritas de Tietjen Ortiz Grognet, Astengo Tietjen y Sugasti Ortiz Grognet.

Señoritas de Buthet-Chapuis y Heitz.



FINAL DE LA PARTIDA

— ¡Truco!...
— ¡Quiero; retruco!...
— ¡Quiero; vale cuatro!
Justo a Fresco. — ¡Métale el as de bastos, compañero, que a mí me queda el as de espadas!

Lo que se cámara

Al que madruga Dios lo ayuda. *(Escena sorprendida a la hora "ut-supra").*



— *Una empanada, 0.10 . . . una botella de vino, 0.45 . . . Permítame la libreta, que se lo voy a anotar.*



Otra cosa es con guitarra.
— *¿Tendría inconveniente en votar "cantando"?...*

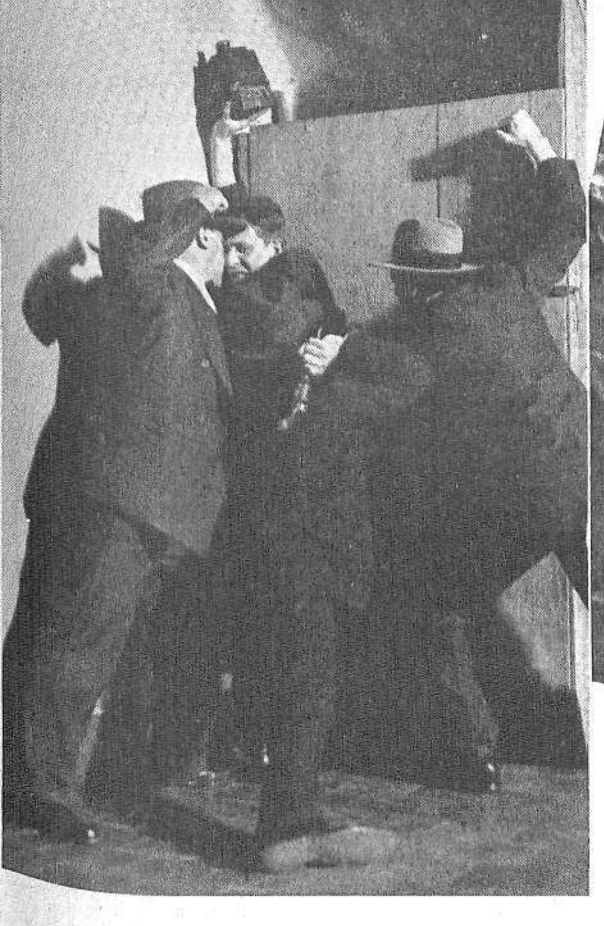


El que busca . . . encuentra. *(Un ciudadano que quería votar en el "cuarto oscuro").*



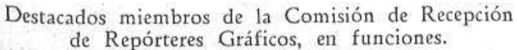
Hojas del árbol caídas... *(Clasificando votos).*

salvó de una fotográfica



Un eslabón de la "cadena".

El repórter no sabe explicar cómo apareció en su máquina esta fotografía. De ahí que omitamos todo comentario.



Destacados miembros de la Comisión de Recepción de Repórteres Gráficos, en funciones.



¡Ya ni en la paz de los sepulcros creo!... — *¡Hay que embromarse, amigo!... Con esta pinta, y tener que ir a votar...*



La estatua de Sáenz Peña

En un reportaje ocasional, estima que el momento

Apreciaciones de la ilustre estatua

Cuatro de la tarde. Hace un calor tan intenso y los rayos del sol caen tan verticalmente que no se diría que son las cuatro, sino las tres. El cronista recuerda que los relojes están adelantados una hora, y queda tranquilo. El sol está bien donde está. Los que están mal son los relojes.

Nadie diría, a juzgar por los treinta centímetros de sombra que hay en la vereda, que en Buenos Aires existen rascacielos. Los transeúntes, tratando de caminar por la sombra, causan la impresión de equilibristas sobre el alambre. El cronista está medio insolado y ve visiones. El sol recalienta el asfalto y la ciudad tiembla tras el aire vibrante.

El cronista siente un extraño dolor de cabeza y decide salir del centro para tomar un poco de aire. Avenida de Mayo. Un agente bosteza en ese verdadero oasis de sombra que es la garita en medio de la avenida. Callao. Las paredes blancas de los edificios modernos enceguecen a los conductores. Avenida Quintana. Viraje a la derecha. El auto desciende por el tobogán de la barranca y enfila la avenida Alvear. El asfalto se pega a los neumáticos.

— Pare.

La plaza Francia ofrece el reparo delicioso de sus árboles magníficos. Rumor de hojas en lo alto y sombra temblorosa en los senderos. Al frente, el edificio del Museo Nacional de Bellas Artes. Soberbias columnas de las cuales lo único feo es el color. El edificio del Museo Nacional de Bellas Artes es un templo griego disfrazado de Casa Rosada.

El cronista decide observarlo por los cuatro costados. Bordea la escalinata y observa su perspectiva lateral. De pronto lanza un grito de asombro. ¿Qué es esto? ¿La estatua del doctor Roque Sáenz Peña depositada en los fondos del Museo Nacional? Pero, ¿no era que

Estatua del doctor Roque Sáenz Peña, notable obra del escultor Fioravanti, cuya inauguración se anuncia para mediados del mes próximo.



DIAGONAL Y FLORIDA donde la estatua de Sáenz Peña no quiere que la emplacen.

no quiere que la inauguren

no es oportuno y que el sitio elegido no es adecuado.

sobre la actualidad política.



iban a inaugurarla dentro de poco? Es cierto que el cronista está medio insolado y ve visiones, pero esto ya es excesivamente fantástico: la estatua de Sáenz Peña se mueve... Primero es un estremecimiento casi imperceptible. Luego levanta la mano y se enjuga la frente. Después, como si no fuera bastante, se dirige al cronista y le dice, con voz dura, como corresponde a una estatua de piedra:

—Sí, amigo: aquí estoy. La inauguración se ha postergado porque no hay quien haga la base de mi monumento. Los albañiles están en huelga.

Cambiando el tono, como si hablara consigo misma, la estatua agrega de inmediato:

—Deben tener razón los albañiles.

Breve pausa. La estatua vuelve a dirigirse al cronista y le dice democráticamente, como corresponde al padre del cuarto obscuro:

—Siéntese, amigo. Póngase cómodo.

El cronista toma asiento en una piedra. Hace un gran esfuerzo de voluntad y consigue preguntar algo:

—Este... ¿y para cuándo será la inauguración?

—Parece que me van a inaugurar a mediados de diciembre. Permiso...

La estatua de Sáenz Peña secó otra vez el sudor que le baña la frente.

—¡Qué calor!

—Es cierto. Y a usted lo tienen acá, al descubierto... ¿No quiere que le haga servir un crédito congelado? Soy amigo del doctor Pinedo...

La estatua menea la cabeza:

—No: no hablo de la temperatura. Hablo del calor que me están haciendo pasar. ¡Qué verano, amigo! ¿Se enteró de lo que fueron las elecciones en la provincia de Buenos Aires? ¡Y pensar que anduvieron mezclando mi nombre en el asunto, que me utilizaron de pantalla! Es como para morirse de vergüenza.

Silencio penoso. La estatua vuelve a hacer uso de la palabra:

—Votos transeúntes... Reformas a la ley electoral... Las elecciones de Buenos Aires... ¡Qué quiere que le diga, amigo!: preferiría que no me inauguraran. Me parece que el momento no es oportuno.

—¡Doctor!

—Más aún: estimo que, lejos de ser un homenaje, la inauguración de mi monumento, a pocos días de las "elecciones" de Buenos Aires, significa una falta de respeto a mi memoria. Una burla sin nombre, una mofa sangrienta...

—¡Doctor!

—Ahora bien: si, a pesar de todo, insistieran en inaugurarme, desearía que el acto no contara con el auspicio de las autoridades...

—¡Doctor! ¡Que lo van a meter preso!

—No me interrumpa. Además, creo que el lugar elegido no es el que corresponde. Diagonal Norte y Florida... ¿Quiere decirme a quién se le ocurrió semejante disparate? Diga que me opongo terminantemente a que inauguren en ese sitio.

LA RECOLETA donde la estatua de Sáenz Peña sostiene que debe ser emplazada.

—¿Dónde quiere que lo inauguren, entonces?

La estatua de Sáenz Peña mira en dirección a la plaza Francia, un poco hacia la izquierda.

—Allí — dice categóricamente. — En la Recoleta. Ese es el lugar donde me corresponde ser inaugurado, donde debo estar. ¡En el cementerio! ¿No ve que ahora estoy muerto, realmente muerto? ¿No ve que ahora estoy muerto en cuerpo y obra? Con la diferencia de que la otra vez fallecí de muerte natural, y ahora... Ahora, en cambio, he sido asesinado. Premeditada y alevosamente asesinado. ¡Esta sí que es la verdadera, la auténtica "morte civile"!

Y la estatua vuelve a quedar inmóvil a tiempo que al cronista, con el fresco del atardecer, se le pasa el extraño dolor de cabeza.

DIEGO ESQUINA

JUGANDO AL PING-PONG

Caricatura de Valdivia

El escrutinio en La Plata



Mesa número 8, presidida por el doctor N. Díaz Gómez.

Mesa número 6, presidida por el doctor N. Lavié.

Empleados custodiando las urnas que son trasladadas a las mesas escrutadoras.

Los doctores Fresco y Miñones se batieron a espada

El doctor Manuel A. Fresco, rodeado por los padrinos y algunos amigos, se dirige a la sala de armas.

El doctor Alejandro Miñones se encamina al lugar donde debe batirse con el doctor Fresco.

El doctor Carlos Delcasse, dueño de la quinta donde se realizó el duelo, se dispone a presenciarlo.

Instante en que se enfrentan los contendientes en el pri.ner asalto ante la expectativa de los presentes. El director del duelo detuvo el lance al resultar levement e herido el doctor Miñones en el antebrazo izquierdo.

La guerra ítalo-etíope



Izando la bandera tricolor en un campo de aviación en tierras conquistadas por los italianos.

Columna de infantería italiana marchando para entrar en contacto con fuerzas enemigas.

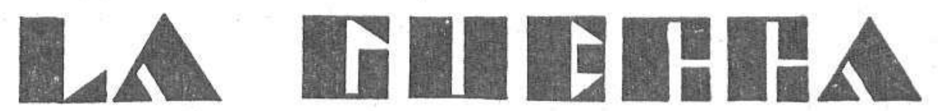
Una vista de la línea férrea de Massaua-Asmara considerada como de gran valor estratégico por los italianos.

Un aspecto de la característica fiesta del Marshall, que se celebra al terminar la estación de las lluvias.

El agua potable tiene considerable valor en aquellas tierras: por eso su distribución a las tropas adquiere contornos interesantes.

SITUACION GENERAL DE TODOS LOS EJERCITOS

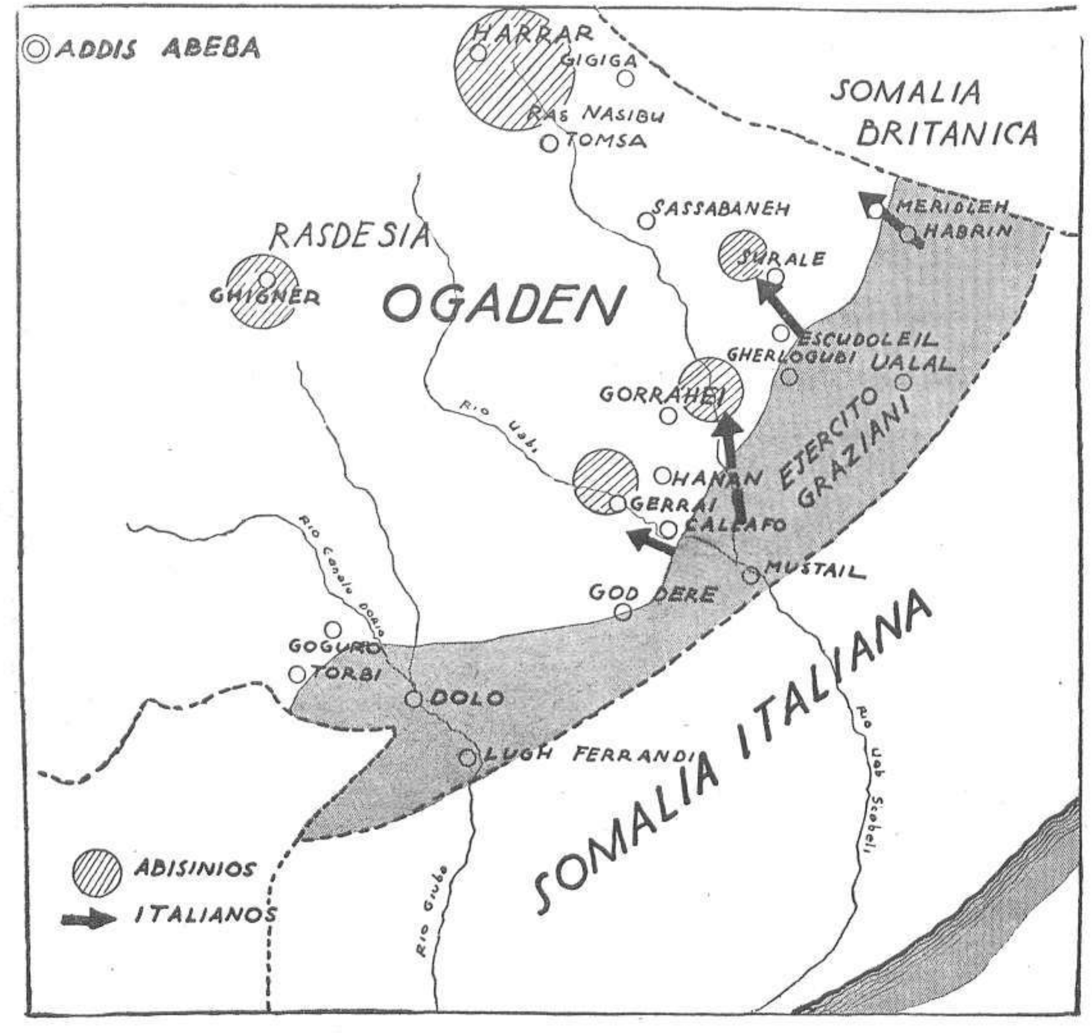
El croquis representa la situación general de todos los ejércitos en presencia, y la dirección de sus movimientos, en todo el teatro de la guerra. El único ejército italiano que no se movía era el del general Maltriotti (al norte de la Somalía Francesa), pues esperaban que se aproximara el de Graziani, a Harrar, para atacar al ras Nasibu por la espalda, pero nos encontramos con la siguiente novedad desde el artículo anterior: que parece que el general Maltriotti se encamina a través del desierto de Danakil, hacia Dessié, operación que, si tiene éxito, será decisiva.



Por un alto jefe del Ejército Argentino

Las lluvias han demorado el avance de los ejércitos, pero, como en la semana anterior, De Bono amenaza Makallé; Graziani, Gonahei; Maltriotti parece que se dispone a atravesar el desierto de Danakil, dirección general Dessié. La situación política.

Poco a poco se han ido confirmando las noticias que sirvieron de base a nuestro artículo anterior, es decir que los etíopes que se oponen al avance del Ejército del N. van cediendo terreno poco a poco y se están concentrando en la región de Ancha Abagi, según puede verse en el croquis. Ara es una posición muy fuerte donde existen alturas de más de 3.400 metros, lo que quiere decir que son territorios que tienen las características típicas de alta montaña. Entre el mare mágnum de noticias recibidas, falsas, inseguras, contradictorias, que llegan, se da al ras Kassas, como que se dirige del lago Tana hacia el lago Osciangi, es decir, se traslada de la extrema ala izquierda a la extrema ala derecha del dis-



SITUACION PARTICULAR EN EL FRENTE DE OGADEN

Tampoco ha cambiado la situación en este frente. El territorio sombreado al norte de la Somalía Italiana, es el que ha conquistado ya el general Graziani, en una profundidad que varía de 50 a 150 kilómetros en la región de Gerlogubi. Las flechas señalan la dirección de avance, que, como puede comprobarse, llevan todas la dirección general Harrar, zona de concentración general del ejército del ras Nasibu. El ras Deska parece que cubre el camino de Addis Abeba con intención ulterior, posiblemente de operar contra el flanco izquierdo del general Graziani.

positivo etíope. Sería el más grave error que pudieran cometer los etíopes, además de ser una marcha transversal imposible, por más acostumbrados que estén estas hordas a esos difíciles terrenos, y a las penurias y privaciones que la marcha por ellos comporta. En guerra de montaña, no hay otra táctica, que resistir frontalmente con pocas tropas y tratar de operar contra las comunicaciones con las mayores fuerzas. Así lo han hecho todos los grandes capitanes incluso el *nuestro*, en Chacabuco. Una fuerte agrupación concentrada en el lago Tana, y lanzada contra las comunicaciones de De Bono, cuando éste esté atacando a los etíopes en la zona Ambe Alagi, paralizaría por su sola amenaza, la ofensiva itálica hacia el sur, pues no se puede seguir atacando al enemigo, cuando uno tiene un puñal amenazando los riñones. Las ofensivas etiopes a través del río Setit, es decir en el N. O. del territorio al mando del ras Burru, tiene este propósito, amenazar las comunicaciones del ejército italiano, pero no tienen mayor importancia, pues se hacen con efectivos insignificantes y de lealtad muy dudosa, pues se ha publicado un telegrama según el cual alguno de estos jefes de tribus, han prometido someterse y otros se han entregado.

Como hemos dicho en artículos anteriores, el general Maltriotti (según unos) Mariotti según otros despachos, va a avanzar o contra Dessié (retaguardia de los ejércitos del ras Seyum) o contra Harrar (retaguardia del ras Nasibu). Parece que se ha decidido a moverse en dirección del general Dessié, es decir, con-



SITUACION EN LAS PARTES NORTE Y ESTE DE ABISINIA

La situación en el frente N. y E. Las flechas representan la dirección de avance de las varias columnas italianas contra Makallé. Parece que los etíopes se concentran sobre las alturas de Amba Alagi-Saca, como se indica en el croquis, con la intención de resistir allí y contraatacar el ala izquierda italiana. Si es que es cierto que piensan resistir en la línea indicada, sin atacar antes, es posible que recién al aparecer esta revista los ejércitos se pongan en estrecho contacto. En el frente E. (N. de la Somalía Francesa), el ejército al mando de Maltriotti se encamina a Dessié.

tra el ejército principal. Las dificultades para atravesar ese desierto, parecen ímprobas, por falta de todo recurso, y las bárbaras temperaturas que allí se tienen, que llegan al sol a 60°, temperatura que basta para derretir un cerebro y congestionar los pulmones de esas tropas que avanzan por allí. El reaprovisionamiento parece que lo hacen los italianos por medio de aeroplanos que dejan caer su carga, valiéndose de paracaídas, a las tropas más adelantadas. Si a estas dificultades materiales se agrega la constante resistencia de las hordas de danaki, los que sin reunirse, y por pequeñas partidas acosan noche y día a los invasores, se podrá dar cuenta el lector, de las penurias que deben arrostrar esos ejércitos y del heroísmo, abnegación, espíritu de sacrificio y amor a la patria lejana que tendrán que desplegar para soportarlas. Se comprenderá también la ardua responsabilidad de esos comandos, que avanzan, podría decirse, rodeados de espectros, que pueden provocar su fracaso. Pero a cambio de este riesgo, si llegan a Dessié, los ejércitos etíopes pueden ser tomados como en una ratonera en medio de esos fragosos desfiladeros, atacados por el frente y por retaguardia.

OPERACIONES EN EL FRENTE SUR

En el frente Sur, el general Graziani, ha sido reforzado con más de 25.000 hombres llegados a Mogadicio en las últimas semanas, lo que también ha de haber demorado las operaciones para esperar su incorporación o el de las tropas que esos contingentes reemplacen. El objetivo inmediato es Gorrahei, que al aparecer este artículo ha de estar en su poder.

Batallas importantes no se pueden esperar todavía en este frente por la gran distancia a que se encuentran todavía la masa de los ejércitos.

La situación política entre Italia e Inglaterra, ha sufrido un compás de espera por las elecciones británicas, pues sin esa consulta al pueblo inglés para que ratifique o rectifique su confianza al gobierno, éste no ha de querer forzar los acontecimientos, y los espera, no muy tranquilo, como revelan los preparativos que hace en Egipto, sino con el arma al brazo.

A R I S T A R C O

Paréntesis humorístico



—¿Por qué, doctor, le pregunta a sus enfermos qué comen cuando están sanos?
—Para saber lo que les voy a cobrar...
(De *Ric et Rac*, París)



—Siempre pegando a los más chicos...
—No les pego: los civilizo...

(De *Marianne*, París)

Los ferrocarriles argentinos rebajarán sus tarifas para los participantes en las Olimpíadas

El Comité Olímpico Argentino ha conseguido de las empresas ferroviarias una rebaja en los pasajes para los participantes en las Olimpíadas de Berlín. A continuación damos a conocer en forma detallada las diferentes rebajas concedidas.

Ferrocarriles del Estado. — Para boletos de ida, 25 % rebaja. Para boletos de ida y vuelta se cobrará el precio del boleto de ida más un 25 %, o sea rebaja del 75 % sobre el precio del pasaje de vuelta. Cada pasajero podrá transportar libre de flete, 50 kgs. de equipaje. *Ferrocarril de Entre Ríos y Norte Argentino*: Para boletos de ida y vuelta, se cobrará el precio del boleto de ida más un 25 %, o sea rebaja del 75 % sobre el precio del pasaje de vuelta. *Ferrocarril Provincial de Buenos Aires*: Para boletos de ida, 25 % de rebaja. Para boletos de ida y vuelta, se cobrará la tarifa de ida más un 25 %, o sea rebaja del 75 % sobre el precio del pasaje de vuelta. *Ferrocarril de Rosario a Puerto Belgrano*: Para boletos de ida y vuelta se cobrará el precio del boleto de ida más 25 %, o sea rebaja del 75 % sobre el precio del pasaje de vuelta, con validez de regreso hasta seis meses después de la fecha de emisión. *Ferrocarril Central de Buenos Aires*: Para boletos de ida y vuelta se cobrará el precio del boleto de ida más 25 % o sea rebaja del 75 % sobre el precio del pasaje de vuelta, con validez de seis meses para el regreso. *Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico*: Para boletos de ida y vuelta se cobrará el precio del boleto de ida más 25 %, o sea rebaja del 75 % sobre el precio del pasaje de vuelta. *Ferrocarril Central Córdoba*: Para boletos de ida y vuelta se cobrará el precio del boleto de ida más 25 %, o sea rebaja del 75 % sobre el precio del pasaje de vuelta, con validez de seis meses para el regreso. *Ferrocarril Central Argentino*: Para boletos de ida y vuelta se cobrará el precio del boleto de ida más 25 %, o sea rebaja del 75 % sobre el precio del pasaje de vuelta, con validez de seis meses para el regreso. *Ferrocarril del Sud*: Para boletos de ida y vuelta se cobrará el precio del boleto de ida más 25 %, o sea rebaja del 75 % sobre el precio del pasaje de vuelta. *Ferrocarril Oeste de Buenos Aires*: Para boletos de ida y vuelta se cobrará el precio del boleto de ida más 25 %, o sea rebaja del 75 % sobre el precio del pasaje de vuelta. *Ferrocarril Midland*: Para boletos de ida y vuelta se cobrará el precio del boleto de ida más 25 %, o sea rebaja del 75 % sobre el precio del pasaje de vuelta, con validez de seis meses para el regreso. *Importante*: Las rebajas acordadas rigen también para los concursos de selección previos, dentro del territorio de la República.

UN MINUTO DE VIDA

(Continuación de la página 5)

de cerca. Pocos segundos más y también explotaría. ¡Cómo corría el tiempo!

¿Y qué hacía que no se lanzaba al vacío? Pero... ¿con ese paracaídas defectuoso? ¡No sería posible! Le restaban sólo pocos segundos de vida. Ese minuto que les concediera el director Prout era demasiado corto. Pero ¡por todos los demonios, hombre, levántate y salta!... ¡Salta!... ¿Qué esperas?... Después de todo, bien podría ser que no hubieses cometido error alguno y que la salvación de Jackson sea algo providencial. ¡Arriba, imbécil! ¡Arriba y salta de una vez!... ¿Qué haces que no mueves tus brazos... tus piernas? ¡Arriba... arriba!... ¡Salta! ¡Salta!...

El director Prouty, Jackson, varios operarios de la compañía Ajax, miraban estupefactos, con ojos de espanto, el paracaídas embadurnado de sangre y barro que había sobre la mesa del guardarropa de los pilotos. Un trocito de tela blanca cosido a él llevaba escrito con tinta indeleble el nombre *Corbin*.

—Algo debe haberle pasado a este pobre diablo — decía Prout con voz emocionada. — Quizá haya perdido el conocimiento antes de poder saltar. O habrá sido un ataque súbito de parálisis... Quién puede saberlo... Porque tiempo tuvo más que bastante para poder saltar del avión.

—Todo puede ser — asintió uno de los hombres. — Pero yo, señor, vi con toda claridad que se disponía a saltar. Había ya desabrochado el cinturón de su paracaídas. Puedo asegurarlo, pues apareció en la película en momentos de explotar el avión. Lo que ocurre es que no saltó a tiempo: la explosión lo alcanzó antes de lanzarse al vacío. ¡Qué lamentable es que un hombre deba perecer en esta forma! ¡Pobre Corbin!

—Es verdad — asintió Jackson gravemente. —Y a propósito, ¿quieren decirme a quién se le ocurrió cambiar esta mañana mi paracaídas? ¿Dónde está ese otro que utilizo por lo general?

—En el tarro de residuos — fué la rápida respuesta de uno de los operarios. — porque encontré esta mañana a su perrito Prop mordisqueándolo a su gusto. Ya lo había dejado por completo inservible, y es natural que me apresurase a reponerlo por otro en buen estado. El muy diablillo había tironeado de los paracaídas hasta hacerlos caer de sus ganchos en la pared, y estaba dándose todo un festín con el de usted, Jackson. Todos los cordones estaban ya cortados. No sé lo que podría haberle pasado de haberlo utilizado. Y vea, Jackson, acepte un buen consejo: tenga más cuidado con ese perrito... porque algún día podrá hacerle pasar un mal rato.

Sidney Bowen

El Aga Khan, propietario de caballos de carrera



PERTENECE a esa sección del almanaque de Gotha cuyos reinos, principados y dominios se hallan bajo la protección de la corona británica. Si con alguno hay que compararlo es con aquel rajá de Kapurtala famoso por sus escándalos amorosos y aventuras en los casinos europeos. El Aga Khan, momentáneamente, pese a su título de casi dios, diluye el aburrimiento, no en las salas de ruleta de Monte Carlo y San Sebastián, sino en los hipódromos. Es propietario de los mejores caballos de carrera de Europa y más de una vez el público ha visto su característica figura, como en la presente página, conduciendo gozoso al potrillo que acaba de dar lustre a sus blasones. El Aga Khan es, según la prensa británica, "uno de los pilares del turf" y lo acaba de demostrar con el triunfo sensacional de *Bahram*, en las recientes pruebas de Epson. En cuanto a sus dominios, ya es otra cosa. El Aga Khan es un hombre práctico. Está convencido de que sus súbditos son hombres que no saben administrarse y, como él, a su vez, para sostener su tren de vida y atender sus caballerizas, necesita tributos, ha encontrado que la mejor manera de producirlos es encomendando su administración a manos extrañas europeas.



R-A-D-I-O

¡NO ME DIGA, CHE!...

● Que Radio Rivadavia, en tren de grandes mejoras, técnicas y artísticas, ha incorporado, desde el 9 del corriente, a la compañía de Camila Quiroga, la cual se presentó con la comedia dramática "Con las alas rotas".

● Que es muy plausible este afán de ciertas emisoras por elevar el decaído nivel artístico del llamado teatro radial.

● Que, como se ve, Radio Rivadavia, a pesar de su carácter deportivo, no descuida las grandes manifestaciones del teatro argentino.

● Que sigue en pleno auge la racha de truculentos folletines por radio.

● Que a ella se han plegado ahora, como contagiadas de maligno virus, algunas emisoras que parecían inmunes a la plaga,

● Que este asunto de los folletines, aunque la dirección de Radiocomunicaciones no lo crea, merece un amplio y concienzudo estudio y... más que todo, un freno que "no patine"...

● Que Radio Fénix, sin ruido y sin campanas, se ha trasladado a un edificio más en consonancia con la importancia de sus actividades.

● Que Enrique Delfino, uno de los más populares artistas de nuestra radio en otras épocas, ha reaparecido con éxito en Radio Spléndid.

● Que Dajos Bela, el violinista húngaro que adquirió rápida popularidad en la radio porteña, volverá a actuar por Radio Spléndid en abril del año próximo.

● Que Jorge del Prado y el Mirlo, son dos cantores que siguen triunfando legítimamente en Radio Callao.

AUDICIONES SOBRE MAR DEL PLATA

Ha comenzado a irradiarse por distintas emisoras una serie de audiciones organizadas por la Asociación de propaganda y fomento de Mar del Plata bajo la dirección del señor Luis Ramírez y con la colaboración del señor Francisco Traba, periodista de larga y meritoria actuación.

Estas audiciones, destinadas a tener pleno éxito, continuarán irradiándose por Radio La Nación, Radio Sténtor, Radio Excélsior y Radio Prieto.

AUDICIONES RECOMENDABLES

CONJUNTO DE GUITARRAS DE CESAR BO, en RADIO STENTOR; los martes, a las 20.30, 22 y 22.30; y los sábados, a las 19.30 y 20.

OCAMPO-FLORES, dúo cuyano, en RADIO MUNICIPAL; los martes, de 20 a 21.15; y los domingos, de 12 a 14.

LUCIA MONTALVO, cantante internacional, en RADIO EXCELSIOR; los lunes, de 20.15 a 20.30; y los viernes, de 20.30 a 20.45.





ADELMA FALCON, la prestigiosa cancionista que sigue actuando con éxito en Radio Sténtor.



RODOLFO MARTINEZ, el joven cantor nacional que se luce en la orquesta de José Tinelli.

LAS PROTESTAS

Señor Jefe de la Sección Radio, "Caras y Caretas".

Estimado señor:

Según mi leal y sereno entender el homenaje y culto — relativo y laico — que nosotros debemos, a los seres desaparecidos debe estar unido a la importancia capital que en su vida rindieron a la humanidad.

Al tomar una frase de Spencer para contestar al señor A. E. di Do... no entramos en los dominios teológicos; hemos pretendido correlacionar la trascendencia que puede atribuirsele a un cantor trágicamente desaparecido de quien alguien parece querer convertir en reliquias hieráticas, músicas y discos, y de cuyo criterio subalterno no participamos, porque estamos a un pensamiento más sano y más elevado de la vida.

Es posible que cierta gente del pueblo admire hasta la idolatría a boxeadores, jockeys y cantores. Por eso se explica que en cierta ocasión en que salían de viaje transoceánico un boxeador y un grande estadista, ambos en un mismo vapor, se

CERTAMEN AUSPICIADO POR "CICERONE PORTEÑO"

"Cicerone Porteño" que dirige y anima la interesante audición "Buenos Aires de ayer", en Radio Sténtor, ha organizado un concurso destinado a "despertar el afán de investigación histórica o de sencilla evocación del Buenos Aires de antaño" entre los estudiantes secundarios de la República.

Hay un premio al mejor trabajo sobre bibliografía de Buenos Aires; otro destinado a la mejor crónica evocativa de Buenos Aires; un premio al mejor trabajo sobre iconografía porteña; y finalmente, una recompensa a la mejor poesía evocativa del viejo Buenos Aires.

No dudamos que este certamen adquirirá brillantes proyecciones por el entusiasmo con que ya se lo comenta.

COCKTAIL


MECHA GOMEZ es una nueva cancionista, de sólidos méritos, que actúa en Radio Sténtor.


EL "CICERONE PORTEÑO", que dirige la audición "Buenos Aires de ayer", en Radio Sténtor.


LUCY RITTER, soprano del elenco del Teatro Colón que debutó exitosamente en Radio Municipal.


RAQUEL ESCALADA, la ya popular estilista nacional que da brillo a los programas de Radio Callao.

DEL PUBLICO

pudo ver que mientras en la pasarela donde ya había entrado a la nave el boxeador, se agolpáse una multitud, en la otra sólo despedían al ilustre viajero — y aquí cabe bien indiscutida la palabra ilustre — un reducido número de personas.

Efectivamente, se elevan mausoleos para recordación, pero a los grandes hombres; grandes por el pensamiento, por sus obras de interés y beneficio general. Sobre la tumba de Fulton, decía Roldán, pueden depositarse todas las banderas, ¿por qué? Porque Fulton es un indiscutido benefactor de la humanidad, y en este orden de ideas podría decirse lo mismo de Jenner, de Gutenberg y otros.

Si un país sólo puede exponer como celebridad a un cantor, cabe decir que tiene muy poca cosa, que las grandes corrientes del pensamiento, de la técnica no han penetrado en él.

¿Entonces? No nos sumemos a quienes sienten esa enfermiza idolatría por lo fugaz y transitorio; pensamos más alto y así tenemos otro culto.

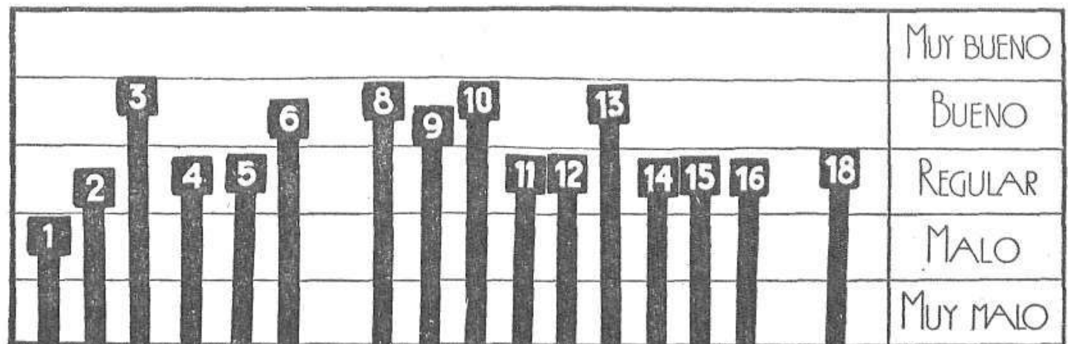
Saluda muy atte. al señor Jefe.

T. N.


EL MINISTRO DE HACIENDA PERFECTO
— ¡Pague su impuesto a los réditos!

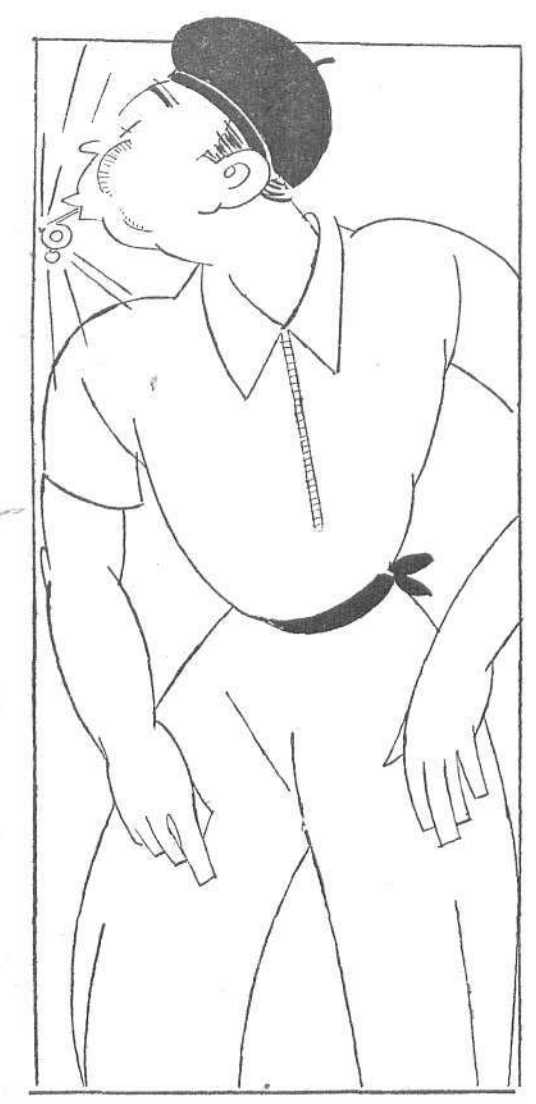
(De Marianne, París)

NIVEL SEMANAL DE LAS BROADCASTINGS PORTEÑAS



1 — Radio del Pueblo.
2 — La Voz del Aire.
3 — Radio Sténtor.
4 — Radio Prieto.
5 — Radio París.
6 — Radio Rivadavia.
7 — Radio El Mundo.
8 — Radio Fénix.
9 — Radio Spléndid.
10 — Radio Belgrano.
11 — Radio Argentinna.
12 — Radio La Nación.
13 — Radio Excélsior.
14 — Radio Cultura.
15 — Radio Municipal.
16 — Radio Porteña.
17 — Radio Mayo.
18 — Radio Callao.

Zona Neutral



Amigo lector: La conformidad no es de este mundo. Entendiéndolo así, "Caras y Caretas" pone esta "Zona Neutral" a disposición del público, para que éste, sin más limitaciones que las que imponen las buenas costumbres, pueda hacer oír, desde ella, sus voces de protesta contra todo lo que le desagrade. La correspondencia deberá dirigirse a: CANTALICIO PERALTA, "CARAS Y CARETAS".

Señor Encargao de "Zona Neutral".
Don:
Chimentándose desfavorablemente en las altas esferas del deporte la negativa del suscrito a volverse a poner los tamangos de fóbal, ruégole se sirva publicar la carta adjunta, en la que le doy a mi amigo Petronhilo Androssi las causas de esa negación. Moito obligado. — Cristobalón Aurredi.

"Lanús", "Iván Mayo" 28 de 1935.
"Bonsignore" "Petronhilo" Androssi".
"Rivadavia'„ "strada", número "romano" MCXIV.
"Vélez Sársfield".
República "Argentinos Juniors".
Querido "miguens":
"Emeal" fin "liberanone" y de "novo" en "casajús", dopo de un "muttis" de "ochoa" "díaz" *a la sombra*. A vos te haberá "stagnaro", sin "ducca" alguna, mi de... "murúa" en contestar tu últi... "mc carthy" y hasta haberás pensado que me "stábile" haciendo el "ciancio" "renghanesqui" pa no "gaspari" los dié de la estampiya, pero, "sirne" embargo no es así. Mi "silenzi" está plenamente justificado, como que me yebaron en "canavery", me tuvieron "pressasco" y, "encina", "peucelle" que buelban a portarme, pa ver si lo agredido me "recanattini" en rueda de presos, y que me tengan en gayola por "onzari" o "dosse" "díaz" más. "Peri" esto "nuín" "porta", porque, como lo "bidoglio" venir, voy a tener tiempo de preparar el ánimo.

Asegún te iba disiendo, estoy otra ves en "cáceres", de la que faltaba "dendy" que, a "ruiz" de los "bolinches" que se produjeron al final del match que jugamo con "La... foria" desatada "de la Villa" Crespo F. C., todos los integrantes del "Spíndola" de una "belfiore" Atleticlú, más algunos muchacho de la "sbarra", fuímo a "daract" al cala... "bossio". Y aunque "sperón" que la "liberti" me dure por muchos "agnelli", pos lo que "pugliese" "passini" y pa no verme "spósito" a perderla por una "maccarrone", "destaillats" "lago" la "cruz" al fóbal. Tan "dendy" ya, que "armiñana" mismo "cuello" los "bottyan", la camiseta y las medias, y que "neme" yame más como "mapelli" si los buelbo a descolgar o buelbo a darle un "solari" patún más a la "bullotta". Y encantado "dellavedoba" de largar el deporte. Que si la Divina "Providente", así como viene en mi ayuda y me da un abogado que me "scarcella", se me sienta en la *retranca y no viene, ya puedo "lazzatti" "orsi"* esperanza de andar al aire libre.

. . . .

Al yegar a la sacretaría del clú el "chimento" de que pa dirigir el match con los del "La. foria", etc., abíamose ligado de réferi al "angeletti" de Salustiano Bomberelli, la C. D., dopo de hacerse la permanente, me manda yamar y "médice":

— Cristobalón... tenés de "irazosqui" a verlo.

— ¿Pa?

— Pa *convencerlo de que "tellechea"* al bombo a los del "La...foria".

— ¡Vamo! ¿Qué quieren? ¿que me "rotman" el alma?

— La C. D. ensiste en que tenés de ir a "bello".

— ¡"De nicola" manera!

— Es "laterza" vez que te lo digo: tenés de ir a verlo.

— ¿Y "samaniego"?... Porque la diretiva parese que "noseda" cuenta del "perelli" que entraña la comisión y que no arrecuerda que soy un pobre hijo "demare" biuda.

— ¡La C. D. ensiste!

— ¡"Zava" armar! Y últimamente, "yobino" a este clú pa jugar al centro de "lalín" media y no pa que "magan" hacer el "martin" del esport! ¿Por qué no "mandile" a otro?

Por Cantalicio Peralta

—¡"Bazterrica" de yuyo! ¿Vas o "narváez"?
La pensé un rato. Es "clark" que yo no "dedovittis" haber acetado, pero como ne... "garcete" era negarse "devizzia" porque igual me ivan a hacer "irazosqui", comprendí que no "barralía" la pena decir que no y dije que sí.

—Está "bonelli". ¡"Iribarren"!...

—Berigüel. Pero pa estar más seguros de que "vassini", lo "migliori" "serra" que "prestipino", ante la diretiva, juramento de serle "fidel". ¿Querés que te leamos la fórmula?

—"Lemmi".

—¿"Juárez" hacer lo que te "mandile" la Comisión?

—Sí.

—¿"Juariste", también, guardar el secreto?

—¡"Mastrángelo" que "magan" esa pregunta! ¿Me han visto "carelli" de "de la torre"?

—Si así no "luaces", que la "Patrignani" "tello" demande.

—Berigüel.

—Y ahora, pasaremo a darte las istruciones.

—"Beristain". ¿Prima a ofrecerle al "cosso"?

—La tuya, que es soltera.

—¡Ah, no, no! Con esa no hay "cascio".

—Bueno; ofrecele, entonse, 14.90.

—Beri, "beristain". ¿Escore final?

—Y... con que ganemo "pardiez" a "ochoa"...

—Perfetamente. ¿No me se "oubiña" nada? ¡Ah, sí! ¿"Dendy" "bibí"?

—A la isla Maciel: "alfonso", a la derecha.

. . . .

"García" más de una hora que me había "anunzziatta" y el ñorse Bomberelli "numa" atendía ni me "davico" el menor "curtiss". "Devizzia" estar ocupado. En el "baños" o poniéndose el "giachetti". Aburrido de guardar "cilento", me "pozi" a "cantelli" un cuplé:

"Pisa" "moreno",
"Pisa" con "gualco"...

¡"De los Santos" "Remedios" (de Escalada)! Apareció en seguida.

—"Bongiovanni", "jobino". "Cussattis" el "sperón"; me estaba haciendo una "cureil".

—¡Qué! ¿Anda cachuzo?

—Tuve una "grippa".

—¿Y "aranda" "bonelli"?

—"Bonelli", no! pero "massantonio" mejor. ¿Quiere "passini". ¿No "sande" con cumplidos...

—Tante "García".

—¿A qué "debuglio" el honor de que "benítez cáceres"?

—Vea, don; yo "urbieta" deseado venir a "bello" "potro" asunto, pero... no se si "bossio" mentende.

—No, no lo entiendo.

—¡Vamo! No se haga el "gil".

—¡Qué "minella" de hablar es ésa!

—Bomberelli, Bomborelli... no te hagas el "locatelli". ¿Cuánto querés por entregarno el partido?

—¡"Cavadini"! Yo no me vendo.

—Pero te alquilás. Si no hay un solo "tesorieri" de clú que no te conozca la tarifa.

—¡Quién "zozaya" dicho eso, miente!

—"Lazzatti" de "macarrone" y acabala: ¿te conformás con 10 mangos?

—¿Diez "pesseghi"? ¿Pero, cómo "sosa", "infante", hablarme de 10 mangos? Se tratara de tres "mildemberg", todavía...

—Lo "santia" mucho, pero no me estiro más que hasta 12. ¿A... "settis"?

—"De nicola" manera. Tres "mildemberg" o nada. No "ravaschino" ni un guita.

—Bueno. Tomá 12 a cuenta y el resto pasalo a cobrar por la sacretaría después del match.

—Nene: ¿me viste cara de "angelletti"? Hoy no "sofía"...

—¿Ah, no?... Bueno; escuchá, entonces, "stochetti" voy a decir: o nos vendés el partido en 14.90 o preparate pa ir al "spitale". Porque lo que es la "sbarra" te "matta".

—¿Y vos crees que los otros van a dejar que les "reuben" el match? Lo más probable es que me "rotman" la "krisnamurti". ¿Y quién me va a "gaspari" los "dañil" y perjuicio?

—"De sáa" eso por mi cuenta.

—¡"Vaghi" un negocio! Si me lo llego a palpitar, "cherro" la "porta" y no dejo que te "abraham". ¿Pagás, siquiera, un "bermúdez"?

. . . .

El match "devizzia" haberse jugado el "martínez", pero a pedido de algunos "vissini" se postergó pa el "vernieres", y después, a "caucia" de la lluvia, pa el "domingos". Este día a "leoncio" y media de la "armiñana", se hicimo presente en el campo del clú "rivarola", "zito" en la "vassini" "locatelli" de San "Fernández".

A las 15 salimo al "fidel" y en cuanto "pissano" el pasto se armó el primer lío. Nos negamo a jugar.

—¿Por? — preguntó el tampica enemigo.

—Porque la "bullotta" es "chiclana" y el "campilongo".

—¡Sandié! Como los vascos...

—Además, la cancha está "morgada".

—¿Y que querés, muerto "de ambrossio", que la sequemo a pulso?

Bomborelli, impresionado por los "britos", dijo que yo "naón" tenía razón y procedió al sorteo de "avalle". Lo ganamo nosotro.

—"Erico" aquella.

—Muy bien; empecemo. Pero antes les "alberti" que voy a ser muy "severino" y que no voy a "cosentino" la menor protesta. ¿Han oído?... — En seguida tocó el pito.

El centrofoguar "rivero", encargado de dar el "paternoster" inicial, le hizo un "passini" al güín zurdo, pero la "corral" no tuvo consecuencias porque, antes de que éste "zatelli" los pantalones y disparase ya había "perducca" la talope a los pieses de un jalf. El pase que "fassora" el jalf, puso en juego a nuestro insider derecho, quien tras de "esquivel" a media defensa, "cerrotti" sobre la valla, y "scopelli", al fin, un "forte" chot que el arquero detuvo "yustrich" al lado de un poste. El fanataje rugió hasta quedarse "rongo". "Cesarini" las manifestaciones de entusiasmo, pudimo ver que el equipo "contreras" se "lanzzavecchia" al ataque. Un taponazo del centrofoguar "rosso" el travesaño. Sobre el pucho, un güín se "colo" entre mí y el otro baque y "dendy" "scarcella" distancia patió "alarcón", salvándonos del de... "sastre" porque la ball "pergolessi" en el palo. A renglón seguido, mi

compañero "forrester" la talope y dió pifia, corro a alejar el "perelli" ¡y "patiño"! Por "fortunato" el delantero patió la vejiga con fuerza "peralta". Nada; que "durante" casi todo el período nos dieron un baile de "suárez". Pero bien dicen que no hay mal que dure cien años ni cristiano que lo aguante. En una de esas, nuestra línea ligera sorprendió adelantada a la defensa "rival" y le encajamo el pepino.

Al ver que nuestro insider derecho "coria" solo hacia "alarcón" de ellos, el hinchaje se puso a gritarle al golquiper:

—¡Salí del arco, crudo! ¡Atropellá a ese hombre! ¡"Varallo"! ¡"Varallo" antes de que te afusile!

Pero, como pa pararlo. A pocos metros de la "avalle", el insider le cortó la talope al güin, éste hizo un centro y la ball fué a pegar en el "cuello" del centrofoguar, que "marconi", así, un espléndido "coll" de "tarrío". De seguida terminó el jastáin.

. . . .

Con la ventaja de la "brizuela" a favor, los rivales se agrandaron en el segundo tiempo, obligando a nuestra defensa a que "barrera" sin asco, pa mantener el glorioso 1 a 0.

Faltarían cinco minutos pa que terminara el partido, cuando se armó la zaragata padre. Un foguar enemigo patió, desde lejos, de emboquillada sobre el arco, y todos los que vimo venir la pelota se aprestamo a rechazarla. Y entre esos todos, yo.

¿"Serramía"?, me pregunté, al tiempo que levantaba la "penner". ¿Será del arquero? ¿Dejaré que la "arrese" él o la "alessio" yo nomás? Bueno, hay que decidirse, porque si "basílico"...

¡Nunca creí que le "herrera" en esa forma a la vejiga! Y no sólo le erré el patún sino que le pegué con las dos manos, justo en la "porta" del arco.

La indiada reclamó penal y Bomberelli tocó el pito, pero pa cobrar la infracción por el medio de la cancha.

—¡Eh! ¿Qué cobra?

—"Lamanna".

—¿Y la vas a cobrar aquí, atorrante, repulguiento, vendido?...

—¡"Silenzi", si no quiere que lo "echevarrieta" de la cancha!

Ese fué el R. I. P. de Bomberelli, porque los bárbaros, al ver que se hacía el "valentini", se le fueron al humo, y éste dándole un "castaño", aquél pegándole con un "ferrou" en la cabeza y el de más allá con una "pietracuppa" en la barriga, "lópez"...tiaron hasta que se aburrieron. Lo último que le oí decir fué: "En el ojo no, que "moisés" daño..."

Generalizada la bronca y viendo que llevaba las de perder, salté la "barandiarán" y me escondí en los vestuarios. A las dos horas, convencido de que había "capuano" la tormenta, salí con mis pilchas bajo el brazo en dirección a la calle. ¡Cuál no aberá sido mi sospresa al asomar la nariz y ver que se me arrima un cana, me "arrieta" y me conduce, esposado, a la comisaría! Lo demás, ya te lo "referí" al principio.

Y ahora vos dirás si es o no el momento sicolójico de que me "curtiss" la "coletta". Un atento ipipurra de tu fratello en el deporte. —

CRISTOBALON AURREDI

Cómo se ganan la vida las bisnietas de Mercedes Rosas, hermana del Restaurador.

(*Continuación de la página 23*)

Hace ya algunos años que se desliza su vida entre manifestaciones de amargura y de pesar, y, sin embargo, emana de sí algo intimamente sano y grato...

Irradia generosidad para con los infelices, y acompaña, para endulzarles sus últimos momentos, a aquellos individuos anónimos que no tienen más compensación que ser curados por sus manos... Y al hacer mención a esta característica de Susana Rivera, me viene a la memoria el conocido hecho de que Mercedes Rosas reclamó al general Obligado la entrega de los restos del coronel Jerónimo Costa, una de las víctimas ilustres de la matanza de Villamayor, cuyos despojos habían sido abandonados en el sitio de la ejecución, lo que le fué concedido, haciéndose ella cargo de todos los gastos del sepelio..

Dirijo ahora mis ojos a Mercedes Rivera Ibarra, la hermana de la primera nombrada, y me encuentro, como digo anteriormente, *con la savia del pasado* que, bajo otro aspecto, se manifiesta en esta bella figura de mujer moderna.

Mecha, como cariñosamente la llaman sus allegados, es dinámica, enérgica, altiva, de rara vivacidad, violenta y decidida en sus arranques, independiente en sus opiniones; en una palabra, genio y figura de los Rosas, aun cuando en el fondo de su corazón, como en el de su bisabuela, haya un rincón florido, lleno de romanticismo y de dulce afectividad.

Encauzó su vida de trabajo allí donde la febril actividad estuviera de acuerdo con sus inclinaciones... Pertenece a la Secretaría Electoral del Juzgado Federal de La Plata, y por sus manos deben pasar las documentaciones más engorrosas que han de archivarse para el porvenir. Se mantiene, por su misma labor, en una incansable y diariamente repetida obligación; son cuotidianos sus viajes a la capital de la Provincia, y nada la arredra para el cumplimiento de su deber, sin que que ello la aleje de las actividades sociales. Todo el vértigo de la vida moderna parece bullir en ella; energía, orgullo, resolución, y allá en el rincón florido del alma, profundo romanticismo, ensueño, juvenil, que todo lo hermosea... En su hermana hay el valor; abnegación, dulzura, renunciamiento, iluminaron esa otra vida juvenil, y en ambas la savia del tronco inicial, recio, altivo, generoso, indomable, orgulloso y romántico, dió, al pasar por el crisol de tres generaciones, estos frutos absolutamente opuestos, y que tienen, sin embargo, la vibración de lo que podríamos llamar el eje común... ¡Ley de herencia! ¡Todo lo más complejo e incomprensible al mismo tiempo!

Consuelo Moreno de Dupuy de Lôme

Consultorio médico

Por el doctor JOSE J. REZAVAL

Careta, Capital. — Hágase examinar por un médico especialista en enfermedades de señoras.

Rosita, San Fernando. — Igual que E. E. C., suprimiendo las várices.

Sexton Blake, Capital. — No existe ningún anestésico que reúna las condiciones que usted dice. Esos "narcóticos" tan misteriosos como poderosos, que vertidos por gotas en un pañuelo o que, dados a ingerir en pequeñas dosis, inmovilizan en el acto a una persona, sumiéndola en un sueño profundo, constituyen fantasías del cine o de las novelas policiales a las que, juzgando por su seudónimo, ha de ser usted muy afecto.

Tanto el cloroformo como el éter, el cloruro de etilo, el protóxido de ázoe — para citarle los anestésicos de orden general más frecuentemente utilizados en las prácticas quirúrgicas — exigen ser aplicados de acuerdo con técnicas determinadas, bien regladas para cada caso en particular.

La narcosis clorofórmica — y voy a su segunda pregunta — se efectúa gradualmente, pudiendo distinguirse varios períodos según la acción de esta substancia en el organismo.

Previo un período de impregnación en el que el anestésico no tiene tiempo de actuar como tal, comienza la confusión psíquica, que se manifiesta por la vaguedad con que el enfermo contesta a las preguntas que se le formulan, por la equivocación en la cuenta de los números, por las frases incoherentes que pronuncia y en ciertos casos, por los secretos que involuntariamente denuncia — razón esta última por la cual se evita la presencia de personas extrañas.

A este período de confusión mental, le sucede el período llamado de excitación. El sujeto se agita y realiza toda clase de esfuerzos.

Momentos después el enfermo queda tranquilo, respira pausadamente, pero sus músculos continúan contraídos y oponen resistencia a los movimientos que se le intenten hacer efectuar. La sensibilidad está conservada.

Por último, a medida que continúa inhalando cloroformo, empieza la relajación muscular, toda sensibilidad desaparece y la persona está en condiciones de ser intervenida. Este período, llamado de anestésica quirúrgica o de tolerancia anestésica, se mantiene todo el tiempo que continúe recibiendo cloroformo. El tiempo ordinario para obtener una anestesia, varía entre 15 a 20 minutos, dependiendo esto en parte, de la habilidad del anestesiador, de la cantidad de cloroformo inhalado y del organismo del sujeto. Es bien conocida la resistencia que ofrecen a la acción del cloroformo los alcoholistas crónicos, necesitándose en estos casos, dosis mayores que las habituales.

La anestesia por medio del éter, es análoga a la de la anestesia clorofórmica, salvo pequeños detalles que no son del caso mencionar (el cloroformo está contra indicado en los cardíacos y el éter en los pulmonares).

El cloruro de etilo puede ser aplicado en forma brusca, mediante máscaras especiales, siendo necesario 2 ó 3 minutos para que la narcosis sea profunda.

Con el protóxido de ázoe, llamado también "gas hilarante", por la sensación de alegría y los incontenibles deseos de reír que experimenta el enfermo con las primeras inhalaciones, puede conseguirse también una anestesia sumamente rápida y transitoria.

Por lo dicho puede usted, amigo Sexton Blake, deducir que, pese a su astucia, ha sido esta vez engañado como un niño.

N. Lucía, Bariloche. — Sin duda alguna el clima de ahí, es su peor enemigo. El frío intenso, resulta en el caso de su enfermedad un factor coadyuvante de primer orden. El traslado sugerido por su médico, debe ser, a mi juicio, solicitado cuanto antes.

Angelita P., Capital. — Su peso actual es de 82 kilos... y su peso teórico — de acuerdo con su sexo, edad y talla — es de 62. — En estos tiempos tan difíciles, no deja de ser una satisfacción, encontrar una persona, que como usted, pueda hablar de "superavit".

La obesidad en términos generales puede ser considerada como un trastorno general del organismo, al que se llega, por dos caminos distintos: internos o externos. Obesidad endógena o exógena.

La obesidad endógena es motivada por trastornos endócrinos, vale decir, por alteraciones funcionales u orgánicas de las glándulas de secreción interna (ovarios, gonados, tiroides, hipófisis). Esta clase de obesidad, muy frecuente entre las mujeres, no se modifica o lo hace en muy pequeña escala, con los regímenes alimenticios, algunos de ellos, verdaderamente peligrosos para la salud, que se imponen con todo sacrificio, ustedes, las víctimas de "la línea". La obesidad endógena, que debe ser tratada, en primer término con medicación opoterápica, distribuye sus acumulos grasosos en el organismo, a menudo con caracteres particulares, que permiten en ciertos casos, sospechar la alteración de determinada glándula, a primera vista.

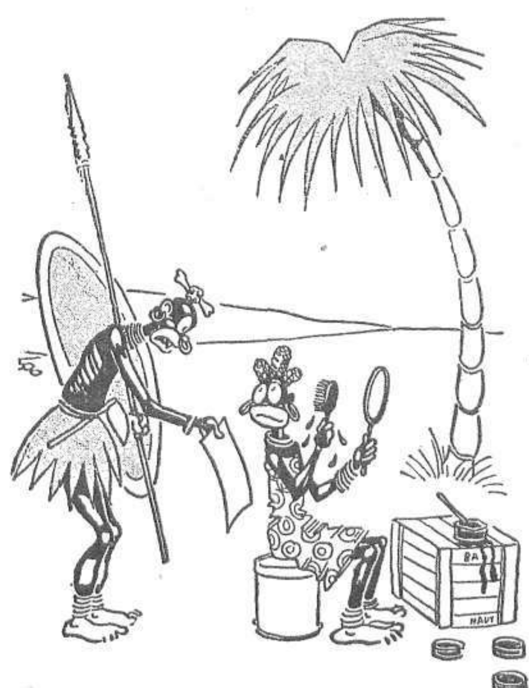
La obesidad exógena, es la consecuencia lógica del exceso de alimentación unido a la falta de ejercicio. Es la obesidad de los comilones. Aquí la acción de los regímenes alimenticios apropiados, es categórica.

Una alimentación completa, pero insuficiente para las necesidades calóricas del organismo, obliga al consumo de la grasa acumulada, y por lo tanto, al descenso gradual del peso, descenso que debe ser conseguido de una manera persistente pero lenta — 4 ó 5 kilos por mes — para no determinar alteraciones mecánicas de los órganos.

En lo que a su caso particular se refiere, todo hace sospechar el deficiente funcionamiento de su sistema glandular, razón esta, que me permite aconsejarle, se ponga cuanto antes en manos de un médico, abandonando esos tratamientos alimenticios ridículos y peligrosos que le aconsejan.

La más simbólica y curiosa de las costumbres conyugales de los abisinios

La manteca forma parte del tocador de las muchachas solteras de casi todas las tribus de Abisinia. La utilizan en abundancia para su cabello y con ella obtienen esos pintorescos peinados que hemos admirado últimamente en las fotografías. La utilizan, como los hombres blancos emplean la gomina. Pero tiene la manteca, también, un simbólico significado. Mujer con los cabellos peinados y asentados, con ella evidencia que es independiente, soltera o divorciada. Sólo las jóvenes que se encuentran en tal situación pueden en Abisinia pringarse los cabellos con manteca. Las otras, las casadas, no. Y, precisamente, el acto de despojar a la joven de la manteca que embadurna sus cabellos constituye una parte esencial de las ceremonias nupciales. El flamante esposo es el encargado de lavarle la cabeza ante los testigos e invitados y desde entonces, mientras dure el vínculo matrimonial, la mujer olvidará la manteca. Ahora sí, cuando el marido quiere arrojar de la casa a la esposa, no tendrá más que colocarle al alcance un frasco conteniéndola. La esposa, enterada del significado, volverá a peinarse y pringarse los gruesos y ensortijados cabellos y abandonará el hogar. Doble es, pues, el simbolismo del substancioso producto.



Lo que cuesta ser campeón

Ser campeón quiere decir haber sido perseverante, haber trabajado empeñosamente; haber luchado con tesón; haber aguzado la inteligencia; haberse confortado con los reveses; haber aceptado las derrotas como nuevas; haber perdido con altura; haber atribuido la derrota a la propia insuficiencia; haber buscado el error para corregirlo, y corregirlo; haber procurado mejorar y haber trabajado para lograrlo; haber sacrificado el amor propio para aceptar las ideas de los otros a quienes se considera más capaces; haber insistido una, dos, diez veces en determinada práctica, todas las que han sido necesarias para convencer de su eficacia o de su inutilidad; haber sufrido privaciones, sacrificando paseos, fiestas, agasajos, distinciones, placeres; haber reunido, haber condensado, haber practicado este cúmulo de condiciones morales que fortalecen el carácter: eso significa ser campeón. Ser campeón es, pues, ser idealista, soñador acaso, y trabajar y luchar por llegar a la realización de ese sueño.

De un discurso del señor Próspero G. Alemandri, presidente del Comité Olímpico Argentino.



Para los niños



NUNCA TE QUEDES CON NADA

No guardes lo superfluo. Nunca te quedes con nada que, sobrándote a ti, pueda servir a los otros. No sólo es avaro el que guarda y acumula todo cuanto cae a su alcance. *Lo es, también, aquel que, sin necesidad,* se queda con lo que no le es necesario. Hay que compartir con nuestros amigos y hasta con nuestros enemigos, los bienes que la fortuna nos ha deparado. Dar, aunque sólo se trate de pequeñeces, es una virtud. Posiblemente, la más noble y varonil de todas. Porque el que da, el que comparte con otro lo que posee, aunque sea muy poco, evidencia confianza en sus propias fuerzas y fe en el destino. No guardes, pues, lo que te sobra. Siempre hay alguien que lo necesita y a quien puedes hacer feliz.



ADIVINANZAS PARA TODOS

1

Pobre me echó Dios al mundo
Sin plata ni que tener,
Me quitan el alimento
Y me dejan padecer.

2

Te está dando y no lo ves.

3

Hago duro, hago blando,
Hago pobre y hago rico.

4

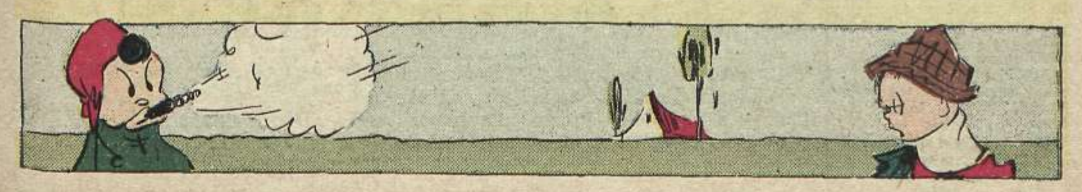
Soy enteramente humilde
Y no sé pelear con nadie,
Pero asusto al más valiente
Aunque no pienso pegarle.



PARA PENSAR Y REPETIR

ARIOSTO, gran poeta italiano, nacido en Modena en 1474 y muerto en 1533, refiriéndose a los amigos, decía: "El hombre afortunado conoce muy poco aquellos amigos que realmente le quieren. Los verdaderos y los falsos amigos muéstranseles bajo el mismo aspecto, mientras la fortuna le sonríe; pero, que caiga él en la adversidad, y entonces verá a los falsos alejarse y abandonarle a sus desventuras, mientras que los sinceros se le aproximarán más aún, decididos a apoyarle".

Soluciones de las adivinanzas. 1: La abeja; 2, el viento; 3, el fuego; 4, la perdiz.



EL BRASIL, por su gran extensión en el sentido E-O, tiene cuatro horas distintas. Siguiendo el sistema de los husos horarios que parten del meridiano de Greenwich, en número de veinticuatro: el de 2 horas en la islas de Fernando de Noronha, el de 3 en la parte este, el de 4 en la central y el de 5 en el oeste.

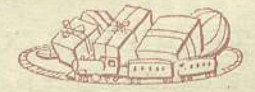




PREPARANDO UNA CATASTROFE FERROVIARIA

La mayoría de las catástrofes ferroviarias que vemos en el cine sólo se producen en los mismos estudios, sobre mesas de unos cuatro metros cuadrados de superficie. Con tal objeto, en la totalidad de ellos, cuéntase con modelos en miniatura, que funcionan eléctricamente, y, llegado el instante preciso, chocan, se destrozan e incendian cual si fueran trenes verdaderos. Aquí vemos a la actriz Joan Blondell haciendo funcionar los diminutos trenes de los estudios de la Warner.

El mundo es redondo



EL ROBINSON DEL MAR BALTICO

En el Báltico, a una hora de la costa de Halling-Hooge, está la isla de Norderrog, en la que sólo vive una persona. La isla pertenece a una sociedad que se ocupa de la cría y protección de los pájaros. El hombre que los cuida vive en una casa rústica. No permanece ocioso. Y su soledad, también, es relativa, ya que las aves que en la isla habitan se suman por millares.

EN POCAS LINEAS

* En Moscú se venden botes de papel y hay modelos que pueden conducir hasta una docena de personas.
* El geiser Pehutu, en Nueva Zelandia, lanza chorros de vapor que alcanzan una elevación de cien metros.
* Se ha dado término en Inglaterra a la construcción del túnel submarino entre Liverpool y Birkenhead, debajo del Mersey. El trabajo duró nueve años y costó siete millones de libras.
* El doctor Clarence Crafoord, en Sabatsberg, ha operado a una joven que tenía un tumor en el corazón y en los cuatro minutos que duró la intervención éste cesó de palpitar.
* Tres millones de ciegos hay en el mundo. El sesenta y cinco por ciento de ellos están en la China y la India.



CINCO PREGUNTAS

1 ¿En cuánto se calcula la población del mundo?

2 ¿Quién fué el primero que utilizó las aguas del río Nilo para irrigar el Egipto?

3 ¿Por qué parroquia fué concejal Sarmiento?

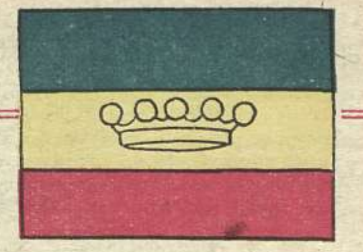
4 ¿Dónde está el Museo Fernández Blanco?

5 ¿Dónde estaba el Teatro de la Victoria?



Buenos Aires cuando fué fundado tenía unos trescientos habitantes. Para 1810 tenía 46.000 y, en 1852, al caer Rosas, llegaba a los 75.000. El primer censo nacional, en 1869, asígnale 177.787 habitantes y recién llegó al millón en 1905.

ANDORRA





ANDORRA tiene una superficie de 494 kilómetros cuadrados, lo que quiere decir que no alcanzaría a contener tres veces a la ciudad de Buenos Aires. Es estado independiente, especie de república, situada en la vertiente española de los Pirineos, entre el departamento francés de Ariége y la provincia catalana de Lérida. Es un resto de aquellos ridículos principados medioevales que, si conservaban la independencia, era merced a los servicios que podían prestar a algún monarca y al hecho de estar muy alejados de los caminos frecuentados hasta el punto de pasar inadvertidos. Hoy está bajo la soberanía de Francia y disfruta de su relativa libertad desde 1278. Le paga un tributo de 420 francos...

El mapa inserto dará idea de su ubicación.



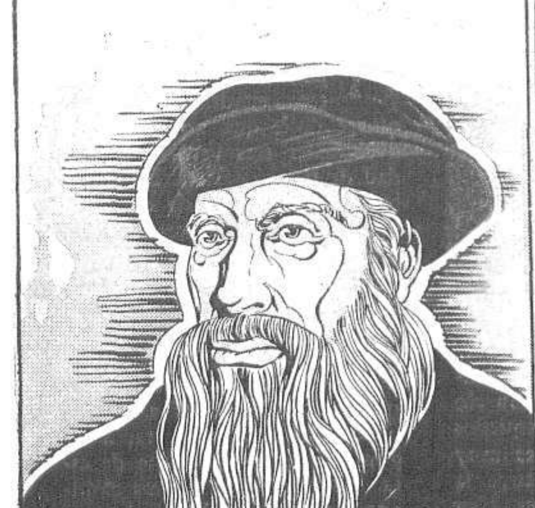
El nombre de Andorra viene del árabe (al darra) que quiere decir lugar selvoso. Hay en ella, efectivamente, muchos pinos, abetos, hayas, encinas. Su río principal es el Balira, con numerosos pequeños afluentes. El clima, templado en verano, es muy frío en invierno. La cría de ovejas constituye la principal fuente de ingresos de sus pobladores. Hay minerales, pero no se explotan.

La capital es Andorra la Vella, con una población de un millar de habitantes. En ella actúa el consejo de veinticuatro miembros elegidos por cuatro años por los jefes de las familias de los seis distritos en que se divide la minúscula república. Tiene algunos edificios interesantes, entre ellos la "Casa de la Vall" donde se guarda el archivo secreto del estado y otros documentos importantes

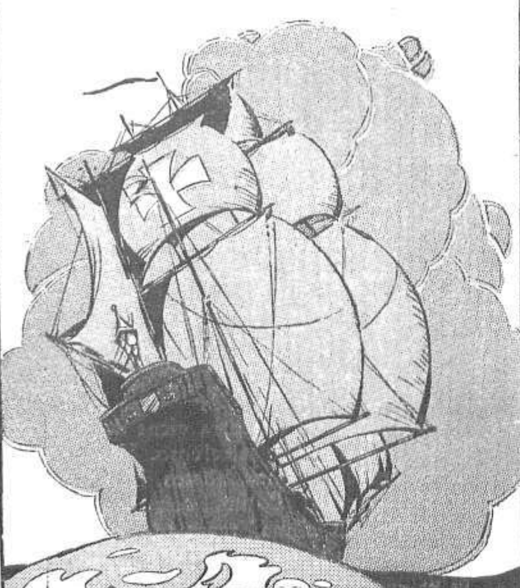
Ocho mil almas pueblan Andorra, en la que hay unas treinta aldeas. Hablan catalán y, en lo religioso, dependen del obispo español de Urgel. En 1931 fué invadida por unos 400 revolucionarios españoles, a los que rechazó. De un tiempo a esta parte, la gente joven ha promovido un movimiento democrático para obtener el voto y terminar con muchas de las costumbres patriarcales. La policía la ejerce una media docena de gendarmes franceses.



1 Nació en Portugal en 1470. A los 20 años, en Málaga, hizo valer su temeridad frente a la rebelión de sus propios soldados. Amargado, pasó a España y se presentó ante Carlos V, al que expuso su proyecto de encontrar, al sur de América, un paso que le permitiera llegar a las indias orientales y a las Molucas.



2 Luego de ciertas vacilaciones, el emperador le permitió equipar una flota de cinco navíos y doscientos treinta y cinco tripulantes, de la que Magallanes sería el jefe supremo.



Hernando de

DE OTROS TIEMPOS

Por BATLLE



3 Abandonó Sevilla y en 1519, tocó las Canarias, Cabo Verde y las costas de la Guinea. Era el comienzo feliz, al que luego siguió la pesada y angustiosa navegación por el Atlántico tropical, perdido el rumbo y las esperanzas.

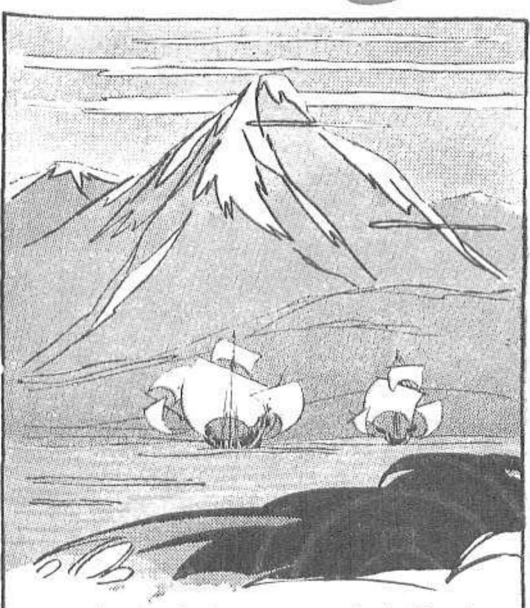
4 El descontento cundió entre los tripulantes. Se amenazó con deponer al jefe de la expedición y éste ya carecía de recursos autoritarios cuando, afortunadamente, aparecieron las costas del Brasil y echaron anclas en el maravilloso paraje donde actualmente se levanta la ciudad de Río de Janeiro.



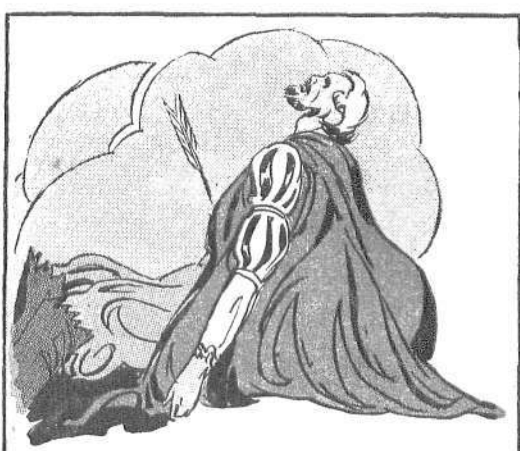
5 Continuó así la navegación a lo largo de las costas de nuestro continente. Penetró en el Mar Dulce, al que llamó Río de Solís y es el actual Plata, y prosiguió hacia el sur, convencido de que aquél no era el paso interoceánico por él buscado.



Magallanes



6 Luego de invernar en la bahía de San Julián y someter a costa de sangre a la insubordinada tripulación, el 21 de octubre de 1520, penetró en el estrecho, con sólo tres de sus embarcaciones, llegando al Pacífico el 28 de noviembre.



7 Prolongada fué la navegación por el desconocido mar. Casi a los cuatro meses de haber abandonado la costa americana, tocó en las Filipinas y allí, en un encuentro con los indígenas, pereció el atrevido navegante. Ocupó su puesto Sebastién Elcano y, sólo con dieciocho de los tripulantes, llegó éste a España, cuando ya se daba por definitivamente perdida a la expedición.

ENTRETENIMIENTOS INFANTILES

Dibujo para colorear de acuerdo con el modelo de la parte superior.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA

Los pibes contestadores



—¿Por qué decimos lengua maternal y no paternal?

—Porque en casa mamá es la que habla.

—Tienes muy mala letra... Debes mejorarla...

—¿Para qué, señor?... Voy a estudiar medicina.

—¿Qué vemos sobre nuestras cabezas cuando el tiempo está bien?

—El sol, el cielo, las nubes...

—¿Y cuando tenemos mal tiempo?

—Un paraguas.

—¿De qué se trata cuando hablamos de una deuda flotante?

—De algún barco hipotecado, señor.

—Cuando decimos que un hombre trabaja como un negro, ¿qué queremos afirmar?

—Que no tiene tiempo ni para lavarse la cara.

Algunos leves parecidos

—¿En qué se parece un aprendiz de carpintero a un perro?

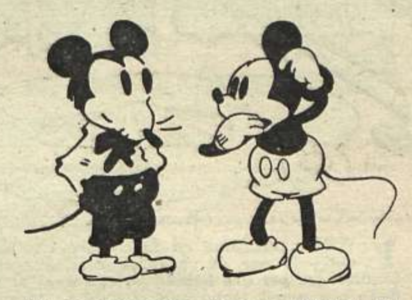
—En que menea la cola.

—...¿Y un acomodador a una taza de té?

—En que sienta bien a cualquiera.

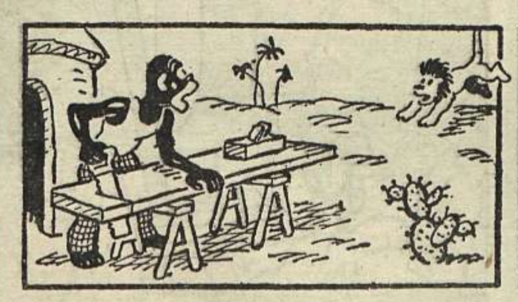
—...¿Y un comerciante al caballo de un Mateo?

—En que el comerciante está cansado de dar muestras y el caballo da muestras de estar cansado.

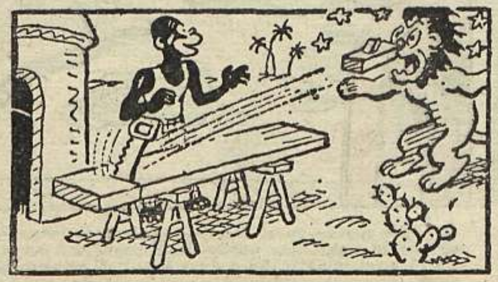


El mundialmente famoso Mickey ha cumplido siete años. Mas, como todo cambia en este mundo, he aquí el asombro del ratoncito de nuestros días al contemplar su imagen de algunos años, cuando comenzó a andar por el mundo de las historietas.

NEGRA PRESENCIA DE ESPIRITU

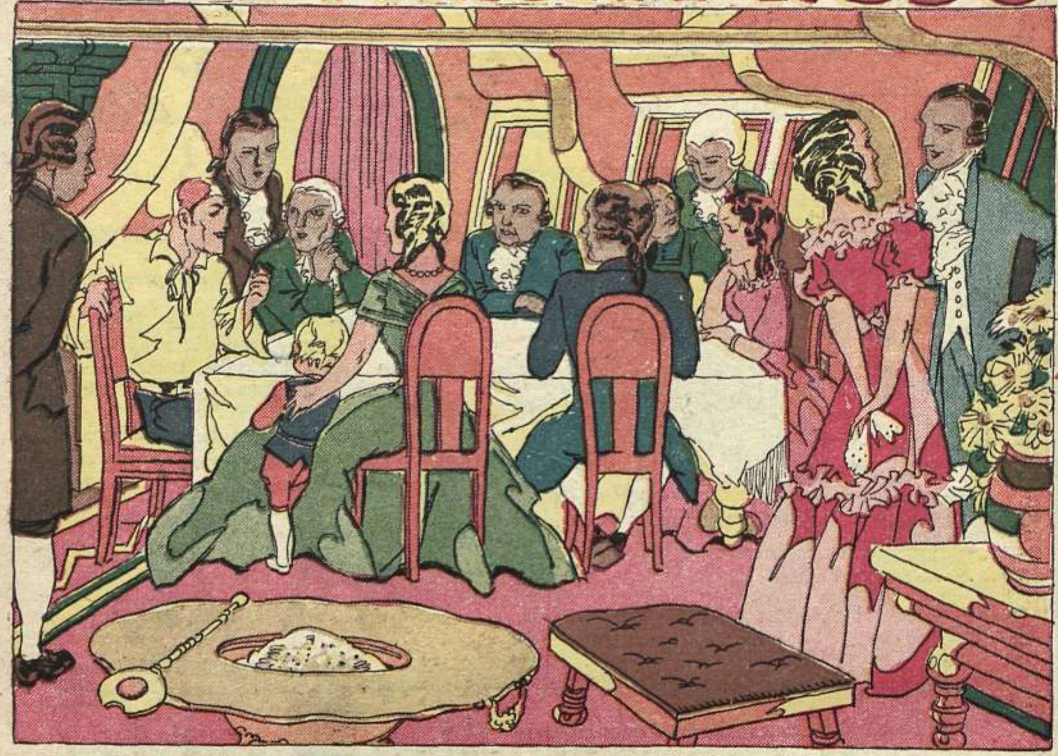








EL PIRATA ROJO



1 Wilder, reunióse en la cámara con los pasajeros, prodigándoles las amabilidades a que estaba obligado por su cargo. Viéndoles sentados alrededor de la mesa, nadie hubiera sospechado las inquietudes por que habían pasado unos momentos antes. El "Real Carolina" se hacía a la mar, comandado por aquel joven con el cual se logró substituir a última hora al comandante enfermo. Frente al hermoso navío, amenazador, había permanecido "El Delfín" barco que se decía pertenecía al Pirata Rojo. En realidad, Wilder, que estaba un tanto enamorado de la señorita Gertrudis, era un teniente del famoso negrero. Obedecía sus órdenes, después de haberlo conocido aquel año de 1759 en una mala posada de Rodheisland.



2 Entre Wilder, Gertrudis y la señora Wyllys, la institutriz, se entabló una animada y amistosa conversación. Antes de concluir la cena, la joven había olvidado todo recelo.



3 "He nacido en el mar, — confesó el joven; — es lo único que puedo decir sobre mi pasado. En el mar, también he de morir..." Y permaneció unos instantes cabizbajo, apesadumbrado por sus recuerdos.

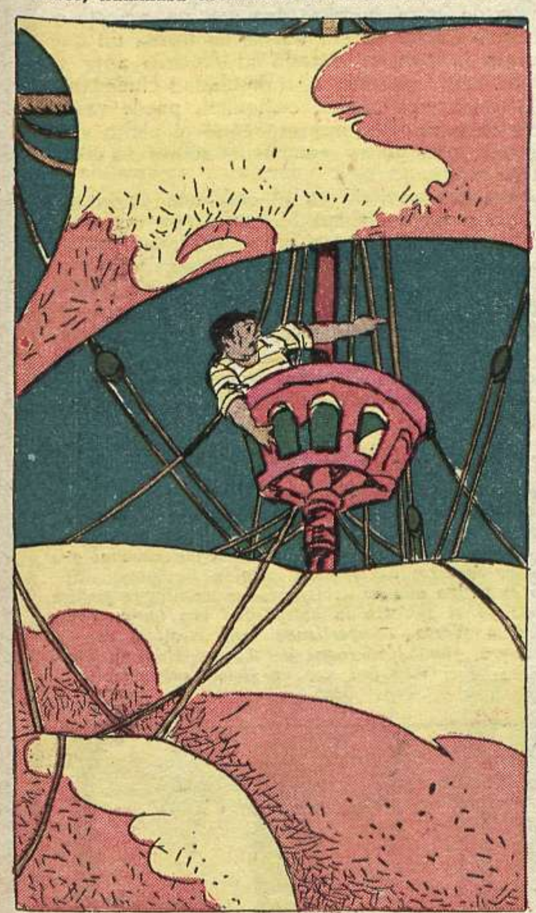
de James Fenimore Cooper. POR LINAGE



4 Pronto reaccionó e invitó a las damas para que lo acompañaran a la cubierta. Se había disipado la bruma y la luna, interceptada por obscuras nubes, iluminaba débilmente la cresta de las olas.



5 "El viento me molesta, — dijo Wilder, de pronto.—Teniente Earing, que se aten las velas de masteleros de juanetes y se suelten otras. Temo que cambie el viento". Luego, preocupado, miró a lo lejos.



6 "¡No, no es una ilusión!" — exclamó de pronto señalando hacia el horizonte brumoso, mientras, en aquel preciso instante, el gaviero de cofa anunciaba con un grito la presencia de una lejana vela.



7 El joven comandante ordenó la maniobra para esquivar el encuentro con aquel misterioso barco. Los tripulantes, en la cubierta, mirábanlo atemorizados, con cierto recelo... El "Holandés"... murmuró alguien...



EL HIELO HACE HERVIR EL AGUA

Sabido es que el agua hierve a los cien grados y a nivel del mar, pero que, al disminuir la presión atmosférica, entra en ebullición a temperaturas menos elevadas. Para darse cuenta y, al mismo tiempo, realizar una experiencia entretenida, tómese un frasco grande con tapón esmerilado. Llénese de agua hasta la mitad y póngase a hervir a baño de María, sin tapar. Inmediatamente, cuando el agua hierve, se le tapa herméticamente y retira hasta que la ebullición ha cesado Si, minutos más tarde, se introduce un trozo de hielo en el frasco, se verá nuevamente hervir el agua. El mismo resultado se obtendrá haciendo caer un chorro de agua fría sobre las paredes exteriores del frasco. La explicación de este fenómeno está en que el frío condensa el vapor en el interior del frasco, lo que produce un fuerte descenso de vacío en el interior y, habiendo bajado la presión, el agua vuelve a hervir, bien que la temperatura no pase de los 60 ó 70 grados.



HISTORIA DE S. M. EL SOMBRERO DE FELPA

El origen de las enormes galeras de felpa, en forma de tubo, que todavía se usan para las grandes ceremonias, parece que se remonta al año 1797 en que, para un atardecer de otoño, un mercader de la calle de Strand, en Londres, se plantó ante la puerta de su tienda tocado con el raro sombrero de su invención.

Tratábase de una especie de cilindro, de treinta centímetros de altura, ensanchado en la parte superior. El color era negro y lo recubrían relucientes pelos.

La aparición de aquel hombre provocó un revuelo y el público lo hizo objeto de sus burlas en forma tal que debió intervenir la policía, citando al tendero ante el lord mayor por haber alterado la tranquilidad ciudadana.

Pero, en la Inglaterra liberal, cualquiera puede vestir como le viene en gana. El sombrero ganó el pleito y el resultado fué que, a las pocas semanas, el sombrero cilíndrico estaba de moda.

La galera alta se convirtió en el emblema de la suprema elegancia y fué indispensable usarla en los actos oficiales, en las cámaras, en las calles, en todas partes, llegando a constituir parte del uniforme universitario.

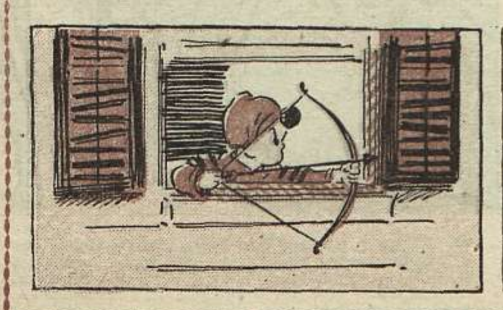
Un sombrero alto, de todas maneras, no es un objeto de rápido desgaste... sobre todo si se le peina y conserva en naftalina. Fué así como cierto día, el poeta francés Barbey d'Aurevilly, que lo usaba siempre, pudo decirle a su colega François Coppée:

—Yo he cambiado muchas veces de opiniones políticas; pero, nunca de sombrero.

EL LIMONERO

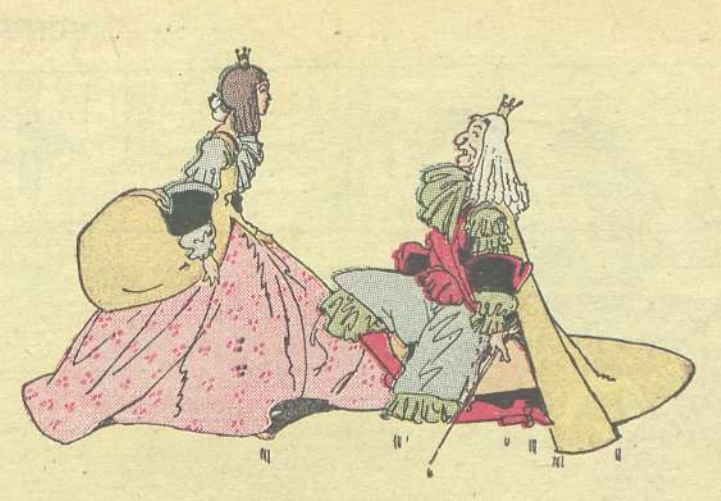
Como árbol pocos pueden igualarse al limonero por la gracia de su forma, por el terso verdor de sus hojas, por el perfume de sus azahares y la inagotable producción de la planta. Bastará enterrar limones maduros para que nazcan las semillas que cada limón lleva adentro, durante la estación lluviosa.

El limonero es planta que no debiera faltar en ningún pedazo de tierra donde dé el sol. En la antigüedad era tenido como augurio de buena suerte, compartiendo este prestigio con la salvia y el romero, plantas sagradas del hogar. Hay un viejo adagio que dice: "Fué más útil que un limón exprimido".





Cuento para los más pequeños



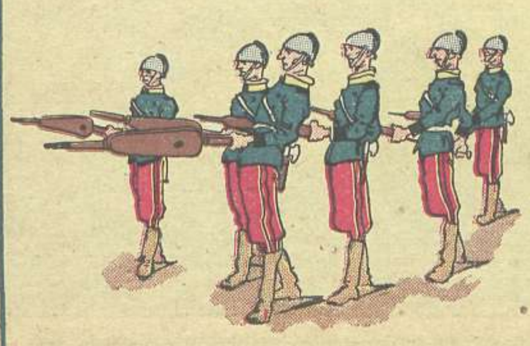
El rey que no podía ver una mosca

El rey de los Países Blancos no podía ver las moscas. Las odiaba. Eran su pesadilla. Las temía como al más cruel e implacable de los enemigos. ¿Que una insignificante mosquita se posaba sobre una de las fuentes de su mesa? Pues, al punto, aparecían veinticuatro camareros dispuestos a darle caza; la fuente pasaba por las manos de veinticuatro médicos y otros tantos químicos, quienes la desinfectaban con alcohol, ácido fénico y sublimado, para dejarla después, durante venticuatro horas, en agua hirviendo.

El día nefasto en que una mosca se permitió posarse sobre las reales narices fueron tantos los masajes, fricciones y desinfecciones que debió sufrir en ella, que desde entonces, le quedó rubicunda como si se entregara a la nefasta bebida.

Si por casualidad caía una mosca en la comida, inmediatamente era devuelta a la cocina y se guardaba para darla a los condenados a muerte como si se tratara del más violento de los venenos.

La mesa del rey estaba cubierta por un mosquitero. En las puertas y ventanas del palacio se veían tupidas mallas de alambre.



Y, en el techo de la sala del trono, así como en todas las estancias palatinas, veíanse enormes hojas de papel caza-mosca, de cuya fabricación tenía el monopolio nuestro rey.

La guardia del palacio estaba reforzada por un cuerpo de bomberos con sus correspondientes equipos fumigadores. La academia de ciencias otorgaba el título de doctor al que presentaba veinticuatro moscas perfectamente muertas. Y, finalmente, si alguien quería caer en desagrado del rey, no tenía más que dejarse una mosca en la barbilla.

Pero el rey no tenía esposa, y los consejeros pensaron en casarlo. Se necesitaba una princesa que fuera valiente; que no temiera absolutamente nada. Además, que fuera bella.

Para buscarla se dió una gran fiesta en el palacio real. Fueron invitados todos los monarcas vecinos que tenían hijas casaderas. Y, al cabo de muchos preparativos, se les brindó un soberbio banquete.

Reyes y príncipes daban buena cuenta de los manjares cuando un sutilísimo pero inconfundible zumbido se dejó escuchar. ¡Una mosca! Cundió la alarma. Se presentaron los servidores, los médicos y los bomberos.

Efectivamente, una mosquita, esquiva e inquieta, comenzó a revolotear, pasó de plato en plato y, al cabo, en un elegante vuelo, se zambulló en el de la princesita Clarabella.

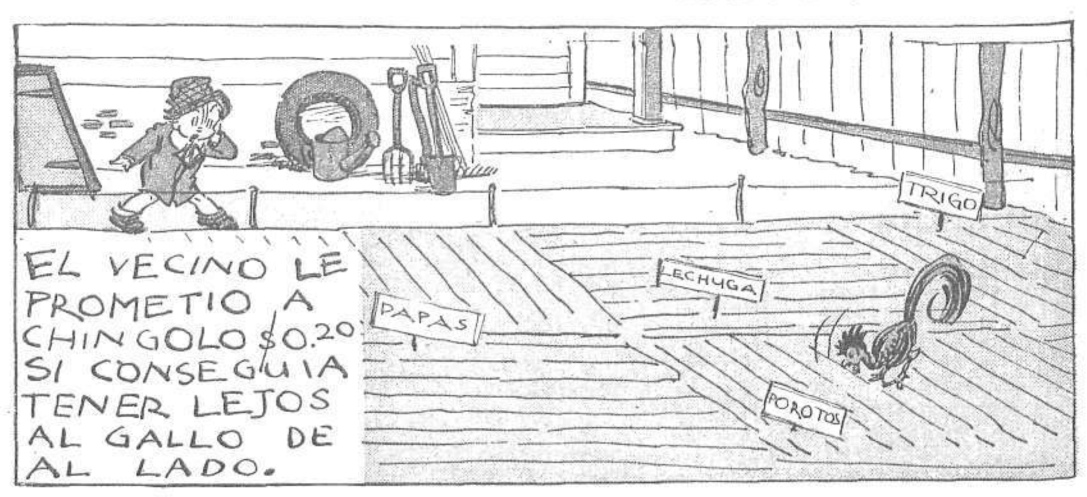
¡Horror! Toda la corte se espantó. Aquello significaba la muerte. Pero, no. La bella princesa tomó su cuchillo y, delicadamente, con la punta, pescó la mosca y la arrojó al suelo. Luego miró a todos con extrañeza.

Pero el asombro fué del rey ante tamaño valor. Quedó maravillado. La hizo sentar a su lado y, desde aquel instante, la proclamó la mujer más valiente del reino.

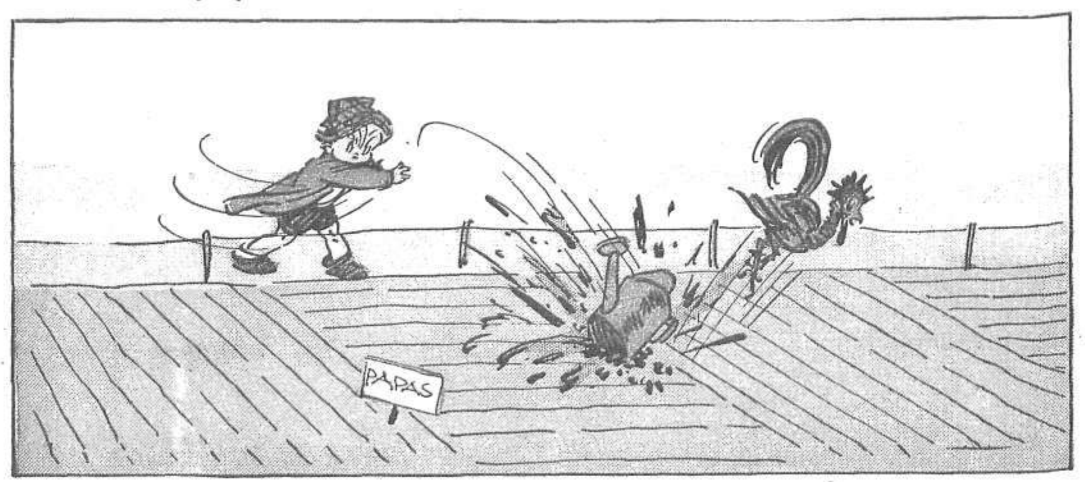
Se casaron, fueron felices y, desde entonces el rey, cada vez que una mosca lo molestaba, se dedicó a cazarla personalmente.

Las aventuras

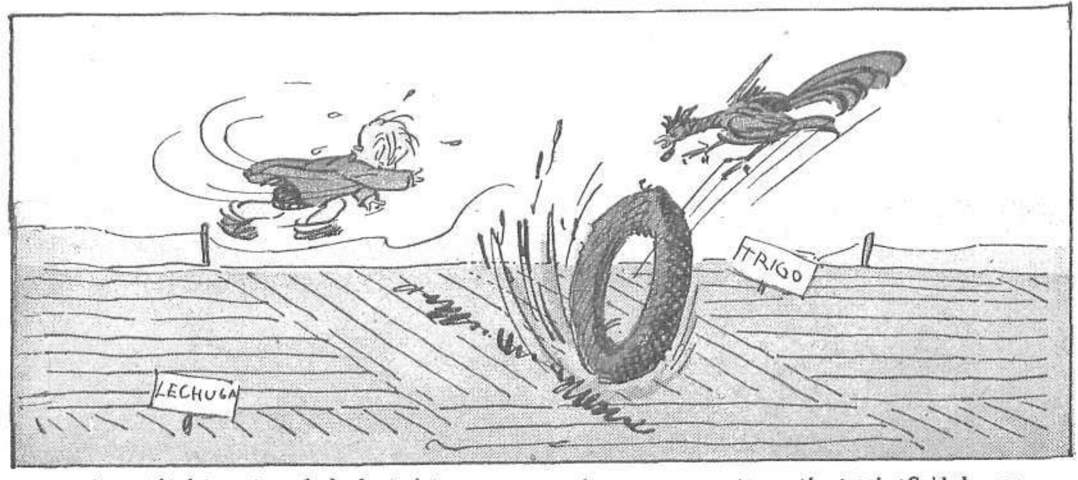
MUCHO PEOR EL REMEDIO



1 — Ahí está el enemigo público Nº 1 de la sonriente huerta, cuya integridad ha sido confiada a mi acción serena e inteligente, mediante el pago de 0.20 reconfortantes y promisorios de un jornal más elevado y copetudo.



3 — ¡Afuera he dicho, alado y encopetado consumidor que no paga impuestos ni a la renta, ni a los réditos, ni a los cuarenta premios! Si te salvás de ésta, otra peor amenazará la existencia de tu "cagote" granulado...

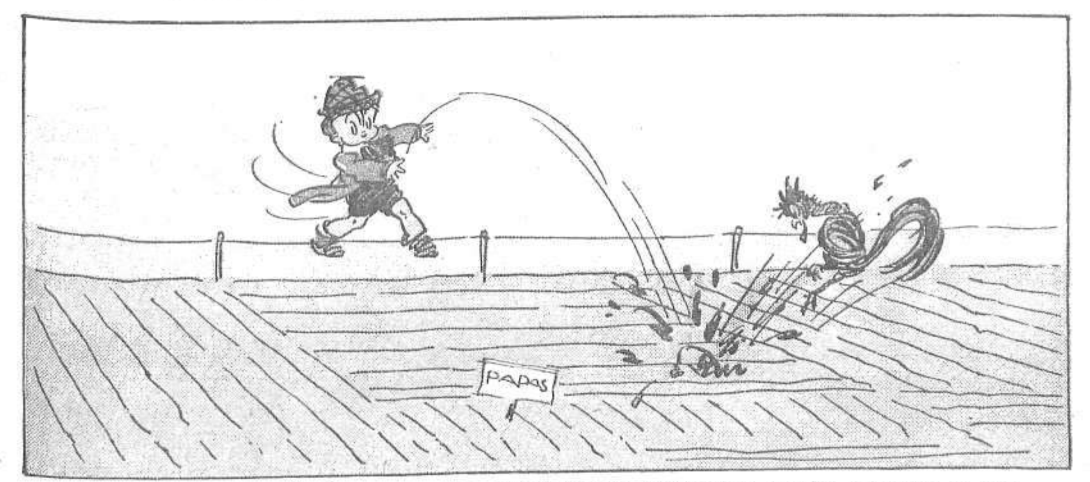


5 — ¡Atajate este gol desde treinta y nueve metros con cuarenta centímetros! ¡Cuidado con picotear estas lechugas que son mis futuras ensaladas! ¡Qué gallo atrevido y audaz!

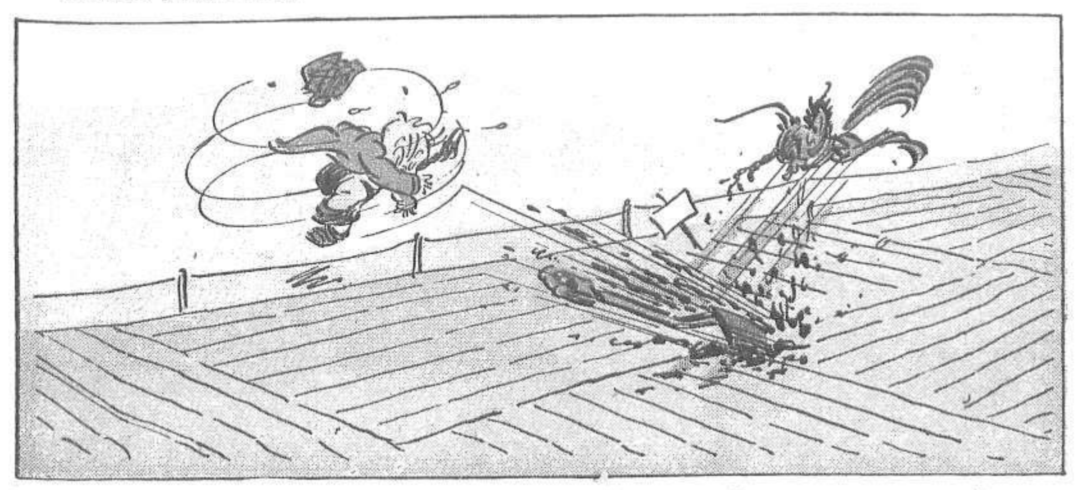
de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

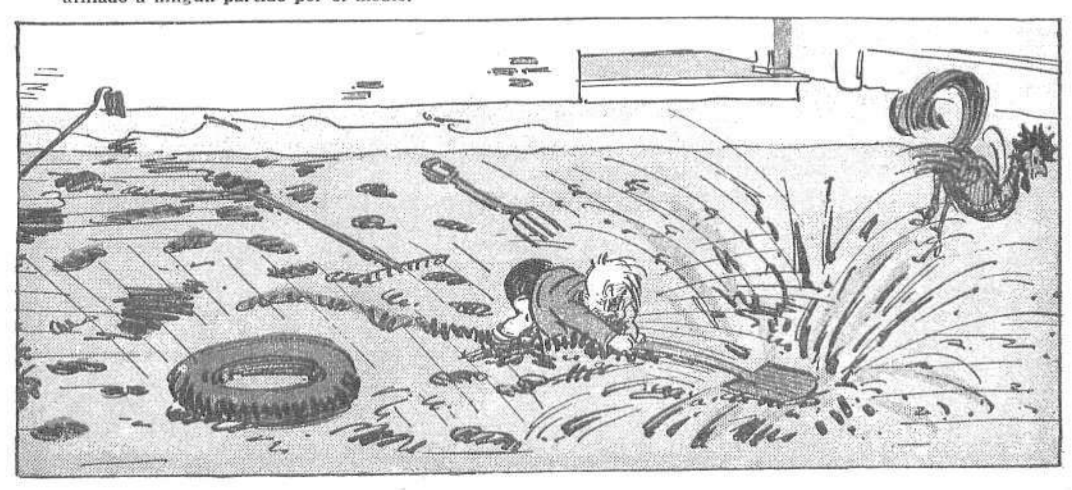
QUE LA ENFERMEDAD



2 —¡Vade retro, gallo feroz que causas estragos en las distinguidas semillas que luego se convertirán en honorables hortalizas, listas para fondear en las aguas tranquilas y levemente espumosas del puchero diario!

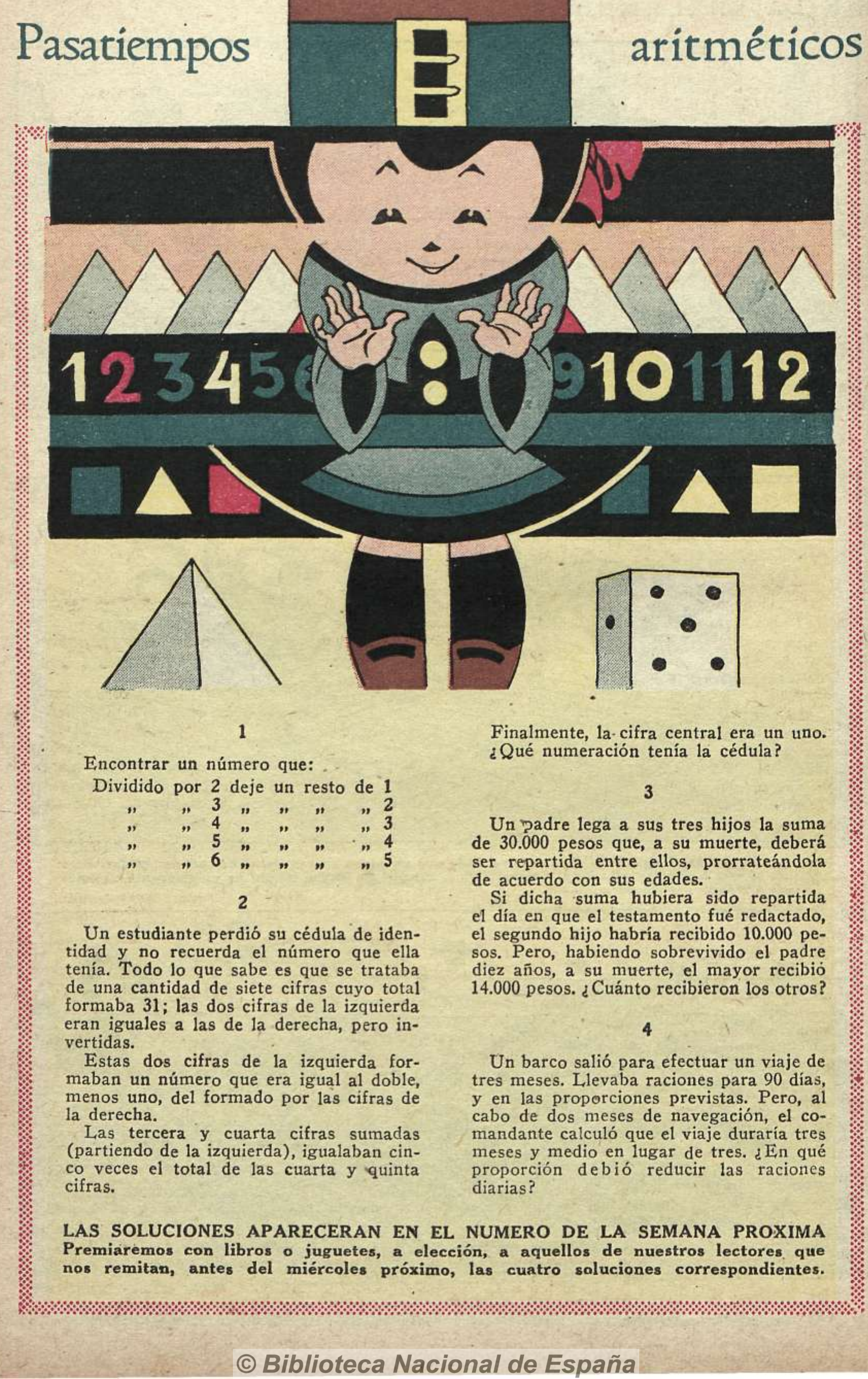


4 —¡La pipeta al vino tinto! Sos más porfiado que un burro en camiseta con mangas cortas. Pero yo te voy a enseñar educación y moral cívica, aunque no tengas libreta de enrolamiento ni estés afiliado a ningún partido por el medio.



6 —¡Bumba! ¡Te salvaste en una yegua rabona! ¡Pero no te escaparás de mi brazo vengador, así mueran aplastadas todas las lechugas y todos los porotos del mundo y sus alrededores!

Pasatiempos aritméticos



1

Encontrar un número que:

Dividido por 2 deje un resto de 1
" " 3 " " " " 2
" " 4 " " " " 3
" " 5 " " " " 4
" " 6 " " " " 5

2

Un estudiante perdió su cédula de identidad y no recuerda el número que ella tenía. Todo lo que sabe es que se trataba de una cantidad de siete cifras cuyo total formaba 31; las dos cifras de la izquierda eran iguales a las de la derecha, pero invertidas.

Estas dos cifras de la izquierda formaban un número que era igual al doble, menos uno, del formado por las cifras de la derecha.

Las tercera y cuarta cifras sumadas (partiendo de la izquierda), igualaban cinco veces el total de las cuarta y quinta cifras.

Finalmente, la cifra central era un uno. ¿Qué numeración tenía la cédula?

3

Un padre lega a sus tres hijos la suma de 30.000 pesos que, a su muerte, deberá ser repartida entre ellos, prorrateándola de acuerdo con sus edades.

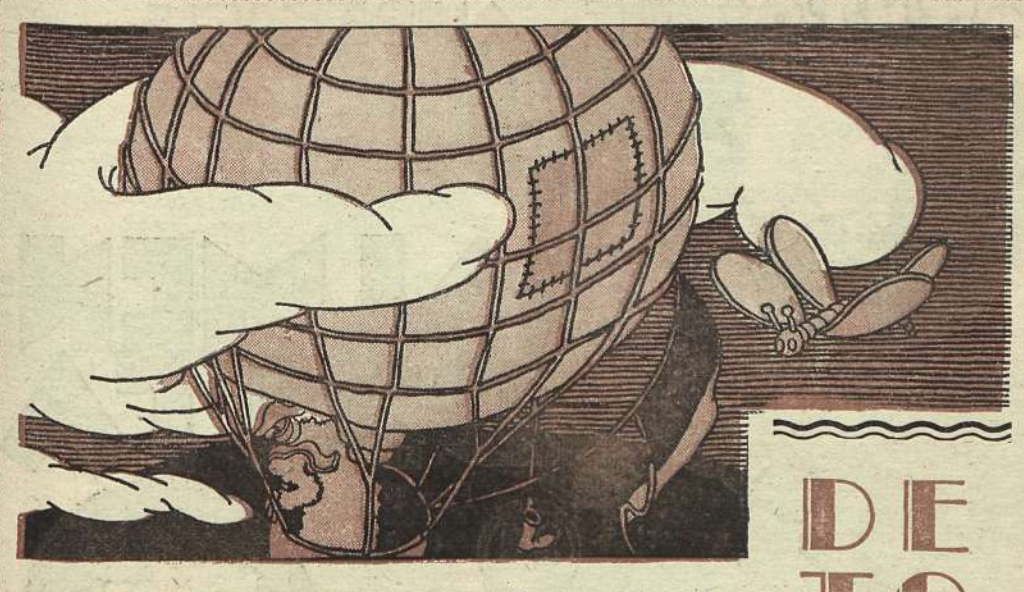
Si dicha suma hubiera sido repartida el día en que el testamento fué redactado, el segundo hijo habría recibido 10.000 pesos. Pero, habiendo sobrevivido el padre diez años, a su muerte, el mayor recibió 14.000 pesos. ¿Cuánto recibieron los otros?

4

Un barco salió para efectuar un viaje de tres meses. Llevaba raciones para 90 días, y en las proporciones previstas. Pero, al cabo de dos meses de navegación, el comandante calculó que el viaje duraría tres meses y medio en lugar de tres. ¿En qué proporción debió reducir las raciones diarias?

LAS SOLUCIONES APARECERAN EN EL NUMERO DE LA SEMANA PROXIMA

Premiaremos con libros o juguetes, a elección, a aquellos de nuestros lectores que nos remitan, antes del miércoles próximo, las cuatro soluciones correspondientes.



DE TODO

El 16 de septiembre de 1804 se efectuó el primer viaje a la estratosfera. Gay-Lussac se elevó hasta los 7.016 metros para estudiar la temperatura del aire por aquellas alturas. Y el resultado fué que, además de sus impresiones científicas, bajó con la nariz helada.

UNAS LEVES DIFERENCIAS

Los cristianos escriben de izquierda a derecha y los árabes de derecha a izquierda.

Mientras los occidentales consideran una prueba de mala educación tomar el café haciendo ruido, en Oriente los buenos catadores lo hacen estruendosamente, con toda la fuerza de sus lenguas.

Los peluqueros europeos cortan el cabello de abajo hacia arriba, los árabes lo hacen de la coronilla para abajo.

Hasta en la hora de la muerte hay diferencias. Los cristianos sacan sus muertos con los pies para adelante; los árabes al revés.



VARALLO, el cañoncito boquense, el hombre orquesta de la línea de ataque de Boca, aparece hoy en nuestra galería.

¿HA OLVIDADO USTED...?

... Que a todo lo largo de la calle Rivadavia y la avenida de Mayo, bajo el subterráneo del Anglo Argentino, corre otro túnel que comunica la estación del Once con el puerto...

... Que la actual plaza Lorea no puede cambiar de nombre por disposición expresa de quien la donó a la Municipalidad porteña...

... Que las llamadas "barrancas del Paraná" terminan en el Parque Lezama...

... Que en donde está la actual plaza Monserrat existió una plaza de toros...

Y AQUI RESPONDEMOS



1. Según la Fundación para la paz mundial, la población del mundo llega a mil novecientos seis millones de almas.

2. Una leyenda atribuye a José, hijo de Jacob, la construccin del dique de Bahr Yusef, el más viejo de cuantos riegan el Egipto. Está en la provincia de Fayun.

3. Sarmiento fué concejal por la parroquia de Catedral al Norte.

4. El Museo Fernández Blanco está en la calle Victoria 1420. Fué donado a la Municipalidad por don Isaac Fernández Blanco, notable coleccionista y gran espíritu amante del arte y de la historia.

5. El teatro de la Victoria estaba en la calle Victoria, en el lugar ocupado actualmente por una pinturería, entre Tacuarí y Bernardo de Irigoyen.

CUENTOS DE ANDERSEN

ALMENDRITA

Por Caballé



20 — Un día Almendrita encontró una golondrina que yacía en el arroyo. Creyéndola muerta, recogióla para darle sepultura...

21 — Pero, con el calor de su cuerpo, el pajarito reaccionó y, por largos meses, fué el compañero de nuestra diminuta heroína.

22 — Llegó la primavera y, en un día de sol, Almendrita puso en libertad a la golondrina, prefiriendo quedarse sola antes que tenerla encerrada en la casa de la ratita...

23 — ... que, pese a ser muy buena, no hacía más que aconsejarle el casamiento con el impertinente señor Topo.

La beneficencia en Tucumán

Casa Cuna y Asilo Maternal

La presidenta de la comisión, señora Manuela de la Fuente de la Vega Lobo; las secretarias, señoras Mercedes Nougués de Frías Silva, Guillermina Lestón de Cossio Etchecopar y Sara Lía Vallejo de Bascary, con la madre superiora.



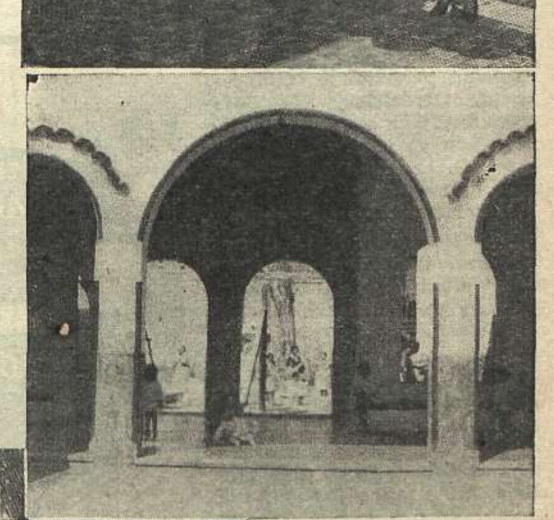
Uno de los recreos para pequeños asilados.

En el año 1902, los esposos don Alfredo Guzmán y doña Guillermina Lestón hicieron levantar en la ciudad de Tucumán un amplio edificio para Casa Cuna y Asilo Maternal, que luego legaron a las Conferencias Vicentinas.

Es una institución modelo en su especie, a cuyo frente se halla una comisión que integran distinguidas damas de la sociedad local.

A sus puertas hay una placa con una leyenda conmovedora, cuyo texto pertenece al obispo de Ancud, monseñor Ramón Angel Jara. Dice así: "La cuna en que duerme un niño es el Arca Santa en que la Iglesia y la Patria depositan la flor de la esperanza; por eso a su lado, como a la puerta del paraíso, debe siempre velar un ángel: o el ángel de la tierra que es la madre, o el ángel de los cielos que es la Caridad".

Sus comisiones directivas: presidenta de la Sala Cuna y Asilo Maternal, señora Manuela de la Fuente de la Vega Lobo; secretarias, señoras Mercedes Nougués de Frías Silva y Guillermina Lestón de Cossio Etchecopar. Presidenta de la Gota de Leche, señora Adriana Santilán de Fontana; secretarias, señoras María Lía Páez de la Torre de Cossio y Sara Lía Vallejo de Bascary.



Patio de juego de la sala cuna.

El altar mayor de la capilla.

Giovanni Schiaparelli

El 14 de marzo último se celebró el centenario del ilustre astrónomo. Giovanni Schiaparelli nació en Savigliano (Piamonte), el año 1835.

Como alumno del Gimnasio de su población natal, brilló ya extraordinariamente; a los quince años pasó a la Universidad de Turín, donde se licenció con excelentes clasificaciones en 1854. En la Universidad se especializó en matemáticas, ingeniería y arquitectura. Una vez licenciado, se ocupó en la enseñanza privada de matemáticas y, más tarde, fué nombrado profesor de una escuela de Turín. Durante este tiempo, sus aficiones evolucionaron, pasando de las matemáticas a la astronomía, y decidió especializarse en esta última materia. Esta resolución le creó diferentes problemas. Sus padres eran pobres y veían con disgusto que abandonara un porvenir brillante para dedicarse a lo que creían un capricho o pasatiempo. No obstante, pronto se manifestaron sus aptitudes para la astronomía, que llamaron la atención de varias personalidades influyentes y lograron persuadir al Gobierno de Cerdeña y Piamonte (cuando Italia no había realizado aún su unidad nacional) a que le concediera una pensión durante algunos años.

Fué primero a Berlín, donde estudió con Encke, luego a Pulkova, donde bajo la dirección de Struve perfeccionó su práctica de observación.

En 1860 volvió a Italia, donde fué nombrado astrónomo 2º del Observatorio Brera, en Milán. Nueve meses más tarde descubrió un nuevo asteroide, que fué el 69º por orden de descubrimiento; el año 1862, al morir Carlini, fué nombrado director del Observatorio, cargo que desempeñó hasta 1900, fecha en que su pérdida progresiva de la vista le obligó a retirarse.

Retirado ya, no obstante, desarrolló gran actividad literaria. Murió, el 4 de julio de 1910, en Milán, tras rápida enfermedad.

Su primer descubrimiento de importancia fué conocido en 1866 y se refería a la analogía entre los cometas y los meteoritos. Calculando la trayectoria de las Perseidas, vió que coincidía con la del cometa de 1862; en su obra "Le stelle cadenti", publicada en 1864, expuso su teoría de las corrientes meteóricas, como producto de la disgregación de los cometas, que hoy es admitida de manera general.

Su obra sobre los dos planetas interiores tuvo gran resonancia. En el caso de Mercurio, demostró que su período de rotación era igual al de traslación en su órbita y que, en consecuencia, dicho planeta presenta siempre la misma superficie al Sol.

Sus trabajos sobre Venus pretendían demostrar una conclusión análoga, pero las observaciones posteriores han sido contradictorias y la cuestión ha quedado sin resolver.

Sus estudios de Marte abarcan de 1877 a 1892. En 1877 descubrió los famosos "canales" y en 1879 dió cuenta de la duplicidad de algunos de ellos.

Sus observaciones de los denominados "mares" introdujeron algunas dudas acerca de la teoría, generalmente aceptada, de su naturaleza acuática.

Aunque tenía mucho cuidado en no dogmatizar demasiado, en sus últimos años se inclinaba a aceptar la teoría de Lowell del sistema de canales.

Los estudios de Schiaparelli, relativos a la densidad de las estrellas, demostraron que, tanto las más brillantes como las más débiles revelaban una concentración galáctica. Su obra relativa a la historia de la astronomía es de elevada categoría y sus trabajos sobre las cosmologías griegas y medioevales, son considerados como muy autorizados; merece citarse su libro sobre la "Astronomía en el Antiguo Testamento", publicado en 1903.

Tanto como astrónomo, era lingüista, filósofo y teólogo. Su sucesor y colega Celoria dijo de él "que en Italia había habido pocos hombres tan competentes como Schiaparelli para desempeñar una cátedra de religión comparada".

Era profundamente piadoso y sinceramente humilde. Poco antes de su muerte y habiéndosele calificado de "gran astrónomo" en un artículo acerca de sus trabajos, protestó diciendo que "tal calificativo debe reservarse para hombres como Hiparco, Tolomeo, Copérnico, Kepler, Newton, Laplace o Bessel. Mis escasos méritos no me dan derecho a codearme con esas personalidades". Y, sin embargo, al cumplirse el centenario de su nacimiento, el nombre de Schiaparelli ha quedado definitivamente clasificado entre los grandes astrónomos.

Saludos de los colegas en nuestro aniversario

Seguimos publicando los saludos que hemos recibido de los colegas en ocasión de nuestro reciente aniversario. A éstos, como a los que anteriormente dimos a conocer, hacemos llegar nuestro agradecimiento.

DEUHSCHE LA PLATA ZEITUNG

En su número 1934 CARAS Y CARETAS, la conocida y prestigiosa revista semanal, presenta, como se había anunciado, una edición especial dedicada a la ciudad de Hamburgo.

El número, que consta de 164 páginas, excelentemente ilustrado, contiene, además de una nutrida información sobre los actuales acontecimientos de Abisinia, más de 40 páginas sobre temas alemanes y, en modo, especial, referentes a la ciudad de Hamburgo. En esta sección extraordinaria, se anuncia la importancia que CARAS Y CARETAS le da a la realización de las próximas Olimpíadas de Berlín. CARAS Y CARETAS se está preparando para tener una información nutrida y especial sobre las Olimpíadas, pues ya ha destacado en Alemania a un enviado especial para que vaya informando acerca de los preparativos olímpicos y sobre la vida en general alemana. A esto siguen fotografías hamburguesas y un reportaje al cónsul argentino en Hamburgo, doctor Daneri. También se destacan una referencia sobre el carbón alemán y una crónica sobre la ciudad de Hamburgo. Hay, también, otras crónicas sobre el Banco Germánico de la América del Sur, la compañía de navegación Hamburgo Sudamericana, el Archivo de Economía Mundial, el Instituto Ibero Americano, firmas alemanas de importación en el comercio argentino, etc. Termina el número con muchas fotos deportivas y otras informaciones sobre las próximas *Olimpíadas*. Felicitamos de todo corazón al colega CARAS Y CARETAS y esperamos que este número tenga un gran suceso en todas partes, pues, sin duda estrechará los lazos de amistad existentes entre Argentina y Alemania.

EL ORDEN, de Tucumán

Acaba de cumplir treinta y ocho años de existencia la difundida revista CARAS Y CARETAS de tanta tradición en los hogares argentinos, Fundada por José S. Alvarez, el inolvidable e inimitable "Fray Mocho", juntamente con Manuel Mayol y Eustaquio Pellicer, bajo los auspicios de dos grandes espíritus como fueron el doctor Miguel Cané y Bartolito Mitre, CARAS Y CARETAS nació poco antes de finalizar el siglo pasado y por segura y recta senda de honestidad literaria, jamás desviada, continuó renovándose semanalmente su vida en constante afán de superación hasta ser lo que actualmente es: un magnífico exponente de nuestras artes gráficas.

Todas las grandes plumas nacionales y extranjeras dieron valor a las páginas de la revista. En CARAS Y CARETAS siempre hubo consideración y calificación para el hombre de letras, así como para el artista plástico. La viva actualidad argentina, considerada en todos sus aspectos, desde el gráfico hasta el humorístico, tuvo y tiene en CARAS Y CARETAS una acertada síntesis semanal. Castiga las costumbres sin descomponerse en agrio gesto de reconvención; sabe dar a los hombres el elogio que se adapta a la medida de cada uno. Y todas las grandes fechas nacionales, todas las rememoraciones artísticas o intelectuales, hallan en sus páginas, desde el día inicial hasta los presentes, el recuerdo conceptuoso y animador.

LA UNION, de Catamarca

La popular y difundida revista porteña, cuya vida ha contado siempre con el cariñoso apoyo del lector argentino ha entrado en su 39 año de existencia la difundida revista CARAS Y CARETAS *de* versario, lo dedica también al Día de la Raza.

Está demás decir que es un nuevo jalón en los numerosos conquistados en el arte gráfico moderno. Complacidos constatamos las ascensiones de CARAS Y CARETAS y la felicitamos en un nuevo año de justas periodísticas.

LA OPINION, de La Plata

Un nuevo aniversario cumplió la revista CARAS Y CARETAS. Tiene ya treinta y ocho años de existencia. siendo siempre la revista tradicional de las familias argentinas.

El nuevo año de vida ha sorprendido a esta publicación en pleno afán de renovación. Sus páginas son siempre amenas, de lecturas sanas y de buen gusto e interpretan el sentir del pueblo argentino con un estilo característico que la han destacado siempre de las demás revistas del país.

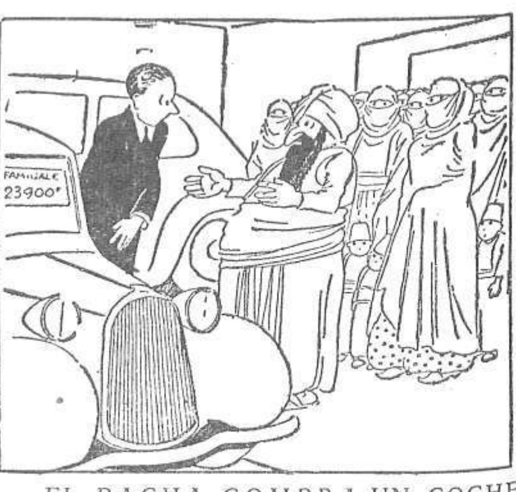
Vaya a la dirección y redacción de la gran revista argentina calurosas felicitaciones y los más sinceros votos de éxito de nuestra parte.

De la gracia ajena

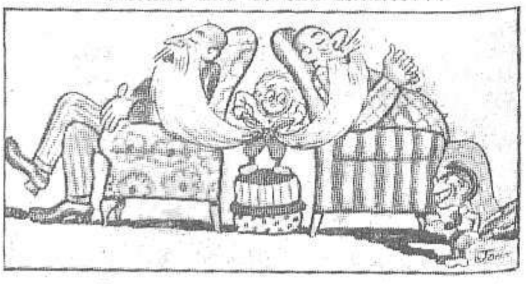


—Este vale 400 francos...
—¿Y sin la tela?

(De *Le Rire*, París)



EL PACHA COMPRA UN COCHE FAMILIAR
—Necesito uno de cien asientos...



—Cuando yo te diga "listo", vos gritás "¡fuego!".

(De *Judge*, Nueva York)



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421. Publicidad: (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital:	Trimetre $ 2.50 m$n.	- Semestre $ 5.—	- Año $ 9.—
Interior	„ $ 3.—	„ „ $ 6.—	- „ $ 11.—
Exterior	„ $ oro 2.—	- „ $ oro 4.—	- Año $ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos.
En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro .... 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.
Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 24

HORIZONTALES

1. Altura considerable de tierra (11).
5. Entre los griegos y romanos, zapatos de suela muy elevada que usaban los actores trágicos, para parecer de mayor estatura (7).
7. Adjetivo posesivo (3).
8. Masa de harina fermentada y cocida en horno (3).
9. Corriente de agua bastante considerable que desemboca en el mar (3).
11. Preposición inseparable que significa por causa o en virtud de (2).
15. Abreviatura de Alteza Real (2).
16. Encargado de presidir la oración del pueblo entre los mahometanos (4).
19. Palo a cuyo extremo se fija el hierro puntiagudo y cortante de ciertos instrumentos (4).
22. En el lenguaje marino, unir dos cabos o dos maderos por sus extremos (7).
24. Producción marina calcárea de forma ramosa, que es la secreción que sirve de morada a un pólipo. Se emplea en el adorno de joyas, camafeos, etc. (5).
25. Embuste, trampa, estafa (5).
26. Duración de las cosas materiales a contar desde que empezaron a existir (4).
27. Cualquier cuchillo corvo de grandes dimensiones (4).

La solución en el próximo número.

VERTICALES

1. Recompensa (6).
2. Preferir, elegir, escoger entre varias cosas (5).
3. Peñasco eminente, de piedra viva, separado de otros (5).
4. Contradecir, estorbar, poner una cosa contra otra (6).
5. Cabriolé de dos ruedas, de origen inglés y cuyo cochero tiene un pescante elevado detrás del vehículo (3).
6. Diosa de la fertilidad y la abundancia en la mitología romana. Era esposa de Saturno (3).
10. Prefijo negativo que indica supresión o negación, etc. (2).
12. Prefijo que denota duplicación (2).
13. Pala de hierro con mango de madera que sirve para remover la tierra (4).
14. Emplear, utilizar, disfrutar de una cosa (4).
15. Prefijo germánico que significa agua y que se ha conservado en el nombre de un gran número de ríos germánicos y célticos (2).
17. Animal parecido a la fuina o garduña, muy dañino para la caza. Tiene la cabeza pequeña con el hocico agudo, cuerpo delgado y patas cortas, y su piel es muy estimada por su suavidad y belleza (5).
18. Inepto, incapaz para una cosa (4).
19. Unir, enlazar con cuerda, soga, etc. (4).
20. En sentido figurado, cualquier cosa que impida o estorbe la fácil ejecución de otra (5).
21. Tierra arcillosa amarilla o parda que sirve para preparar colores (4).
23. Muro que cierra por delante el crisol de un horno (4).

H	A	L	O		P	O	N	T	O	N
A		A	R	G	E	L		I		U
B	I		A		R	E	Y		F	E
I		A		U	R	O		P		V
L	A	P	A		O	S	E	I	N	A
	M	E	R	O		O	R	C	O	
C	O	R	O	L	A		G	A	S	A
A		O		E	N	E		S		Z
S	U		C	I	S		A		Ñ	O
T		C		N	A	U	T	A		A
A	M	O	L	A	R		A	Y	E	R

Solución del problema número 23.

NOTA. — Los números que figuran al final de las explicaciones, indican la cantidad de letras de cada palabra.



Señor director de "Caras y Caretas":

Ante todo, discúlpeme que le escriba con lápiz y en papel de estraza. Le pido disculpas porque, si le escribo en papel de estraza y con lápiz, no es por capricho, sino por necesidad. Y aquí me va a permitir que haga la primera reflexión, pese a que aun no he llenado la prosaica formalidad de presentarme.

A mi modo de ver, del género humano se han hecho todas las definiciones posibles, menos una. ¿Cuál? La de que el género humano es un género... de fantasía.

Esta definición no es completa, pero refleja uno de los aspectos más característicos del hombre: su estimación por lo superfluo, quizá como una reacción debida a que en la mayoría de los casos carece hasta de lo indispensable.

Así vemos, por ejemplo, que la gente disculpa y hasta admira cuando es manía o capricho lo mismo que critica y hasta no perdona cuando es necesidad u obligación.

Vaya usted incorrectamente vestido a una fiesta, siendo un pelagatos, y cometerá una grosería imperdonable; pero vaya incorrectamente vestido a esa misma fiesta, siendo un millonario con fama de elegante, y lo más probable es que inaugure una nueva moda.

Es debido a eso que le pido disculpas por escribirle con lápiz en papel de estraza, señor director: porque lo hago por imperiosa necesidad. En cambio, si lo hiciera teniendo papel timbrado y una hermosa estilográfica, es casi seguro que pasaría por un "hobby".

Pero, ¿cómo quiere usted que tenga estilográfica y papel timbrado si soy un vagabundo? Un vago auténtico, legítimo, químicamente puro, de esos que andan vestidos de andrajos y llevando una bolsita en la punta de un palo. De esos que no trabajan ni por broma, así les ofrezcan una buena remuneración.

Y acá aprovecho la coyuntura para establecer de una vez por todas que el de la desocupación, contrariamente a lo que sostienen algunos, no es un problema psicológico, sino económico. Hay mucha gente, en efecto, que parece empeñada en difundir la especie de que los desocupados son unos vagos. ¡No trabajan porque no quieren, dicen! ¡Mentira, señor director!... ¡Vil calumnia! Así como los desocupados muestran interés en probar que no tienen nada que ver con nosotros, nosotros también estamos interesados en que no nos confundan con ellos.

¡No van a trabajar porque no quieren! No trabajan porque no pueden. Quizá, a fuerza de permanecer inactivos, terminen haciéndose vagos; pero, por ahora, los únicos que

no trabajamos por una razón sólida y respetable como son los principios, no por un débil motivo ocasional como es la falta de trabajo, somos nosotros, los vagabundos, los atorrantes.

Créame que ya es hora de terminar con esa absurda leyenda.

Esto no quiere decir, por supuesto, que hagamos diferencias de clase. ¡Qué esperanza! Le juro a usted que estamos lejos de despreciar al desocupado en razón de que es un trabajador en potencia, es decir, un desocupado "malgré lui".

Hombre: sería ridículo que fuésemos los vagabundos, justamente, quienes nos opusiéramos a que cada cual haga lo que le da la gana. Lo que ocurre es que en este caso está en juego la verdad. Y la verdad es que hay gente empeñada en hacer pasar a los desocupados por haraganes, con el inocente propósito de echarles la culpa de la crisis...

Usted pensará, por lo dicho, que yo no he terminado en atorrante por razones económicas, sino exclusivamente psicológicas. Así es, puesto que da la casualidad de que me hice atorrante en una época de gran florecimiento económico. De lo cual no se debe inferir que haya sido millonario. Digo esto porque también hay mucha gente convencida de que entre los vagabundos hay algunos millonarios excéntricos y aburridos que abandonaron todo, fortuna y posición, con el objeto de poder andar libremente en pos del olvido para la amargura de un amor imposible... Esta es otra leyenda que es necesario destruir, señor director.

Hombre: de haber decidido llevar la misma vida que llevo ahora, pero teniendo millones, nadie me llamaría vagabundo. Me llamarían turista, "globe-trotter" o algo por el estilo...

Pero no hablemos de mi pasado, sino de mi presente. Señor director: he decidido escribirle todas las semanas, haciéndole llegar mis impresiones, observaciones y reflexiones sobre temas del momento, sobre detalles de la ciudad, sobre aspectos de la vida, sobre todas las cosas graves o pintorescas, tristes o alegres, dramáticas o risueñas que vemos y analizamos en todo instante los vagabundos y que, sin embargo, a pesar de ser elocuentes y apasionantes, pasan inadvertidas para la inmensa mayoría de los hombres.

Es que la inmensa mayoría de los hombres vive ocupada de su trabajo.

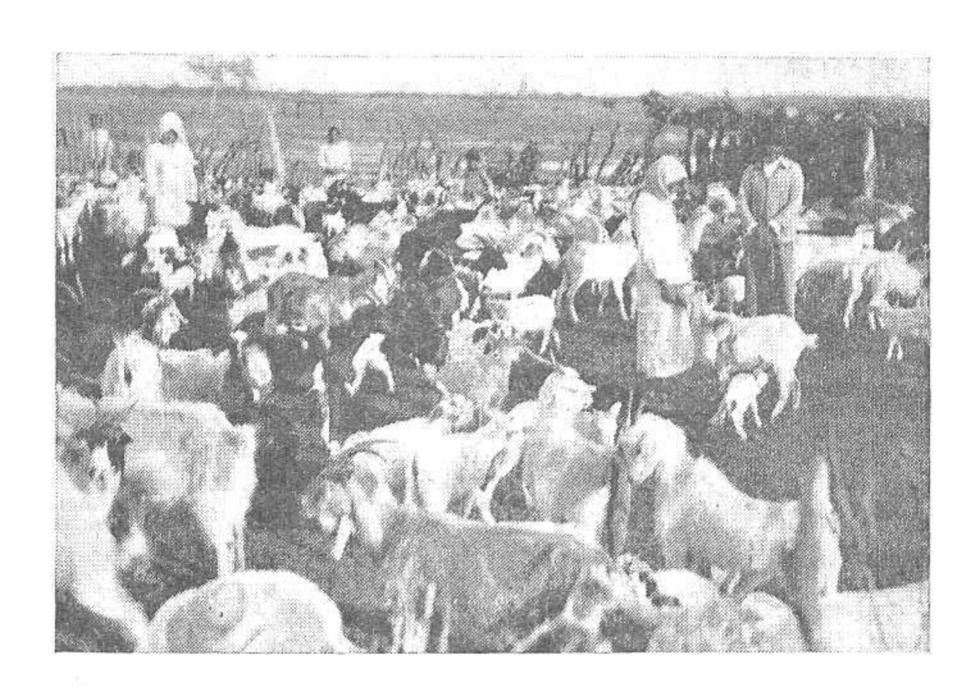
Y el hombre que trabaja, sobre todo en esta época en que es tan intensa y despiadada la lucha por la vida, no ve ni oye ni entiende nada que no se relacione con su interés. Permanece horas y horas en su negocio o en su oficina, con la vista clavada en las mercaderías, en la balanza, en los libros o en la caja registradora. Y cuando sale a la calle va con la mirada perdida y los minutos contados, abstraído en la preparación del próximo negocio, mientras corre para llegar al banco antes de que cierren la puerta.

¿Qué puede observar ese hombre de las cosas de la calle, de la ciudad, de la vida misma? ¿Cómo puede entender la profunda y verdadera significación de las cosas y de los acontecimientos, si no tiene tiempo para *reflexionar*? Nosotros, en cambio, los vagabundos, vivimos con los ojos abiertos a las cosas. Somos como un espejo que se hiciera pasar lentamente por todos los rincones de la tierra. Caminamos despacio. Nadie conoce la ciudad como nosotros. Y cuando nos cansamos de recorrer las calles observando los colores, las formas, los gestos y los rostros, nos detenemos en algún umbral a pensar sobre lo que hemos visto o a reflexionar sobre la noticia que hemos leído en el diario que servía de envoltura al último pan que nos ofrecieron. A pensar lentamente, sin ningún apuro, como sólo puede hacerlo el que no tiene nada que hacer. Nada pequeño e insignificante que hacer, mejor dicho, puesto que, cuando se trabaja, siempre se hace algo prosaico y sin importancia: vender géneros, pesar mercaderías, apuntar cifras... No olvide usted que, como bien señaló un escritor cuyo nombre lamento no recordar, las grandes ideas se tienen cuando no se hace nada.

Piense bien, señor director. Piense que la humanidad ha progresado en sus ratos de ocio y en que yo soy el ocio personificado, y bríndeme la ocasión de hacer llegar a los lectores de "Caras y Caretas" algunas de mis reflexiones sobre aspectos de la ciudad y temas del momento. Le aseguro que no se va a arrepentir. Hombre: ¡sería el colmo que en toda una semana no hiciera una sola observación de interés, no teniendo que hacer otra cosa! Ahora, en cuanto a la forma de expresarla, espero que también quedará satisfecho, porque, sin que me crea un estilista, estimo que hay cierta elegancia en mi estilo.

Es lo único que tengo elegante...

OLEGARIO REINOSO



Una buena majada de cabras en el corral (Santiago del Estero).

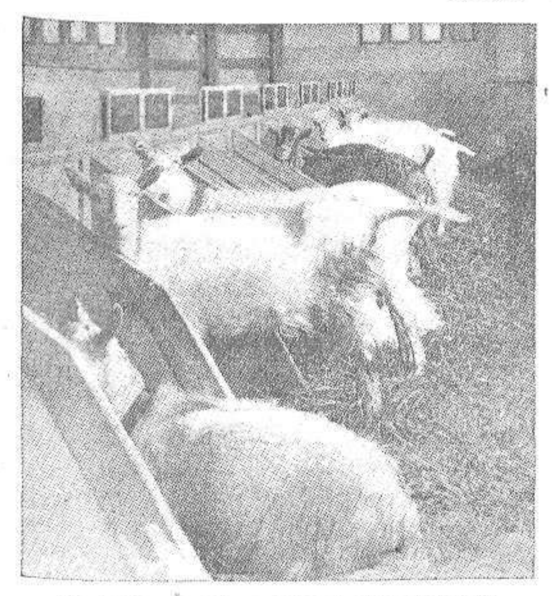
Las fuentes de la producción argentina

LA CRIA DE CABRAS

Por HUGO MIATELLO

DE los animales domésticos que se explotan en el campo, el menos apreciado, el que menos se tiene en cuenta, es la cabra, principalmente por su fama de animal dañino, justificada hasta cierto punto. Y sin embargo, podríase decir que la cabra constituye la hacienda del pobre que habita en zona pobre, porque, en verdad, si una vaca cuesta 100 pesos, supongamos, una cabra vale 20 y donde no puede alimentarse una vaca, la cabra puede sustituirla, aunque, se comprende, no con el mismo beneficio; y hasta en la ciudad puede criarse una cabra en el fondo de la casa o en un corralón, lo que puede proveer de leche a una corta familia durante casi todo el año.

La cabra, por su propia naturaleza, es rústica, vivaracha, fuerte, inteligente y andariega. Puede vivir en cualquier zona, aun escasa de pastos, pero prefiere el bosque y la sierra, aunque abrupta y pobre y su cría es de lo más fácil por los pocos cuidados que exige. La hembra es apta para la reproducción de los 12 a los 15 meses de edad; el macho, lo es a la edad de un año o año y medio y puede servir hasta 50 cabras o más. El período de gestación dura más o menos 5 meses y suelen haber dos pariciones al año, generalmente en otoño y en primavera; en cada parición nacen casi siempre dos cabritos, a veces 3 y hasta 4. El cabrito se alimenta de la madre durante 40-60 días. La cabra, como decimos, es muy rústica, en cuanto a su alimentación y pastoreando en la sierra o en los montes prefiere los brotes tiernos de los arbustos que encuentra a su alcance; por esto hay que cuidarlas para que no entren en los viñedos o en las plantaciones de árboles frutales, porque es allí donde hacen daño; y si es que se crían en esta-



Un tambo de cabras lecheras, bien instalado, limpio e higiénico.

bulación o en lugar cerrado, habrá que darles pasto verde o seco, según la estación, dos veces por día, por lo menos, mañana y tarde, completando la ración con avena, o tubérculos, como remolacha o papas y cuidando de no darles agua demasiado fría porque puede provocarles el aborto.

Productos de esta cría son: la leche, los chivitos, los cueros y, de ciertas razas, la lana. Una cabra criolla puede dar 1 litro o poco más de leche por día, pero si se trata de un buen ejemplar de raza selecta, como las suizas de Saanen y Foggemburg o la Nubia, originaria del Alto Egipto y Abisinia, y otras, puede dar hasta 3 y 4 litros en dos ordeñes por día. El período de lactación es de 4 a 5 meses, pero en las condiciones antes referidas, puede prolongarse hasta 8 y 10. La leche de cabra es de color blanco *cándido*: es más rica en gordura y albúmina que la leche de vaca, aunque no de caseína y es menos dulce también; por su composición es la que se parece más a la leche de mujer, por lo que es muy adecuada para la alimentación de los niños, también porque la cabra no es casi, atacada por la tuberculosis. En algunas partes de Europa y Estados Unidos la leche de cabra se vende al pie del animal, en tambos muy aseados y en forma perfectamente higiénica; el olor característico que a veces suele tener la leche de cabra, desaparece completamente con la limpieza e higiene en el ordeñe. También se presta la leche a la fabricación de manteca y los quesos de leche, de cabra, que son muy ricos, como los de Tafí, Tucumán, han adquirido renombre.

Otro producto, como dijimos, lo constituyen los cabritos, que se venden en los mercados de consumo al mes y medio o dos de edad; su carne es sabrosa, un poquito obscura, estimulante y con cierto aroma característico, que a muchos agrada. En estos últimos años está muy de moda en los restaurantes el chivito *allo spiedo* o a la parrilla. Es un manjar muy delicado y apetitoso y lo prueba el consumo que de esta carne se hace en la Capital Federal, donde se consumen de 30 a 40 mil chivitos por año, con procedencia, principalmente de Córdoba y San Luis, y siendo los meses de mayor consumo los de junio a septiembre.

Los cueros, ya sea de cabra o de cabrito, también constituyen un producto apreciable que se destina a la fabricación de guantes y calzado fino y a la exportación, que ha llegado en 1933, a 3.500 toneladas de cueros de cabra y 400 de chivitos, lo que representan un valor de casi 4 millones de pesos. En fin, la lana de la raza Angora, larga, sedosa y suave, también tiene sus aplicaciones en la fabricación de terciopelo y tejidos finos.

Como se ve, pues, la cría de cabras, en ciertas zonas y determinadas condiciones, es una industria útil y relativamente beneficiosa.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



Majada de cabras en las sierras de Córdoba.

Un viejo recorrido tranviario que



El motorista Angel S. Sartorelli, quien corrió los imperiales de la Buenos Aires y Belgrano, al establecerse el primer servicio entre Rivadavia y Paseo de Julio e Hipódromo Nacional. En Pampa y Montañeses, la esquina de donde arrancaba la línea suprimida.



Victoriano Agude, guarda, con 22 años de servicios en el Anglo.

La supresión de raíz de una línea de tranvías que por espacio de algo más de cuarenta años — ya empezaba a acariciar los garrones del medio siglo, — fuera de indiscutible utilidad para todo un barrio un tanto alejado del caracú porteño, importa un procedimiento de cirugía edilicia, amputación de tráfico, que, por cierto, merece un responso periodístico: tal la línea al "Hipódromo Nacional", circo del cual ya no quedan ni los palos de las pistas para recuerdo.

La línea al Hipódromo Nacional dejó de circular el 3 del corriente, y el último tranvía salió de la esquina Blandenguez y Monroe, a las 20.5 horas, a cargo del guarda Paco Gómez, malagueño, y del motorista José Varela, éste con 10 años de servicios en el Anglo, y aquél con 23 primaveras.

"Burreros" incorregibles de la guardia vieja y algunos vecinos para los cuales la poda se traducía en molestia de orden económico, congregáronse para despedir al último coche, en la esquina Blandengues y Monroe, la noche en cuestión, desafiando la lluvia que caía en abundancia. A las 20.5 clavadas, el guarda Paco Gómez, malagueño, dió vuelta al trole, y desde la plataforma que apuntaba a Olivos, la plataforma del coche Nº 1685, dijo con su "miaja" de pena:

—Consummátum est, palabras der Divino Sarvaor en er Górgota.

—¡For ever, viejo Málaga!

—Pa siempre, sí, niño. ¡Chao!

El coche 1685 se alejó de esa esquina del bajo Belgrano, y la luz roja de su retaguardia, no tardó en desaparecer cuando el vehículo dobló en la esquina Blandengues y Pampa, rumbo a la estación Centenario.

—¿Se fué?

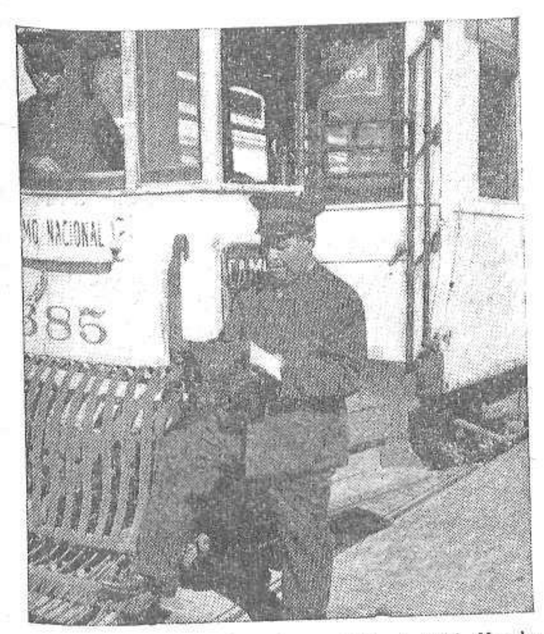
—Sí, motorman Sartorelli; reciencito rajó el último coche. El Málaga, créame, llevaba la bandera de la emoción a media asta, y no es para menos, porque al hombre nadie le quita haber envejecido en esta línea. ¿Y qué le pasó, motorman Sartorelli, que no llegó a tiempo para despedir al 1685?

—¡La lluvia, muchachos, la lluvia! Siento de cuore no haber estado presente cuando arrancó mi coche, al que tanto lo he corrido, en el momento de la despedida. Mañana me reintegran al recorrido de antes, a la línea 68, la que va a Constitución. Yo me había encariñado con esta línea al Hipódromo Nacional, como que fuí de los primeros motoristas en recorrerla.

—Ha de dir pa largo, ¿no? — mosqueteó un domador de "yearlings", criollazo el mozo.

—Desde luegito que no fué ayer. Yo, entonces, caí como motorman a la finada compañía de los eléctricos de Buenos Aires y Belgrano, y me destinaron al servicio de Rivadavia y Paseo de Julio, en los bajos de la Casa Rosada, al Hipódromo Nacional.

pasó a la historia del tráfico porteño



Paco Gómez, el malagueño, guarda, y José Varela, motorista, integran el cuarteto que tuvo a su cargo el único coche de la línea en cuestión, coche Nº 1685.

La supresión de la línea al Hipódromo Nacional. — Los imperiales de otrora del Buenos Aires y Belgrano. — Cuando se carrereaba en el circo de la calle Blandengues. — La guarida del Tigre Dionisio. — "Churrinche". — "Tapón", Anacleto y el inmortal Poggio. — El último coche.

Por TELMO RIMAC

—Los jueves de Belgrano, viejo Sartorelli, con sus clásicos y con sus caballos de copete, que se llamaron Guazunambí, Muñeca, Austerlitz, Santa Jacinta, y los colores de studs que ya no cuentan: Calchin, Pergamino, Nautilus, Entre Ríos, Escocés.

—El recorrido de la línea entre Casa Rosada e Hipódromo Nacional se realizaba con cuatro coches, salidas cada cuarto de hora, por Paseo de Julio, Callao, Las Heras, Santa Fe, avenida Sarmiento, pasábase por detrás de los cuarteles de Palermo, antaño situados en la esquina de las avenidas Alvear y Sarmiento, haciendo cruz con el caserón de San Benito de Palermo, que fuera de Rosas, asiento a la larga del Colegio Militar, primero, y de la Escuela Naval, después.

—Diga, Sartorelli...

—¿Qué desea, socio?

—¿Por qué no se mete dentro de un armario del Museo Colonial de Luján? ¡Que había sido largo para la historia!...

—Por Vértiz hasta Pampa, y por ésta hasta Blandengues, y luego, derecho viejo a destino terminal, los portones del Hipódromo Nacional que daban a la calle Congreso.

—Ayer, ¿no?...

—En la esquina Blandengues y Sucre, el stud Don Gonzalo; enfrente, la cirugía hípica del doctor Calastreme; entre Sucre y Echeverría, de un lado, "Tapón", y del otro, Anacleto Galimberti y el viejo Poggio, de quien se dice que jugó a las bolitas con Artigas, en la otra banda; toda una laguna en la manzana comprendida por las calles Olazábal, Blandengues, Mendoza y Montañeses, y sobre la tercera de las citadas, el stud del viejo don Martín de los Santos, a modo de isleta.

—Finado el hombre.

—Cierto. Más allá, la aguada de Cambiazo, en la esquina de Blanco Encalada; la guarida del Tigre Dionisio Ruiz, el gran trainer de Ajó y de otro cracks; y sobre Nahuel Huapí, el stud Talismán de don Alejandro Orezzoli, más conocido por "Churrinche", caudillo de arrastre, cuando todavía no se habían descolgado con el voto secreto y el cuarto oscuro. El servicio lo hacíamos, como les dije, con cuatro coches imperiales, los coches rascacielos de otrora.

—¡Cha, qué catafalcos!...

—Eran pesados, sin vuelta, y uno de ellos, al doblar detrás de los viejos cuarteles de Palermo, antaño esquina de las avenidas Alvear y Sarmiento, se tumbó estrepitosamente, falleciendo la hija de un general, si mal no recuerdo, sin contar otras víctimas.

—¿A usted, Sartorelli, le tocó esa performance de un imperial que se acostó sobre las vías?

—No, muchachos; fué otro el que cargó con el fardo. Luego, con el andar de los años, se estableció la línea que acaban de suprimir, o sea la combinación al Hipódromo Nacional, la que arrancaba de Pampa y Montañeses. En un tiempo llegó hasta Iberá. La amputaron en su recorrido al asfaltar y ensanchar Blandengues de Monroe a Manuela Pedraza. Disminuyó el número de pasajeros. Los colectivos y los ómnibus, levantaron en cambio, y para nuestra empresa, últimamente, esta línea era soberano clavo, seiscientos pesos de pérdida mensual, sin contar corriente eléctrica y desgaste de material.

—¡Pero el 1685 era y es un coche de museo, viejo, Sartorelli! ¡Epa!...

—¿Qué quiere? ¿Que para cuatro gatos le pusiéramos un pullman con asientos de cuero de Rusia?



Vélez Sársfield y Estudiantes de



Bloto, alf estudiantil, al interceptar un centro de Valentini, evita que Noguera remate, mientras Cosso está preparado para intervenir.

La Plata empataron en un gol



Rotman, guardavalla del "Fortín", se apodera de la pelota, malogrando un remate de De la Villa. Sabio y De Saa, a la expectativa.



MEDALLONES

Guayta: **Indio perfumado a la europea.**

—

Stagnaro: **"Tano" con pinta de gaucho.**

—

Cesarini: **Gaucho con pinta de "Tano".**

—

Scopelli: **"Conejito" con cara de "conejito".**

LO QUE NO DEBE OLVIDARSE

La famosa Copa Inglesa, costó sólo 50 libras. La final por su disputa produjo 25.000 libras.

—

Francisco Varallo, el popular "Panchito", marcó seis goals en un solo partido. El match entre Boca Juniors y Chacarita Juniors, jugado por el torneo de Competencia del año 1933.

—

SE DESTACAN

En Atlanta: Basílico.
En River Plate: Wergifker.
En Boca Juniors: Domingos.
En Chacarita Juniors: Cascio.
En San Lorenzo de Almagro: Scavone.
En Quilmes: Arrillaga.
En Lanús: Alfonso.
En Talleres: Lamanna.
En Huracán: Moyano.
En Independiente: Ericco.
En F. C. Oeste: Gandulla.
En Vélez Sársfield: Forrester.
En Estudiantes de La Plata: Blotto.
En Gimnasia y Esgrima: Montañez.
En Tigre: Bermúdez.
En Platense: Castagna.
En Racing: Dañil.
En Argentinos Juniors: Caiyano.

REFEREES Y AMATEURS

HACE pocos días se reunieron en forma extraordinaria los representantes de los clubs amateurs de fútbol que practican como máxima categoría la segunda, y resolvieron con respecto a la actuación de los árbitros adoptar las siguientes resoluciones:

Primero: Solicitar por intermedio del delegado de las divisiones inferiores ante el consejo directivo, señor Federico J. Misa, las necesarias medidas de control de parte de las comisiones de Referees y Técnica de la Asociación, en los partidos en que jueguen equipos de clubs profesionales y de clubs "amateurs".

Segundo: Recabar de todos los clubs de la segunda división "amateur" que documenten todas las quejas sobre la forma o actuación deliberada de referees, que demuestren así su carencia de imparcialidad.

Tercero: Reunirse, próximamente, en la sede del Club Sportivo Barracas, a fin de considerar el problema de los referees y otros de verdadera importancia para las entidades "amateurs".

Estas resoluciones llevan comprendidas implícitamente la seguridad que poseen las huestes del fútbol aficionado de que con ellos no se procede lealmente.

Si a lo manifestado, declarado en esa reunión especial, añado algo que no se ha introducido en las resoluciones, los lectores se darán cuenta cabal de cuál es el punto de vista de los "amateurs" con respecto a la forma en que son tratados.

Se dijo entre otras cosas, que cuando un jugador de segunda "amateur" incurre en cualquier infracción, la suspensión es un hecho de acuerdo al informe que pase el referee que haya controlado en la circunstancia el partido. Si la infracción — siempre refiriéndonos a lo ilícito — ocurre con un player profesional, existen las contemplaciones.

Ya he señalado días pasados que el Tribunal de Penas sabe lo que hace y si bien es cierto que los "amateurs" tienen mucha razón, en gran parte de su alegato, deben considerar que las injusticias deben ocurrir para mal de nuestro deporte, por cuanto parecería que de ese modo podrían destacarse las muchas cosas buenas de las pocas malas.

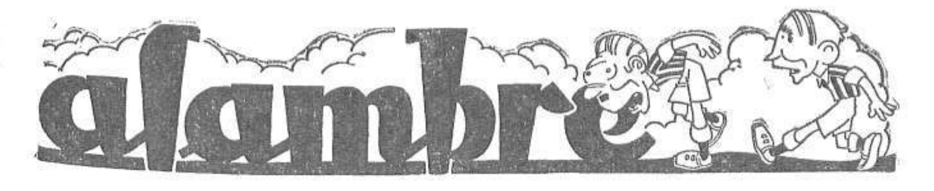
Para muestra basta un botón: cuando el equipo de River Plate obtuvo hace cinco meses y algunas semanas su primer goal en el match frente a San Lorenzo de Almagro, el popular winger Arrieta, se acercó al referee Alberto Neme y le extendió la mano en forma irónica. El juez expulsó de la cancha al jugador, y al presentar su informe dió a entender que lo había hecho porque Arrieta le "quería tomar el pelo". El referee fué suspendido por seis meses nada menos. Y dentro de pocos días finaliza la suspensión que Neme ha debido cumplir en forma perfecta: 180 días, nada menos, por algo muy simple.

COSAS RARAS

Después del encuentro que disputaron en River Plate por el Campeonato Argentino rosarinos y santafecinos, los dos capitanes de los "teams" y los respectivos delegados llegaron al vestuario del árbitro Eduardo Forte y lo felicitaron por su actuación imparcial y correcta en todo momento.

Que los rosarinos con el triunfo felicitaran al referee no nos hubiera llamado la atención, pero que lo hicieran los santafecinos, ello sí que se destaca.

Al menos en la capital nunca ocurren gestos de esta naturaleza.



CAMPEONATO ARGENTINO

Ya está en sus tramos finales el Campeonato Argentino. Puede señalarse sin temor a equivocaciones que se han revivido los buenos momentos de lo mejor de este certamen gestado por el gran caballero y deportista fallecido Adrián Beccar Varela.

El fútbol, de acuerdo a lo que hemos podido precisar, ha decaído bastante en el interior de la República, y solamente en las ciudades como Rosario, Córdoba y Santa Fe continúa más o menos a la altura de años anteriores. Esta decadencia notada en equipos como el de Santiago del Estero, por ejemplo, tiene su fácil explicación. El equipo que fué formado en forma brillante hasta constituir el once campeón de 1928, fué deshecho por el fútbol de los porteños. Los ases del team santiagueño, contratados por poderosos institutos de esta capital, inhibieron de poseer buenos maestros para continuar desarrollando eficazmente sus actividades a los muchachos del Norte y de ahí que días pasados tuviéramos que lamentar el espectáculo futbolísticamente pobre ofrecido por la representación de la Liga Santiagueña frente a Concordia.

Faltando en el conjunto la precisión y remate imprescindibles para que defensa y ataque constituyeran un conjunto homogéneo, sólo el entusiasmo les permitió equilibrar por momentos el encuentro frente a Concordia ante quien fueron derrotados por 2 goals contra 0.

Pero el caso de Santiago del Estero sólo lo considero para tomar como base que fundamenta la seguridad de que era necesario que se reanudara el Campeonato Argentino en toda su amplitud. Para el fútbol provinciano es necesario este torneo ya que por razones de peso, que ya han sido comentadas hasta el máximo, se produce con su realización una consecuente evolución en las provincias y territorios.

Si bien es cierto que los elementos destacados en los torneos son rápidamente desprendidos de los "teams", por los dirigentes porteños; no debe olvidarse que ello hasta llega a constituir en caso de que el torneo se dispute anualmente, un motivo importante para que se considere un estímulo de quienes sueñan con la ambición de bajar a Buenos Aires a practicar el deporte.

Ya se ha comprobado que en las distintas canchas donde actuaron en las etapas finales del torneo, asomaron sus narices dirigentes de distintos clubs dispuestos a lograr el concurso luego del apalabramiento de práctica, de aquellos players que se hubieran destacado.

Arrieta, de Concordia; Villagra, de Córdoba, y Zanelli, de Bahía Blanca, son candidatos a volver a sus pagos, pero únicamente para despedirse por un tiempito de sus respectivos familiares por cuanto muy difícil será que no actúen entre nosotros en la temporada próxima o quizá en el nocturno.

IMPARCIAL

CARUCHAS

El Campeonato Argentino nos mostró las caruchas simpáticas de los morenos de tierra adentro. Las miramos con simpatía y cariño, porque sabíamos que tras de alguno de esos rostros quemados por los soles de muchas mañanas de trabajo campero, se escondía la rudeza del atleta sin pulimentos y que se jugaba sin remordimiento alguno, hasta la última tira de su piel en procura de algo que en su pueblo pudiesen comentar con orgullo.

Hubo caruchas extraordinariamente feas. Más feas que las noches de tormenta que nos cuentan los cuentos camperos. Caras enérgicas. Pero también hubo gestos en esos mismos hombres que nos mostraban a caballeros del sport, a pulimentados hombres del deporte.

También vimos caruchas de muchachos simples y buenos, con la sorpresa aun reflejada en los ojos, por la magnificencia de nuestra ciudad. También vimos caruchas tristes por la nostalgia de los suyos y el terruño. Otras alegres por saberse en Buenos Aires la "grande", y otras admiradas. Algunas desdeñosas y muy pocas de orgullo.

Se llenaron nuestras canchas de caruchas sinceras de expresiones genuinas y el Campeonato Argentino nos trajo entonces un motivo más de alegría.

La alegría genuina de ver a los nuestros entre nosotros y con la sensación de que eran atletas de los verdaderos.

CIRIACO-QUINCOCES

El Madrid ha logrado comprobar una vez más — con amplia satisfacción, por cierto, — que Ciriaco, el incomparable compañero de zaga de Quincoces, está de nuevo jugando admirablemente. Como todas las cosas raras del fútbol ésta se ha constituído en el motivo de comentario principal por parte de la prensa deportiva española. Ya existía la impresión de que Ciriaco estaba entrando en tren de decadencia cuando ha sobrevenido un resurgimiento notable que prepara excelentemente los ánimos de los seleccionadores para los próximos combinados.

NOMBRES FALSOS

Nadie lo escribe así, ni tampoco lo dice así, pero Roberto Cherro se llama Roberto Cerro. Hasta el mismo famoso jugador se "equivoca" al decir su apellido, aunque sabe mejor que ninguna que el verdadero no es Cherro.

GRAN CONCURSO de "CARAS

Comunicamos a nuestros lectores que han participado en el GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO DE "CARAS Y CARETAS", que habiéndose clausurado el 9 del corriente a las 24 horas, la recepción de cupones pronósticos correspondientes a la terminación del Campeonato Argentino de Foot-Ball, estamos dedicados a la clasificación de los mismos, tarea que nos demandará bastante tiempo dada la enorme cantidad de soluciones recibidas.

BASES:

A) Recibirá un premio de MIL PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte los nombres de los clubs que ocuparán los cuatro primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla final de posiciones correspondientes a los "teams" de primera división;

B) Recibirá un premio de DOSCIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte el nombre del jugador que será "scorer" del campeonato de 1935;

C) Los premios son indivisibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS habrá numerado cada uno de los cupones;

D) En caso de que varios clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta para el orden de colocación en la misma el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra;